



Oración

Carlos Mugica

Señor: Perdóname por haberme acostumbrado a ver que los chicos parezcan tener ocho años y tengan trece.

Señor: perdóname por haberme acostumbrado a chapotear en el barro. Yo me puedo ir, ellos no.

Señor: perdóname por haber aprendido a soportar el olor de aguas servidas, de las que puedo no sufrir, ellos no.

Señor: perdóname por encender la luz y olvidarme que ellos no pueden hacerlo.

Señor: Yo puedo hacer huelga de hambre y ellos no, porque nadie puede hacer huelga con su propia hambre.

Señor: perdóname por decirles 'no sólo de pan vive el hombre' y no luchar con todo para que rescaten su pan.

Señor: quiero quererlos por ellos y no por mí.

Señor: quiero morir por ellos, ayúdame a vivir para ellos.

Señor: quiero estar con ellos a la hora de la luz.

*Foto: Colección Meisegeier
Archivo Carlos Mugica (UCC)*

«RESPONDER EN ESTOS MOMENTOS CON EFICACIA EVANGÉLICA»¹

La propuesta del obispo Angelelli, cuando ya transitaba el gobierno dictatorial de 1976, no fue escuchada. Los argentinos y argentinas padecemos no sólo el desmantelamiento de la institucionalidad democrática a partir del 24 de marzo de 1976, sino el imperio del plan económico impuesto a sangre y fuego para beneficio de los poderes económicos, con hambre y miseria para las mayorías populares.

Nuestro obispo mártir reclamaba la “unidad” como requisito urgente para una respuesta con eficacia evangélica, especialmente a sus hermanos del episcopado argentino, que le cerraron la puerta en la Asamblea episcopal de esos días. Era lo que requería el grave momento político de la Argentina. Y la ciudadanía y el país en todos sus rincones sufrieron el terrorismo de estado en lo político, lo económico y lo cultural (ver en este número los comentarios de Duhau y Baronetto a *La verdad los hará libres*).

Los 40 años de democracia hasta el presente se han mostrado insuficientes para reparar los daños y sufrimientos causados. No hubo unidad en el episcopado argentino; y sus conductas han sido puestas ahora a la luz con el desarchivo de su propia documentación. Loable hecho que de por sí debiera obrar para nuevas conductas de compromiso que eviten la ruptura social, que nuestra democracia aún no ha podido, no ha querido o no ha sabido reparar. Más aún, ha quedado en evidencia que la misma institucionalidad democrática ha reducido su calidad por la propia incapacidad de sus poderes institucionales, a través de sus dirigencias políticas, judiciales, empresariales o representantes de distintos sectores, para dar respuestas que restituya la dignidad y la justicia en los y las ciudadanos argentinos, especialmente a esas enormes mayorías ignoradas en las orillas urbanas o en los lugares más recónditos y olvidados del país.

En esa realidad que lastima gravemente a los más pobres, no es menor la responsabilidad de los cristianos. “Responder al momento con

1. Carta de Enrique Angelelli a Lola Llorente, 7/5/1976. Ver en este número: Luis M. Baronetto: “Lola Llorente No se quedó a orillas de las acequias”.

eficacia evangélica” implica el oído al pueblo, pero para contribuir a encontrar soluciones. El parámetro de la “eficacia evangélica” son las acciones concretas y cotidianas, capaces de consolidar transformaciones sociales, sin olvidar que estas requieren el compromiso personal y organizado. “Dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, visitar al preso, dar alojamiento a los sin techo”, no son acciones circunstanciales y esporádicas. Para ser acreedoras de la “eficacia evangélica” requieren, además de las respuestas inmediatas, erradicar de fondo el hambre, las carencias sociales, la falta de vivienda y tantas otras necesidades, que padecen unos, y son provocadas o toleradas por otros. Por eso la eficacia evangélica puede implicar riesgos y conflictos, como el asumido por los mártires, con la seguridad de que “no podrán matar nunca la fuerza del Espíritu Santo” (Angelelli). Bueno es recordarlo en este Pentecostés, con el cimbronazo que abrió las puertas, arrojó a los apóstoles afuera y los obligó a predicar en lenguajes que el pueblo entendió porque era su propia realidad. Lenguajes de palabras y acciones: “Levántate y camina”.

No pocas veces constatamos escenas sociales de necesidades y conflictos que se pretenden esconder, con mensajes y prácticas de espiritualismos etéreos que evaden y vacían la fe de Jesús. O como lo hacen los poderosos medios de comunicación, que a veces dan espacio a las palabras, pero se escandalizan o incomodan cuando los pobres y quienes los acompañan hacen visibles sus necesidades y reclamos por sus propios medios en calles y plazas.

Es probable que la dura realidad actual esté exigiendo que las palabras proféticas, especialmente de quienes puedan ser escuchados, sean acompañadas por gestos o acciones colectivas que sensibilicen y conmuevan a los responsables de las penurias y quienes promueven las injusticias.

La eficacia evangélica incluye comprender que los pasos concretos que se hacen, son parte de un recorrido que puede ser más largo de lo que se quisiera. No pocas veces las dificultades, los errores, las propias deficiencias y las acciones contrarias al rumbo elegido, obligan a saltar las piedras, esquivar los escombros y despejar los obstáculos. Pero el mismo andar enseña que se puede avanzar aún con ciertos retrocesos, si existe la convicción en el proyecto común de las bienaventuranzas, que implica asumir la construcción de la fraternidad, enfrentando los conflictos con la decisión de conseguir la paz mediante la instalación de la justicia. No hay “eficacia evangélica” si a los pobres se les niega

la posesión de la tierra. El martirio de Wenceslao Pedernera nos enrostra esa realidad. Pero la prisión perpetua a uno de sus asesinos y los testimonios escuchados en el juicio por su crimen, aportan aliento en el caminar de los movimientos campesinos (ver en este número: Luis M. Baronetto: *Sentencia por el crimen de Wenceslao Pedernera*).

El desafío es “responder en estos momentos”, cuando en el horizonte del país pareciera agrandarse el abismo oscuro e incierto para los empobrecidos, con promesas de futuros que ya fueron conocidos en el pasado y sólo acarrearón mayores males. No se trata de dejar para el “más allá”, lo necesario y urgente del “más acá”. Se puede modificar la realidad si con los esfuerzos por seguir marchando, en las comunidades, organizaciones y movimientos, se despierta y consolida la conciencia sobre la necesidad de transformaciones profundas destinadas a revertir las situaciones de pobreza que se han agudizado en estos meses. Y un rotundo y activo NO a los cambios que van en detrimento de los que menos tienen; y pretenden facilitar la acumulación de riquezas en los mismos de siempre (ver en este número el Dossier *Situación socio-política actual: ¿se puede transformar la realidad?*).

El mes de los mártires nos encontrará en diversas actividades que nos invitan a hacer memoria de lo vivido. Tendremos que discernir si lo andado tuvo la eficacia evangélica necesaria; o merece una reflexión sincera para encontrar las propias debilidades como cristianos y como pueblo, prestando más atención a quienes en el trayecto hemos olvidado o hemos dejado a un costado. Si el mensaje no se entendió, porque se habla en lenguajes incomprensibles para los que tendrían que asumir nuevos protagonismos, habrá que desarrollar la creatividad en una batalla cultural, que no se reduce a las fronteras cercanas, sino a realidades más universales y desafiantes. En todo esto, la “eficacia evangélica” deberá garantizar la centralidad de los empobrecidos. De allí los esfuerzos de unidad, de organización, de gestos solidarios, de múltiples aunque pequeñas acciones, que abonen la esperanza en resultados que deben reflejarse en las mejores condiciones integrales e integradas de vida de todas y todos. Eficacia evangélica es eficiencia en la lucha contra la pobreza en todas sus dimensiones. Espiritualidad de los cuerpos, y materialidades del Espíritu. No sólo el pan, pero también el pan. No sólo la felicidad, pero también la felicidad.

Junio 2024

Equipo Tiempo Latinoamericano

LA PATRIA NO SE VENDE, LOS DERECHOS SE DEFIENDEN

La crueldad del gobierno de Milei no es sin sentido. Los que siempre – pero ahora más que nunca – se han enriquecido con los gobiernos de distinto signo encontraron un ejecutivo a medida, que podrá tener o no sus notorias particularidades que lo ubican en límites riesgosos. Si hay trastornos psicológicos o no al poder real poco le importa, si lo puede utilizar a favor de sus intereses. Tampoco interesan sus lecturas apocalípticas ni “las fuerzas del cielo”, si los bolsillos de los poderosos se llenan, mientras aumenta la pobreza y crece la desocupación y el desamparo a los sectores siempre olvidados empezando por los niños y los ancianos. Lo real y concreto es que los más pobres viven peor que antes; y los ricos festejan cada voto que arriman de la “casta” legislativa para aprobar leyes que arrasan con historias de luchas y conquistas de derechos para los trabajadores, las mujeres, los discapacitados, los desocupados, la pequeñas y medianas empresas industriales, comerciales o del campo. Los argumentos para ganar las elecciones, basados en errores o malos manejos de los que gobernaron antes, - que los hubo y muchos - no alcanzan a explicar las medidas de ajustes y desmantelamiento del Estado aplicado por el gobierno “anarco-capitalista”, como se ha definido el presidente Milei. Lo que él denominaba su despreciable “casta” ha venido a ser el principal sustento de su gobierno, que padecen los castigados, los votantes propios y los otros. Sus funcionarios han formado parte de anteriores gestiones, porque ante todo son funcionales o gerentes del poder económico concentrado, que no tiene colores. Ahora dejaron de ser “casta” y son socios. Para ellos hay un solo enemigo: todo aquel que defienda el rol activo del Estado protector y de bienestar para las mayorías, llámense peronismo, kirchnerismo o radicalismo con sus históricas banderas, y todo “ismo” asimilado a un fantasmagórico comunismo.

El hastío de buena parte de la ciudadanía hacia la representación

política tiene justificadas razones en las inconductas de la dirigencia alejada de los problemas concretos. La corrupción – corrompidos y corruptores – que atraviesa a toda la sociedad, en todos los tiempos, ha sido utilizada como excusa por el poder económico concentrado en medios de comunicación para predicar la “antipolítica” hasta encontrar la nueva casta de sirvientes y oportunistas “políticos”, que votarán todo lo que les pidan, para garantizar la gobernabilidad. ¿Gobernar para quienes? Para las mayorías sufrientes ciertamente que no. La primera demostración fue el “Decreto de Necesidad y Urgencia- DNU- 70/23” que pretendía borrar de un plumazo 300 leyes, para ejecutar el peor despojo de la historia nacional. Varias fueron las acciones, incluso judiciales, que invalidaron parcialmente ese instrumento, obligando a cambiar de estrategias. Pero en forma explícita Milei ha dicho que insistirá hasta hacer todos los cambios que pretende, eliminando el avance social de los últimos 100 años de democracia en el país, que para su mentalidad cavernaria es obra del “comunismo”. Ha despotricado contra la justicia social, para justificar el robo propio de los anarco-capitalistas, que denigran al estado y la política, después de haberse enriquecido a su costo. Ellos y sus mentores internacionales, a los que Milei visita, en sus viajes “con la nuestra”, para recibir instrucciones.

Si el ajuste es brutal, si las consecuencias son tremendas y se avizoran tiempos peores, ¿por qué Milei mantiene un llamativo consenso social y expectativas de cambios, que la gente imagina mejores para su vida? ¿Ha sido tan poderosa la manipulación mediática o estamos ante una nueva realidad queriendo aplicar recetas que ya no contienen a las mayorías excluidas, no sólo en la materialidad de sus vidas? Es evidente la emergencia de un fenómeno que no se lo vio venir, que estaba en el subsuelo, expandiéndose como mancha de aceite, sin hacerse visible en la superficie de lo inmediato. Un fenómeno potente especialmente entre los jóvenes y sectores populares empobrecidos y desorganizados tenidos en cuenta sólo como objeto electoral, sin considerar sus realidades concretas que son materiales, pero también más que eso. El “mileismo” es mucho más que ese personaje disruptivo que hoy ocupa la presidencia de la Nación. Alguien que se presenta como venido de fuera del sistema y de la política, donde se sienten expresadas esas mayorías votantes, ajenas al mundo “normal”. Milei evidentemente es mucho más que el mascarón de proa del gran poder económico concentrado. Es mucho más que sus veleidades de convertirse en la figura mundial de la extrema derecha. Quienes lo votaron es probable que no tengan en cuenta las facetas ideológicas y políticas; y si las tienen en cuenta, creen que poco importan

para sus vidas, acostumbradas a estar fuera de los círculos “normales”. Una nueva “normalidad” de la exclusión social, que no es sólo la de la pobreza, sino del “mundo ordenado y consensuado democráticamente”. Especialistas de distintas disciplinas intentan encontrar algunas explicaciones, que la realidad se encarga o encargará de confirmar o descartar. Podríamos añadir consideraciones sobre el comportamiento político de las clases medias, aquellos sectores dominados por la aspiración legítima de un ascenso social – alimentada por cierta cultura meritocrática individualista –, que nunca se conforma a pleno, y de sus males siempre “culpa” a otros, o sea, las dirigencias, especialmente las políticas, sin hacerse cargo de su cómodo descompromiso. Claro que algo de cierto hay porque los “representantes” se eligen para responder a los votantes y terminan “respondiéndose” a sí mismos; con lo que se abona al descreimiento y desprestigio de la política, que al poder económico le viene como anillo al dedo porque les posibilita una mayor manipulación de los deseos colectivos. Y suelen ser estos mismos sectores medios los que estallan bruscamente ante los atropellos obligando hacia rumbos diferentes. Los nuevos fenómenos son más complejos de lo que parecen. Y ha quedado en evidencia que las respuestas políticas intentadas han sido insuficientes. Habrá que asumir las propias limitaciones, y reconocer la incapacidad de comprender las nuevas situaciones, anquilosados en análisis que se creen correctos, porque se adecúan a convicciones enraizadas, pero resultan ineficaces a la hora de transformar la realidad. Cuesta aceptar el desafío de imaginar o crear nuevas respuestas a preguntas que no terminamos de elaborar. ¿Estamos ante una generación de nuevos pobres, que deben incorporarse en nuestras prioridades? ¿Cuándo hablamos de “pobres”, incluimos a quienes sienten nuevas necesidades, además de las protegidas por derechos que se licúan cada día ante políticas descaradamente antipopulares? ¿Cómo llegar y con qué instrumentos a los sujetos que no tenemos incorporados en nuestros análisis?

Una democracia desgastada

No son pocos los analistas que vienen señalando desde hace varios años el desgaste de la democracia y su insuficiencia no sólo para solucionar los problemas de las mayorías, sino con la evidencia de ser aprovechada a favor de quienes acaban manejando a los políticos, mediante su poder económico. Y de allí, la corrupción que provocan deliberadamente para afectar la credibilidad de quienes están más alejados de los ámbitos de poder, como es la mayoría de la gente. Estas macabras maniobras reclaman reflexiones más serias y profundas. Todavía muchos “democráti-

cos” se aferran a las formalidades legales ante los reclamos de los pobres. Pero no tienen empacho en apoyar leyes que facilitan la fuga de riquezas a los paraísos fiscales o a las matrices de los grandes capitales, que es más o menos lo mismo. Hemos repetido varias veces que si la democracia no avanza hacia la laocracia, las consecuencias serán peores para las mayorías empobrecidas, pero también para el mismo sistema democrático. Es un debate que nunca acaba de empezar porque cada dos años somos llevados a elecciones donde los candidatos siguen siendo elegidos por mecanismos de representación que no abarcan a las mayorías desorganizadas, consideradas sólo como clientela política. Sobre estos abusos electorales ha crecido la desconfianza y el descreimiento, que afianzan la apatía de quienes nunca se sintieron adentro de este sistema de representación. Y tampoco dentro de este sistema organizado de sociedad, que los deja fuera de toda protección laboral, educativa, habitacional, sanitaria, etc. ¿Qué sorpresa puede depararnos si el 50 % de la fuerza laboral del país está en la informalidad? ¿Para qué les sirven las leyes laborales si no están incluidos? ¿Para qué afiliarse a algún partido político, si ninguno abre sus puertas a un debate y participación real sobre cómo mejorar la calidad de vida en sus distintos aspectos? Y no alcanza las prédicas – que llegan sólo a algunas minorías – con buenos pronósticos pero incapaces de responder con soluciones. El rechazo de quienes nunca se han sentido parte de este sistema, ni han sido invitados para hacer sus propuestas o plantear sus demandas, se ha canalizado por vías disruptivas. Un fenómeno que no emergió de la noche a la mañana, sino que fue advertido; aunque era más cómodo taparse los ojos y los oídos, que hacer el esfuerzo de modificar la realidad en todos los aspectos que inciden en la vida cotidiana de los argentinos. Sin que parezca “consuelo de tontos”, hay que reconocer que esto viene repitiéndose en otras latitudes del mundo.

Sin agotar otras vetas de análisis, es evidente la insuficiencia del sistema democrático vigente para solucionar problemas a quienes más lejos están de quienes deciden. En cuarenta años el deterioro del sistema representativo ha sido enorme. Que un presidente como Milei, con las dudas que generan sus arrebatos y descontroles, pida que el Congreso le otorgue facultades extraordinarias y un número importante de parlamentarios estén dispuestos a concederlas, revela la profundidad de la crisis política. Ya lo hemos señalado muchas veces. Las limitaciones autoimpuestas por la dirigencia política para ampliar mecanismos participativos de la ciudadanía, ha desvirtuado el sistema democrático, habilitando su vulneración mediante excepciones como los DNU (Decreto

de Necesidad y Urgencia), a los que Milei ha anunciado que seguirá apelando si no le aprueban las leyes para avanzar en ajustes, privatizaciones, y facilidades para supuestos grandes inversores extranjeros que nunca lleguen. Ya pasó con Macri y se repetirá con Milei. Y podrían enumerarse varios vicios más de la política que no justifican pero explican el rechazo electoral a propuestas supuestamente mejores que no han generado confianza en sus ejecutores. Eso también explica el avance “libertario”, sin que asomen hasta ahora oposiciones contundentes y eficaces del mismo sistema político. Ningún analista se anima a prever el futuro cercano. Y no se avizora hasta el momento un horizonte mejor para los sectores populares. Tampoco quiere decir que la cuerda se puede estirar sin fin. Los focos de rebelión en Misiones, con policías incluidos, pueden repetirse; y no son ajenos a tantas historias de resistencias del pueblo argentino. Pero esas reacciones, en general se sustentan en siembras laboriosas de pequeñas pero múltiples formas de organización y resistencia, hasta que encuentran el cauce común del camino político. Si las reacciones no continúan ni se extienden, las perspectivas no serán mejores. El próximo año serán las elecciones para la renovación parcial de parlamentarios. La elección de senadores y diputados será fundamental para prolongar o no los años de la crueldad anarco capitalista. El discurso de la mentira – que siempre se asienta en tergiversaciones de la verdad – servirá para que quienes nunca padecieron lo peor sigan al ritmo individualista de las redes que algunos llaman “antisociales”. La nueva corrupción está destinada a sustentar ejércitos de manipuladores digitales que acentúa la dominación cultural y tiene como principales víctimas especialmente a la juventud desposeída y por eso mismo descreída de todo, mirándose a sí mismo, en su mismo celular, aunque esté yuxtapuesto a otros en similar situación. El individualismo fomentado por el odio y la competencia, acarreará más soledad y violencia, con gran menosprecio para la vida propia y ajena.

Acumulación de Resistencias

La resistencia expresada hasta el presente ha sido importante, pero insuficiente. Quizás esté indicando un ritmo que no es el deseado. El paro del 9 de enero de las centrales sindicales, la movilización con motivo del día internacional de la mujer el 8 de marzo, la del 24 que expresó la contundencia contra el negacionismo del actual gobierno a las violaciones de los derechos, las masivas marchas en todo el país en defensa de la educación pública y las universidades fueron expresiones de una importante porción activa de ciudadanos preocupados por los derechos vul-

nerados y la pérdida de conquistas sociales. Lo mismo, con las destacadas marchas de los discapacitados en la mayoría de las provincias del país. Algunas expresiones religiosas también tuvieron bastante repercusión social. No sólo los Curas Villeros de todo el país, sino los de la Opción por los pobres y algunas iglesias protestantes históricas. En mayo sobresalió el mensaje del Tedeum ante el presidente Milei, del arzobispo García Cuerva; y el reclamo concreto del presidente del episcopado Oscar Ojea, de que se distribuyan en los comedores populares las 5000 toneladas de alimentos perecederos ocultos en galpones del gobierno nacional. García Cuerva invitó a “acompañar con hechos y no sólo con palabras ese enorme esfuerzo” de los más pobres. Exhortó a “tomarnos en serio la parálisis del pueblo. Su postergación en nombre de un futuro prometedor, ...generaría consecuencias nefastas e irreversibles en la vida de las personas, y por lo tanto de toda la sociedad; un precio muy alto que no nos podemos permitir. La malnutrición en la primera infancia; la falta de escolarización y accesibilidad de los servicios de salud; los ancianos y jubilados incapaces de sostenerse diariamente con un mínimo de dignidad.” Al finalizar definió el Te Deum como el “canto obstinado de aquellos que no quieren dejar morir la esperanza”. En esta siembra de resistencias, se anticipan nuevas expresiones masivas de protestas y reclamos. Allí residen posibilidades de un futuro favorable. Sin embargo, existen las mayorías desorganizadas y silenciosas que mantienen ese destacado porcentaje de apoyo a la gestión “anarco-libertaria”, con una expectativa de cambios que seguramente llegarán, pero que no serán para mejorar su calidad de vida, sino para empeorarla, según los anuncios de las medidas de ajustes, despidos, reducciones salariales, jubilatatorias, presupuestarias, de planes sociales, cierres de fuentes laborales, etc., a tal punto que el mismo FMI, siempre promotor de ajustes, advirtió al gobierno libertario la necesidad de atender las cuestiones sociales.

En este panorama aún no se ven iniciativas que planteen herramientas políticas. Las resistencias sociales deben facilitar la generación de respuestas con estructuraciones políticas genuinas. Sin esto será más lento y difícil enfrentar el evidente retroceso y deterioro de la situación social y económica, que ha paralizado también a sectores de la producción y ha bajado los niveles de la comercialización y del consumo. El cacareado “déficit 0”, del que dudan los economistas más serios, sólo podría haberse producido por no pagar a nadie. No se repartió la coparticipación a las provincias, no se distribuyó el Fondo Nacional docente, no le pagaron a las generadoras de electricidad ni a proveedores internacionales de gas, paralizaron las obras públicas, no enviaron recursos

a las universidades, desfinanciaron innumerables reparticiones del estado, muchas de las cuales ni siquiera han sido cubiertas por un nuevo funcionariado. Cerraron la caja y escondieron la llave, salvo para los costosos viajes del presidente Milei a otros países, que tampoco han sido por cuestiones de estado, sino por intereses privados. A lo que hay que añadirle la corruptela de los sobresueldos autorizados por la Ministra de Capital Humano Sandra Pettovello, que ha sido denunciada ante la justicia.

Otro capítulo es la extorsión a los gobernadores provinciales, que en algunos casos han agachado la cabeza, ordenándoles a sus legisladores votar a favor del gobierno a pesar del corte de los recursos establecidos por ley; algunos han resignado el reclamo del envío de la coparticipación federal a cambio de favorecer a grandes inversores en minería que les prometen regalías; y otros vienen resistiendo las presiones o procurando negociar alguna migaja. El país se ha disgregado más en su composición federal, aunque asoma una autodefensa regional intentando abroquelarse en intereses comunes como viene expresando la región patagónica. Pero el centralismo portuario donde tiene su asiento la patria financiera se ha acentuado con este gobierno, aunque no sea “mérito” exclusivo, porque en gestiones anteriores ya venía sucediendo. Aunque, repartían más! Pero la actual política extorsiva de girar recursos sólo a las provincias que se someten puede tener patas cortas. Los gobernadores, también ellos enfrentados a sus realidades locales, no sólo deben dar respuestas, sino que necesitan fortalecer sus propios resortes de poder local por su propia supervivencia. Los poderes económicos de las provincias, aunque pretendan beneficiarse de las supuestas inversiones extranjeras, no quieren rifar sus negocios y tampoco quedar como peones de los grandes emprendimientos, que estarán hoy hasta que vacíen los recursos naturales de las provincias, como ya lo hicieron antes las empresas mineras británicas en el siglo XIX.

La Patria no se vende, los derechos se defienden. Las consignas toman cuerpo cuando sectores de la sociedad, organizados y movilizados, hacen visibles sus demandas. E insisten, de una y mil formas diferentes, hasta modificar la realidad y cambiar lo que a veces aparece como destino ineludible. En la historia concreta de las personas y los pueblos, ningún suceso es improvisado y tampoco ineluctable. Allí esta tarea. Ese es el desafío.

Junio 2024
Luis Miguel Baronetto

SENTENCIA POR EL CRIMEN DE WENCESLAO PEDERNERA

LUIS MIGUEL BARONETTO - CTL-CASA ANGELELLI

Se demoró, pero llegó. No fue un trámite fácil ni rápido. Y no porque hubiese importantes intereses que obstaculizaran el proceso. La demora fue parte de esa larga burocracia judicial que también mantiene en la espera a otras causas por delitos de lesa humanidad. En este caso, existió además el prolongado trámite de extradición que mantuvo prófugo en Paraguay al principal acusado del crimen, el ex gendarme Eduardo Abelardo Britos, lo que impidió su inclusión en el juicio junto al ex general Luciano Benjamín Menéndez, como máximo responsable al comandar el 3er. Cuerpo de Ejército. Cabe recordar que la elevación a juicio al represor Menéndez, quedó cerrada, al fallecer éste en febrero de 2018. Allí triunfó la impunidad biológica. Lograda la extradición de Britos, en el 2023 se inició el juicio que ahora lo condenó.

Sentencia

El 12 de marzo de este 2024 el Tribunal Oral Federal de La Rioja, integrado por los jueces José Camilo Quiroga Uriburu, Mario Martínez y José Fabián Asís, dio a conocer los fundamentos del fallo que sentenció al ex gendarme Britos a “prisión perpetua e inhabilita-

ción absoluta y perpetua, accesorias legales y costas, ordenándose su efectivo e inmediato cumplimiento en una unidad penitencial” (f.105), por el cargo de “autor mediato del delito de homicidio calificado por alevosía y número de partícipes”. Con la causa de Wenceslao se acumularon otros expedientes con 47 hechos por detenciones ilegales, torturas y violaciones a ex presas y ex presos políticos, que tuvieron como acusado a Britos. De las investigaciones judiciales se evidenció que en su mayoría quienes fueron perseguidos desarrollaban tareas en el marco de la pastoral del obispo Angelelli, ya sea como catequistas, miembros de los grupos juveniles o pastorales. Durante el proceso judicial se agregaron 15 hechos más, que surgieron de las declaraciones de testigos.

El homicidio de Wenceslao

En relación al homicidio de Wenceslao Pedernera, el fallo judicial relata los hechos del 25 de julio de 1976 sucedidos en el domicilio de Wenceslao y su familia, en Barrio La Quinta de la localidad de Sañogasta, departamento de Chilecito, La Rioja, entre las 2.30 y 3 hs de la madrugada, con el arribo de una comisión conformada por varias

personas a bordo de dos automóviles, un Peugeot 504 color ladrillo y otro, un Ford Falcon, de color verde. “Inmediatamente habrían llamado a la puerta, y al ser atendidos por Pedernera, uno de los nombrados habría disparado sobre la persona de la víctima sin mediar diálogo alguno. A causa de ello, pudo haberse desarrollado una breve lucha en el comedor de la vivienda entre el herido y sus agresores.”(f.7). Los atacantes se dieron a la fuga y la esposa de Wenceslao recurrió a su vecino Antonio Carrizo, que le ayudó a trasladar al herido hasta el hospital de Chilecito, donde falleció a las 17 hs. del mismo día. “En el hospital el primer alférez González, el cabo Mendoza y el resto del personal de Gendarmería interrogaron a la esposa de Pedernera sobre el sacerdote Andrés Sierege, párroco de Sañogasta, a quien la víctima había esperado para cenar la noche del hecho.”(f.7) “Unos días antes del hecho, Pedernera recibió amenazas de muerte. Wenceslao Pedernera era dirigente del Movimiento Rural Cristiano, que seguía la corriente de ideas de Monseñor Angelelli, lo que lo convirtió en uno de los elementos denominados ‘subversivos’ a eliminar en la zona o esfera de acción y control de Gendarmería Nacional en donde se destacó sin lugar a dudas la labor de Eduardo Abelardo Britos quien actuó directamente en detenciones e interrogatorios en violación a los derechos humanos y en tareas propias de inteligencia que tenía

como fin determinar como ‘blancos’, las personas que el sistema represivo debía eliminar, tal como sucedió en el presente caso.”(f.8). [...] Britos era parte de la estructura de inteligencia del área 311 en el ámbito del Escuadrón 24 de Gendarmería Nacional, ... estaba situado en un rol central contra los blancos considerados subversivos.” (f.142)

Motivos del crimen

El testigo Gonzalo Llorente dijo que desde septiembre de 1974 hasta después de julio/agosto del año 75 convivió con la familia Pedernera y otros miembros del Movimiento Rural en el campo “La Buena Estrella”, en medio del valle entre el Velasco y el Famatina; y pudo conocer “el entusiasmo de Wenceslao por el trabajo junto al campesinado. Él había participado del sindicato de obreros viñateros, era un hombre y militante de trabajo con los otros campesinos en defensa de sus derechos y dignidad. ” Sobre el rol de Wenceslao en el Movimiento Rural el testigo dijo que “él empezó a participar de la coordinadora de la Pastoral, una coordinadora muy particular donde articulaba el trabajo de sindicatos rurales y mineros, también cooperativas que tenían un gran trabajo... Era una articulación liderada y conducida por la pastoral rural católica, allí participaban las Hermanas del Sagrado Corazón y sacerdotes. Allí participaba Wenceslao, él ahí también realizó tareas de secre-

tario.”(f.332). Relató las vicisitudes compartidas en el campo “La Buena Estrella”, hasta que el mismo obispo Angelelli aconsejó terminar la experiencia por el riesgo y falta de seguridad a raíz de la persecución dura y violenta a los miembros de la pastoral diocesana, en especial cuando impulsaron la propuesta “de ir generando experiencias multiplicadas que ayuden al campesinado a tener sus tierras.”(f.331). “Wenceslao fue el fruto maduro de la iglesia nueva que había que acallar, comprometida con su pueblo, con el desarrollo y protagonismo del pueblo...El conflicto más agudo y violento que tuvo fue el conflicto acerca de la tierra y Wenceslao era la figura visible. A los otros los exiliaron o pudimos irnos, y Wenceslao en su enamoramiento por la tierra riojana y por su pueblo, siguió en este camino...siguió empeñado en la idea de que la tierra sea para todos.”(f.336/337). El testigo Francisco D’Alterroche, en esa época sacerdote en Sañogasta y Chilecito, preguntado sobre las posibles causas del homicidio de Wenceslao respondió: “El motivo central era cortar con esa experiencia de trabajo, que ponía en peligro la dominación de la gente que tiene el poder rural en esa zona...porque ese tipo de trabajo, era un movimiento que permitía crear un nuevo tipo de relaciones humanas, no tan verticales, sino más bien horizontales.” En respuesta a cuáles fueron los motivos para considerar

a Wenceslao “subversivo”, el misionero francés que conoció en forma directa el trabajo de Pedernera respondió que “no era subversivo en el sentido que lo entendían las fuerzas armadas en esas épocas, no reunía gente para hacer guerrilla o tomar las armas. Era totalmente antiviolenento, no tenía intención de hacer una revolución. Pero el mensaje del mismo evangelio es en cierta forma revolucionario, no se puede separar el mensaje evangélico de la confraternidad y la justicia en el mundo. El Evangelio penetra la sociedad y sobre todo en esta opción con los más pobres, (que) para algunos era revolucionario. Y esto era la pastoral de Angelelli y no sólo de él, sino del Concilio Vaticano II, la de Medellín, etc. El Evangelio era el arma revolucionaria.”(f.346/347). Otros testigos que tuvieron conocimiento de las actividades del movimiento rural o formaron parte de él coincidieron en sostener que la motivación del crimen de Pedernera fue terminar con el “mal ejemplo” y poner fin a estas experiencias de cooperativas con una concepción solidaria de la propiedad de la tierra y relaciones laborales más justas.

La autoría del ex gendarme Britos

Si bien desde el Escuadrón 24 de Gendarmería, con asiento en Chilecito, se intentó encubrir a quienes participaron del hecho criminal, el Tribunal logró incorporar documentación (Libro de Guardia, Legajos del Personal) que po-

sibilitó llegar a la verdad sobre la autoría, que fue corroborada con declaraciones de testigos. El fallo dice: “Cabe agregarse, además, lo señalado por la testigo Gasparovich, que resulta coincidente con lo vertido en audiencia por Baronetto, respecto a las circunstancias concomitantes e inmediatamente posteriores al homicidio de Wenceslao Pedernera, cuando Britos insultaba por la forma de actuar de los gendarmes y dirigiéndose a su novia o pareja le dijo ‘vos sabes lo de Sañogasta’, en obvia alusión a la muerte de Pedernera. A ello debe agregarse lo declarado por Juan Manuel Garrot, a quien, durante su detención a partir del mes de agosto de 1976 en el Instituto de Rehabilitación Social, el imputado Eduardo Abelardo Britos le manifestó que ‘quería saber a dónde tenían o a dónde escondían las armas los curas y que si no les decía me iba hacer boleta como la hizo a Wenceslao Pedernera en Sañogasta’, adjudicándose el propio Britos la responsabilidad por el homicidio de Wenceslao Pedernera en diversas oportunidades.”(f.671). Domingo Bordón declaró sobre un anónimo que afirmaba la autoría de la muerte de Pedernera por parte de efectivos de Gendarmería, a cargo del alférez Britos, quien además de la parte operativa, se desempeñaba en el área de inteligencia. Su legajo personal, incorporado al expediente, lo calificaba de muy eficiente en esas tareas.

¿Odio religioso?

El Tribunal, por mayoría, rechazó el requerimiento de aplicar, como agravante, el delito de odio religioso previsto en el Código Penal, al considerar “que el asesinato de Wenceslao Pedernera no fue decidido en el marco de una persecución por motivos religiosos.” (f.673). Y transcribió lo fundamentado en la causa por el asesinato del obispo Enrique Angelelli y el intento de homicidio de Arturo Pinto, quienes fueron “encuadrados en la flexible categoría de ‘elementos subversivos’, donde cabían militantes de partidos políticos, movimientos estudiantiles, sindicales, religiosos, etc, que eran considerados ‘enemigos’, seleccionados como ‘blancos’ u ‘objetivos’ y debían ser aniquilados por el plan sistemático de eliminación instrumentado por el ‘terrorismo de estado’. El homicidio por odio religioso exige que el motivo principal de la muerte que se causa o se intenta causar sea un sentimiento de aversión contra la persona que profesa un credo al que pertenece la víctima, o el sentimiento de odio contra la persona por no profesar determinado credo. No se aplica el agravante aunque el odio haya sido el motivo del delito si no es en razón de su religión, lo que no se verifica en autos.”(f.674).

La motivación política del crimen fue destacada por la mayoría de los testimonios, que relataron las actividades de la pastoral diocesana conducida por

el obispo Angelelli, desde la inspiración evangélica, a favor de los sectores empobrecidos de la sociedad riojana. Fueron los poderes del estado, a través de sus fuerzas represivas, las que para sostener los privilegios de los sectores poderosos y terratenientes, necesitaban dismantelar a los movimientos diocesanos que asumieron la opción por los pobres.

¿La justicia llegó tarde?

La Justicia llegó. Y al menos uno de los responsables del crimen de Wenceslao fue condenado. Podría haber llegado antes y probablemente una investigación más cercana a los hechos hubiese posibilitado identificar a los autores materiales, que fueron favorecidos por la impunidad biológica. Hemos dicho otras veces, que en el caso de Wenceslao no hubo el reclamo social y principalmente eclesial, con fuerza necesaria como la expresada en la también larga lucha por el esclarecimiento de los crímenes del obispo Angelelli y los sacerdotes Longueville y Murias, de Chamental. Pero en homenaje a la verdad debemos celebrar, que desde el retorno de la democracia, el pequeño grupo de sacerdotes del Oeste riojano, impulsado por el P. Gervasio “Cacho” Mecca fue plantando semillas de justicia, incluso alentando y acompañando la declaración de Coca, la esposa de

Wenceslao, ante la Comisión de Derechos Humanos de La Rioja en 1984, de fundamental importancia para conocer las circunstancias concretas de esa noche del crimen. Con Cacho, que oficiaba de “corresponsal” de nuestra revista, pudimos dar a publicidad aquellos primeros pasos de reclamo por justicia para Wenceslao. Así también pudimos publicar aquellas primeras líneas manuscritas de María Rosa Pedernera en su adolescencia, sobre su padre, que ella reencontró cuando recopilamos en el libro digital la historia de *Wenceslao Pedernera en la Tiempo*, publicado en el 2020.¹

Es probable que esa larga y casi silenciosa o silenciada historia, hoy sea suplida y reemplazada por las nuevas circunstancias generadas a partir de la beatificación de los mártires riojanos. Y también puede suceder que lo sustancial del compromiso y la tarea de Wenceslao en su lucha campesina, quede en la sombra ante tantas luces que despierta el reconocimiento oficial eclesiástico de un mártir laico. Porque también es real que este proceso hizo posible poner al laico y campesino Wenceslao a la altura de los otros mártires riojanos. Porque hay que decir con la mano en el corazón, que el clericalismo que el Papa Francisco viene señalando², también ha tenido y tienen manifestaciones en estas loables y me-

¹ Disponible en: <https://tiempolatinoamericanoblog.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/08/wenceslao-pedernera-en-la-tiempo.pdf>

² Cfr. <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2023-10/papa-francisco-intervencion-carta-pueblo-dios-sinodo.html>

SENTENCIA POR EL CRIMEN DE WENCESLAO PEDERNERA



Ilustración: Carlos Julio Sánchez

recidas reivindicaciones martiriales. Por eso celebramos cuando la Iglesia Católica asumió la reivindicación de los cuatro mártires riojanos e impulsó el proceso de beatificación, donde el Obispo Marcelo Colombo, entonces titular de La Rioja tuvo un rol decisivo. La beatificación del laico Wenceslao no sólo posibilitó restituir el rol comprometido de un militante común y consecuente en el Movimiento Rural Diocesano, sino que lo sacó del anonimato y extendió su testimonio a los esfuerzos actuales del movimiento campesino, gracias a las iniciativas de

Gonzalo Llorente y otros/as, que promovieron los encuentros en Sañogasta. El beato Wenceslao Pedernera no tuvo en sus años de juventud una activa práctica religiosa. Pero su compromiso cristiano quedó tan patente en su vida, que debemos ponerlo bien alto como ejemplo para animar las vivencias evangélicas en las difíciles realidades de los más pobres, los obreros y campesinos de hoy, aún afrontando dificultades y conflictos como los vividos por él y los demás mártires riojanos.

Córdoba, 23 de mayo 2024

24 de Marzo

CRISTIANOS EN LA MEMORIA



El 24 de marzo de 2024 un grupo de cristianas y cristianos autoconvocados hicimos cita para reunirnos en el Paseo Sobremonte, de la ciudad de Córdoba, para conmemorar a nuestros hermanos y hermanas perseguidas, asesinadas y desaparecidas por la dictadura cívico militar de Argentina. La convocatoria se llevó a cabo para hacer memoria de la vida de nuestros compañeros y compañeras, de su compromiso con la fe, la justicia social y la búsqueda del

bienestar de los más pobres y olvidados.

Como apertura la compañera Sofía Rueda dio la bienvenida a los presentes, y mencionó la presencia de familiares de desaparecidos y asesinados cristianos/as, entre ellos Jorge Rossi, Cristina Galíndez, Mario Héctor Pihen. Seguidamente se compartió una lectura, retomando las palabras de Leonardo Boff¹ y se invitó a un momento de reflexión guiado por Alberto Van-

¹ Cfr. "Solo nos queda la esperanza: un árbol que se dobla pero no se quiebra", disponible en: <https://alcanoticias.net/es/2024/01/15/solo-nos-queda-la-esperanza-un-arbol-que-se-dobla-pero-no-se-quiebra/>

den y Sofia Cuggino:

“En 2023 han ocurrido hechos que nos asombran y nos obligan a pensar: La guerra Rusia-Ucrania. La franja de Gaza con visos de genocidio. La sobrecarga de la tierra anunciado por la ONU. Este cambio climático que soportamos, es responsabilidad de los países industrialistas y consumistas. El peligro de un conflicto nuclear que afectaría al mundo.

El Papa Francisco nos ha insistido: tenemos que cambiar; caso contrario, estando todos en el mismo barco, nadie se salvará.

*En este contexto enmudecen las grandes utopías. Las propias religiones, fuentes naturales de sentido son parte de esta crisis. Nos queda un único soporte: **LA ESPERANZA.***

Ella representa ese motor interior que nos hace proyectar sin cesar sueños de días mejores, utopías viables, caminos aun no recorridos hacia otro tipo de mundo.

San Agustín decía: todo ser humano está habitado por tres virtudes; la fe, el amor y la esperanza. La esperanza tiene dos hermosas hermanas: indignación y coraje.

*Por la **indignación** rechazamos todo lo que nos parece malo y perverso, hoy estamos aquí por esto.*

*Mediante el **coraje** empeñamos todas nuestras fuerzas para cambiar lo malo en bueno.*

No tenemos más alternativas: indignarnos y rechazar firmemente este tipo

*de mundo neoliberal que impone sufrimientos a la humanidad y a la naturaleza. Debemos resistir y desenmascarar su deshumanización. Tenemos el coraje de abrir caminos ...sufrir el parto de algo nuevo y alternativo. **LA VIDA TIENE SENTIDO”.***

Seguidamente, la compañera Natalia Rodríguez realizó la lectura del pasaje bíblico de Isaías 58:

“El ayuno que a mí me agrada es que liberen a los presos encadenados injustamente, es que liberen a los esclavos, es que dejen en libertad a los maltratados y que acaben con toda injusticia, es que compartan el pan con los que tienen hambre, es que den refugio a los pobres, vistan a los que no tienen ropa, y ayuden a los demás”

El pasaje y el texto leído permitieron reflexionar sobre las injusticias que aún hoy, siguen atravesando a nuestra sociedad y el pedido que Dios nos hace de hacer un ayuno que a Él le agrade. Posteriormente, Sofia Cuggino compartió la siguiente reflexión:

Nuestras hermanas y hermanos sufrieron la muerte y persecución del poder militar, por la convicción de construir el proyecto del Reino de Dios que Jesús encarnó entre nosotros y nosotras. Vivieron su vida y la dieron por el sueño de que todos y todas tengan vida plena y en abundancia, lo cual sigue siendo nuestro horizonte. Jesús nos enseñó a tener memoria, a recordar, a volver a pasar por el corazón.

Cristianos en la memoria

Hoy vamos a marchar desde nuestra identidad ecuménica, haciendo memoria; recordando cuál era el proyecto que nuestros hermanos y hermanas defendían y vivían. Cuáles eran sus convicciones. Y animarnos unos a otros a seguir o retomar ese proyecto. Y hacer real “que Dios está entre nosotros/as”, y no solamente en los que estamos acá, sino también para quienes hoy sufren injusticias, son maltratados, sufren hambre, no llegan a fin de mes, son despedidos, o explotados, y a quienes sus derechos están siendo amenazados. Hoy más que nunca decimos “¡¡Venga tu reino!!”. Por ello queremos compartir, entre todos y todas, los símbolos que Jesús compartió con sus amigos y amigas la noche antes de ser entregado. Finalizamos el encuentro compartiendo el pan y vino, símbolos de unión y compromiso, mientras cantamos la canción “Zamba para que te quedes”. Junto con una multitud de organizaciones comenzamos a caminar hacia Av. Colon para unirnos a la gran marcha por **MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA** bajo el lema “**La patria no se vende, en la calle se defiende ¡30.000 presentes!**”

Marchamos en nombre de aquellos que aún no están, con aquellos que siguen luchando por la memoria de sus desaparecidos y por aquellos que han tenido que partir. Marchamos ante el avance del negacionismo y la reivindicación de la crueldad. Marchamos porque queremos recordarle al pueblo



cristiano que hubo hermanos y hermanas cordobeses, que resistieron a la injusticia en fidelidad a Dios y se arriesgaron por el bienestar de los demás. Marchamos Hermanados/as por el ejemplo de Jesús, de la mano de Dios que nos vuelve a preguntar hoy y siempre: **¿Dónde está tu hermano/a?**

- Cristianos/as autoconvocados/as
- Movimiento Ecuménico
- por los Derechos Humanos
- Club de Lectura Córdoba
- Estación de letras
- Tiempo Latinoamericano
- Casa Angelelli
- Católicas por el Derecho a Decidir
- Sororidad y Fe
- Memoria Profética

El legado de Angelelli se hace carne en el campo comunitario Refugio Libertad

ADRIÁN CAMERANO

Cuando el obispo Enrique Angelelli guió a un grupo de campesinos riojanos para que recuperasen la abandonada finca Azzalini, en La Rioja, los poderosos de la zona respondieron con piedras, difamaciones e insultos. Los Menem y otros terratenientes locales hicieron del tema su cruzada, y la película de terror y odio tuvo final anunciado: persecuciones políticas y el crimen alevoso del religioso y varios de sus compañeros de lucha. A medio siglo de aquellos hechos y exactos 600 kilómetros, niñas y niños juegan alrededor de una capilla que lleva su nombre; enfrente, jóvenes con pasado y presente ligados al consumo problemático de sustancias intentan recuperarse de su adicción; y cerca pastan vacas marrones de apetecida corporalidad. En el Refugio Libertad, que funciona donde antaño desplegara su terror el Tercer Cuerpo de Ejército asesino del obispo de calva prominente, se hace carne cada día el legado de quien pasó a la historia por vivir “con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio”.

“Hay vida donde hubo muerte” señalan una y otra vez desde Trabajado-

ras Unidas por la Tierra, la organización social que desde 2018 recupera parcialmente el ex Grupo de Artillería 141 José de la Quintana, con eje en Derechos Humanos, poder popular y soberanía digital y alimentaria. Ese proceso de recuperación material y simbólica lleva cinco años poniendo en relieve lo que se quiso y quiere ocultar: la historia de una guarnición que fue parte del terrorismo estatal, por un lado; por el otro, un inédito proceso de gestión comunitaria llevado adelante por vecinas y vecinos de los pueblos cercanos, en clave de comunidad rural organizada. Así, donde hubo cañones hay hoy animales; donde se planificaba la represión hoy se recuperan jóvenes; en el edificio destinado al esparcimiento de los oficiales funcionan una biblioteca, se dictan actividades de formación y culturales, y laten un secundario para adultos y un espacio para las infancias. Todo esto, sencillamente impensable poco tiempo atrás.

De la mano de unas cincuenta personas que a diario trabajan en el predio, el Refugio Libertad plantea para el lugar una nueva vida.

Correr el velo

Resulta increíble la invisibilidad que durante décadas cubrió a la guarnición de 880 hectáreas de propiedad estatal y cercana a Córdoba, Despeñaderos y Alta Gracia. Destinado desde la década del 50 para que muchachos de distintas provincias cumplan con el servicio militar obligatorio, el GA141 no sólo tuvo un rol activo como centro represivo durante la dictadura, sino que además participó en hechos muy importantes de la historia reciente argentina. Fue así como en 1969 la tropa fue movilizada para reprimir al Cordobazo; de 1975 a 1977 intervino en el Operativo Independencia, y en 1978 trasladados los conscriptos al norte y el sur del país, por el conflicto que pasó a la historia como “del canal de Beagle”. Ya en la década del 80 aportó armamento para la Guerra de Malvinas, tras la rendición del 14 de junio de 1982 fue utilizado para esconder por algunas semanas a soldados que volvieron de las islas y años después cumplió allí “prisión” en el aristocrático Casino de Oficiales el genocida Luciano Benjamín Menéndez, enjuiciado por delitos de lesa humanidad.

El derrotero tendría dos hitos en los 90; el crimen del soldado Carrasco devino en la derogación del servicio militar obligatorio y el consecuente traslado y cierre de la guarnición, y poco después se almacenaron en el predio los proyectiles recolectados en Río Tercero, tras el atentado a esa ciudad.

A partir de esa época y hasta 2018, el predio dependiente de Fabricaciones Militares fue víctima del abandono y el saqueo, pese a contar con guardias civiles y militares; así, en los dos barrios existentes y en otros de los edificios abandonados las aberturas fueron arrancadas, los sanitarios hurtados, los pisos de pinotea levantados y desmontados los techos, todo lo cual configuraba una escena lamentable.

Recuperar la tierra, recuperar la Memoria

A partir de 2018, organizaciones sociales tramitaron y lograron un permiso de uso ante la Agencia de Administración de Bienes del Estado. Inicialmente destinada a la agricultura, esa venia oficial se amplió al uso de espacios comunes y la recuperación material no sólo de galpones y alambradas, sino también de construcciones históricas en las que el Estado invirtió millones de pesos pero que quedó a merced del descuido y el consiguiente saqueo hormiga. Con la fuerza de la organización y el trabajo se recuperaron edificios, se desplegaron redes de servicios y fueron refuncionalizadas para la vida digna construcciones de pasado ligado a la destrucción y la muerte. En simultáneo se desarrolló un intenso trabajo de recuperación simbólica, porque si algo caracterizaba al lugar era el manto de silencio que cubrió su historia y especialmente lo relacionado con el rol que le cupo durante la última dictadura cí-

Primera sesión conmemorativa en el Día nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, que el 17 de marzo pasado se realizó en San José de la Quintana, Córdoba.



vico-eclesiástica-militar. Un rol ninguneado, a veces, hasta por comprometidos militantes de Derechos Humanos.

Testimonios de ex conscriptos, ex presos políticos y suboficiales retirados y ex empleados civiles del lugar dan

cuenta de la existencia de al menos tres lugares de detención ilegal: la Enfermería, donde se hacinaron unas cien personas; los calabozos de la guardia principal y los galpones de automotores ubicados en el sector de manteni-

miento. “Recuerdo haber visto a mis compañeros de militancia Jorge Amado, Luis Primo González, Enrique Chiatti, Natalio de Nápoli, entre otros cuyos nombres no recuerdo. Cuando llegamos al cuartel, a algunos los bajaron en la guardia, a otros en las oficinas y a otros en los galpones del fondo” relató a este cronista Ramón Gamero, referente de la Juventud Peronista de Alta Gracia en aquella época, fallecido en 2022. En La Quintana cuenta Ramón que “me tenían enceguecido, sufrí vejaciones y fui humillado. Después me largaron por una gestión del padre Domingo Viera, que era conocido de la familia. Un militar dispuso que me podía ir, era de noche, salí del cuartel y me vine caminando por los campos con mucho miedo, hambre y sed, hasta mi casa”. Otro testimonio clave es el de Guillermo Caminos, ex conscripto que en abril de 1976 presenció fusilamientos en los fondos del predio, cerca de la vieja Fábrica Militar de Pólvora y Explosivos. “A las dos de la madrugada, el suboficial que estaba con nosotros recibió una llamada por teléfono en la que le avisaban que subía gente hacia esa zona. Pudimos ver los faros de los dos camiones que se desviaron hacia El Polígono y luego un grupo de personas que se ubicaba delante del foso. Vimos las siluetas y las armas y que se trataba de oficiales, por las vestimentas, eran entre siete y diez. Allí vino el suboficial y nos dijo que era peligroso que nos quedáramos

allí. Retrocedimos y fue entonces cuando se escucharon las ráfagas de FAL; eran sonidos que reconocíamos muy bien. Mientras volvíamos al puesto escuchamos tiros separados y sueltos, como de armas nueve milímetros. Ahí conté diez disparos”, declaró en sede judicial. Carlos Vera, otro ex colimba, contó que en la Enfermería “había dos espacios chicos, en los que estaban tirados los compañeros; enseguida me di cuenta de que eran detenidos ilegales”. “Eran unos quince o veinte, sin vendas, que no hablaban entre sí; a los días el cabo primero López, a mí y a otro soldado nos dicen que habían sido fusilados, y muchos apuñalados”.

Estos testimonios y otros alimentan varias causas judiciales del fuero federal, que llevan muchos años de instrucción. En ese marco el Equipo Argentino de Antropología Forense realizó algunas búsquedas, por ahora sin éxito. Los testimonios, múltiples, son de personas que no se conocen entre sí. El abogado altagraciense Pepe Tissera afirma haber estado secuestrado en ese lugar, aunque aún se le dificulta precisar exactamente dónde; misma situación que Margarita Zeniquel, cautiva en el ex GA 141 junto a su bebé recién nacido, y luego liberada.

Hoy su nombre distingue a la biblioteca popular con tres mil volúmenes que Trabajadoras Unidas por la Tierra montó en el lugar.

Una nueva vida, otro futuro posible

Resulta exhaustivo listar las unidades productivas, los eventos culturales, los encuentros de la economía popular y en definitiva los hitos que marcan esta nueva etapa del predio. Sí vale destacar el encuentro “Semilla y Memoria”, la primera actividad masiva en el lugar, el 24 de marzo de 2019; la señalización popular de la Enfermería junto a Nora Cortiñas, el 10 de marzo de 2020; el encuentro provincial de la Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos de Córdoba, en diciembre de 2021; la señalización oficial del predio por parte de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, el 2 de julio de 2023; y más recientemente, el festival Memoria Raíz, a fines del año pasado, y el concierto que el gran Juan Falú brindó este verano, en una noche cálida y de cielo estrellado.

En esa línea se inscribe la sesión conmemorativa que el 17 de marzo pasado realizó en uno de los ex galpones de conscriptos, la Legislatura provincial. Fue un verdadero hito para la zona, con casi 70 parlamentarios de todos los colores políticos reafirmando el Nunca Más a escasos metros de donde hubo detenciones ilegales y tortura planificada, aprobando además por abrumadora mayoría la ley de capacitación obligatoria en Derechos Humanos para todos los empleados del Estado. Esa jornada inolvidable tuvo también un merecido reconocimiento al director de este medio, Luis Baro-

netto, una vida entera dedicada a la Memoria, la Verdad y la Justicia. Una consigna que no ancla en el pasado, sino que interpela al presente y plantea desafíos de cara al futuro. Los Derechos Humanos hoy se hacen patentes en este campo comunitario, donde hay quien cría vacas, quien alimenta pollos, compañeras que recuperan residuos, educadores populares, artistas, docentes, profesionales poniendo sus saberes al servicio de un proyecto de emancipación colectiva.

En el Refugio no se para: cada semana hay una actividad, una articulación, un derecho ganado. De la misma manera, a modo de acción-reacción, no faltaron los ataques. Como aquellas piedras que recibió Angelelli, esta experiencia debió atravesar dos incendios intencionales, un allanamiento de inusitado despliegue policial, ataques verbales y digitales, prácticas destructivas del Ejército en los fondos del predio y atentados contra el portón de ingreso, además del corte de alambradas y el robo de animales.

Lo que no mata fortalece, y en este contexto tan hostil, sigue latiendo un proceso de organización comunitaria protagonizado por quienes el sistema dejó de lado. En el Refugio Libertad se aprende que hay otro futuro posible, y que hay que construirlo con otros, usando nuestras propias manos.

Entrevista a ILDA BUSTOS MUJER y SINDICALISTA



En la reunión de los martes, cercanos al 8 de marzo, el equipo responsable de la Revista Tiempo Latinoamericano, definió incluir en la primera edición del año la temática de la mujer y el sindicalismo. No sólo motivados por el día internacional de la mujer sino

desde uno de los lugares donde viene ocupando con protagonismo: La presencia de las mujeres trabajadoras en las estructuras sindicales; cultural y tradicionalmente asociadas a dirigentes masculinos. En Córdoba, Ilda Bustos, desde hace un tiempo largo, es la más

destacada de esta presencia femenina. Como secretaria general de la Unión Obrera Gráfica y como legisladora provincial. Pero – y esta es la novedad – ahora como integrante del triunvirato que ocupa la Secretaría General de la CGT de Córdoba, que articula la resistencia de los movimientos populares ante el despojo de derechos laborales y sociales del gobierno de Javier Milei, expresión cruel de los poderes económicos concentrados y asociados a los grandes capitales internacionales.

En una pausa de sus tareas, sin la pretensión de robarle tanto tiempo, la entrevistado en su pequeña oficina de la sede sindical, donde también funcionan consultorios médicos de la obra social de los trabajadores gráficos. Me interesa que nos cuente sus inicios en el sindicalismo, sus convicciones, y tantas otras cosas que Ilda desgrana en la conversación.

Ilda Bustos: Mi incorporación al mundo del trabajo se dio en los 80, los últimos años de la dictadura, que coincidió con la incorporación de nuevas tecnologías en la industria gráfica, entre otras cosas con el paso de la impresión en caliente a la impresión en frío, el sistema offset. Esto determinó la incorporación de una cantidad importante de mujeres principalmente en el sector gráfico periodístico, es decir en los diarios. Allí inicio mi actividad sindical, en la Editorial Córdoba, que publicaba un diario vespertino. Y tuvi-

mos un conflicto que duró unos diez años por los sucesivos pases de mano entre vaciamientos y quiebras de la empresa. Empecé como delegada, porque a la anterior la habían echado. Fue una elección sin papeles y sin ninguna protección legal. Ese fue el inicio de mi incorporación al sindicato, con la tarea en ese entonces de recuperarlo como herramienta fundamental, cosa que concretamos ya con la llegada de la democracia, como se hizo en varios otros gremios de Córdoba. En el gremio recuperado me integré como Vocal y a partir de allí asumí tareas en distintos cargos que me llevaron en el 2006 a ser la primera mujer Secretaria General del sindicato gráfico de Córdoba, un gremio compuesto por mayoría de varones. La presencia de mujeres gráficas disminuyó luego del cierre de diarios sobre todo, y hasta hoy es así. Nuestro gremio tiene un 11% de mujeres, que también es el porcentaje a nivel nacional. Los primeros años fueron de pelear por el convenio colectivo y por tener la obra social propia, enfrentando en ese momento a la Federación Nacional, hasta que se pudieron revertir algunas situaciones. En el 2000 fui la primera mujer en integrar el Consejo Directivo de la Federación de Trabajadores de Imprentas, Diarios y Afines, de ámbito nacional.

Vitín: ¡Lindo resumen de la trayectoria de una mujer sindicalista! Nuestra conversación quiere encaminarse

ILDA BUSTOS

hacia la relación de lo gremial con la política, en concreto con los distintos gobiernos a lo largo de estos 40 años de democracia.

Ilda Bustos: Los 40 años de democracia devienen del período más oscuro de nuestra historia (1976-1983), de la dictadura cívico militar que le produjo al movimiento obrero el mayor golpe no sólo con la supresión física – el 65 % de los desaparecidos son de la clase trabajadora –, sino con la pretensión de eliminar la memoria de las luchas y las posibilidades de transformaciones de la realidad para una sociedad mejor, que era el proyecto de los compañeros y compañeras que dejaron su vida. La dictadura, con el plan económico de Martínez de Hoz, entre otras cosas desgazó las leyes laborales e intervino las estructuras sindicales. Este objetivo siguió y se complementó con lo que denominé el “pacto democrático”, por el que la dirigencia política estuvo de acuerdo en que había que ir hacia adelante, sin avanzar en las transformaciones de fondo de la sociedad. Un ejemplo fue que el movimiento obrero no pudo recuperar la ley de contrato de trabajo del año 1974, salvo algunos aspectos planteados por el Dr. Héctor Recalde como diputado. Luego vino el neoliberalismo de Menem, producto de la firma del consenso de Washington, con la complicidad de una parte de la dirigencia sindical nacional que avaló las privatizaciones y la flexibilidad laboral; y no se hizo cargo de la desocu-

pación provocada. Aún así, en estos años surgió la importante resistencia de dos espacios sindicales: la CTA, con Víctor De Genaro y El MTA (Movimiento de Trabajadores Argentinos) con Hugo Moyano. En la presidencia de De la Rúa no hubo respuestas; y después del estallido del 2001 la resistencia de esta parte del movimiento sindical apoyó y generó nuevas formas de organización y movimientos sociales. En nuestro caso durante este nefasto proceso recuperamos algunos puestos laborales mediante las cooperativas de trabajo, que todavía siguen funcionando. Entre ellas, la del Diario de Villa María, el diario Comercio y Justicia, las de varias imprentas como Flexo Gráfica Integral y la cooperativa Los alemanes. También la cooperativa Gráfica del Oeste en Villa Dolores... En parte la relación con la política se restableció en las presidencias de Kirchner y de Cristina Fernández. Recuperamos las paritarias que estuvieron suspendidas 10 años durante el menemismo neoliberal, y se avanzó en la redistribución favorable del ingreso a los trabajadores en relación de dependencia. En ese período también tenemos que decir que no se dio resolución a la mano de obra que permanece en la marginalidad, y dio lugar a lo que hoy se conoce como Economía Popular o Social. Y allí hay una deuda sindical porque no se protegió ni se propuso que esos nuevos puestos de trabajo fueran con todos los derechos. No se plan-

teó el trabajo genuino, con protección social y derechos laborales. Eso marca la relación política de lo que fue y lo que debió ser. Después vino Macri con retroceso en la distribución del ingreso y la flexibilidad laboral. En Córdoba sí salimos a la calle pero a nivel nacional no se estuvo a la altura de las circunstancias. Y pandemia mediante, llegó Fernández, que fue una frustración. Tampoco se recuperó el 50% de trabajadores que permanecieron en la marginalidad, en el trabajo informal y precarizado.

Vitín: *Y ahora Milei que por decreto y su proyecto de ley ómnibus plantea una profunda reforma laboral... ¿Desde los trabajadores, hay algo que necesita reformarse?*

Ilda Bustos: La Reforma Laboral de Milei son las reformas escritas por los grupos económicos hegemónicos, las corporaciones. Los trabajadores decimos que sí debe haber reformas, pero para recuperar lo que hemos perdido. Y adecuarnos a las nuevas tecnologías, como es el caso nuestro, de la industria gráfica, con los grandes avances que permiten producir en menos tiempo con menos personal y mejor calidad. Tenemos la jornada laboral de 44 horas semanales que es la más larga del mundo. Reducir la jornada laboral sin reducir salarios, posibilitaría generar más empleo. Hay varias cuestiones por mejorar para crear fuentes de trabajo. Discutir las formas del teletrabajo, por

ejemplo. Sobre todo discutiendo las formas de producción, que no se están discutiendo. Esto se nos vino encima sin que el movimiento sindical estuviera en condiciones de pararlo. La mal llamada reforma laboral de Milei implica ceder todo a favor de las grandes empresas, no así para las pequeñas y medianas que también están en una situación cada vez más difícil. Tuvimos una respuesta importante con el masivo paro de enero y otras movilizaciones y protestas, pero no está todo dicho si la vamos a poder frenar. Esta reforma libera de sanciones a las patronales que tienen trabajadores en negro, amplía el período de prueba, condona las deudas previsionales, se vuelve a poner el impuesto a las ganancias, elimina el régimen de indemnizaciones, modifica a la baja la previsión social. Crea la figura del “colaborador”, que nos vuelve al siglo XIX, porque no tendrá salario, ni vacaciones, ni obra social. Hoy la lucha es contra eso. Esta “reforma” es para volver a tiempos de la colonia. La reforma que hace falta es la que reclama el mismo avance tecnológico que amenaza puestos de trabajo. Por ejemplo en comercio y bancarios, con la permanente digitalización de todas las actividades. No hay negativa a discutir, pero no hacia la regresión, sin soluciones para sostener todos los puestos de trabajo.

Vitín: *La unidad del movimiento obrero es una consigna que está pre-*

ILDA BUSTOS

sente en su historia. Sin embargo, pocas veces se manifiesta en la realidad, donde se han visto y se ven nucleamientos diferentes. Sí, en cambio, es posible observar acciones en común. ¿Priman ambiciones personales o intereses de grupos? ¿Es más fácil unirse cuando las condiciones políticas son más adversas, que en tiempos de "bonanzas"?

Ilda Bustos: En nuestro caso, el movimiento obrero ha tenido posibilidades de unirse cuando las condiciones son más duras. Y más dificultades cuando las circunstancias son favorables y la distribución del ingreso es progresiva. Estamos conscientes de la unidad hoy porque el ataque es tremendo. No sólo para la clase trabajadora, sino para la patria misma. Este plan tiene que ver con el experimento de laboratorio en esta fase del capitalismo internacional que pretende destruir el estado para dejar todo en manos del mercado, de las corporaciones. Hoy la mayoría de la dirigencia sindical está convencida que tiene que estar unida. Y así lo queremos significar en la próxima recordación del Cordobazo, que nos dejó el ejemplo de la unidad en la acción. Es cierto que las condiciones son diferentes. No tenemos una Córdoba industrial floreciente. Hay otro tipo de trabajadores y trabajadoras. Y nos falta una dirigencia sindical que asuma que se necesitan acciones capaces de producir transformaciones de la realidad. Y eso se hace con un pensamiento po-

lítico que tenga en claro esa necesidad. Las causas de la imposibilidad de avanzar en construir la unidad son políticas. Por una falta de conciencia, - y nos hacemos la autocrítica, - de la necesidad de que la clase trabajadora, en relación de dependencia y los que no están, de crear conciencia para fortalecer su organización pero además tener políticamente claro que la clase trabajadora tiene que tener la parte de la renta que le corresponde como productor de la riqueza, y no quede en manos solamente de las empresas. También tener en claro que llegamos a la situación de hoy porque existe el 50% de la fuerza laboral que no tiene trabajo formal. Y debe integrarse para obtener la parte de la renta que tienen que tener. Defender los intereses de clase es una tarea pendiente de trabajadores y de dirigentes. Hace falta más identificación de clase en los trabajadores, pero también en los dirigentes.

Vitín: *Los resultados electorales de los últimos tiempos parecieran indicar en la conducta de los trabajadores un divorcio entre sus intereses y el voto a opciones políticas que expresan lo contrario. ¿Al trabajador común no le interesa la política o la ve separada de sus necesidades?*

Ilda Bustos: Como resultado de estos 40 años de democracia es visible una crisis de representación política, y sindical también. Crisis de representación porque las mayorías piensan que la po-



lítica es un factor negativo. También por el ejercicio de quienes están en el Congreso. El pueblo percibe que allí priman los intereses individuales o corporativos, y no los intereses de las mayorías, que empiezan por lo que mejora su calidad de vida. Los partidos tradicionales no se han hecho cargo de esto. Hay que avanzar por otro rumbo porque de lo contrario seguramente los que nos sigan tendrán un futuro nefasto y van a tener que pelear por todo lo que ya habíamos logrado.

Vitín: *Si el instrumento de la democracia es la política, que en concreto es disputa de espacios de poder, pregunto si al movimiento obrero ¿no le interesa o no tiene capacidad o relación de*

fuerzas para introducirse en las estructuras partidarias que posibilitan ocupar lugares institucionales en defensa de los trabajadores?

Ilda Bustos: Se ha perdido la visión de que hay que disputar el espacio de la representación parlamentaria. Desde el poder de la organización y de la unidad. En ese poder radica la posibilidad de obtener la representación parlamentaria que defienda los intereses de los trabajadores. Nunca como ahora ha habido tan poca representación sindical. Es responsabilidad de la dirigencia sindical no entender la necesidad de la unidad para esto. Y debe participar en condiciones de igualdad, porque los trabajadores crean la riqueza y deben participar en paridad, cuando se trata

ILDA BUSTOS

de debatir su distribución en un proyecto de sociedad. Es una obligación pensar que los y las trabajadoras deben estar representados, como también tienen que estar los pobres, en una representación genuina y directa.

***Vitín:** ¿Estás conforme con los avances de la presencia de las mujeres en las estructuras sindicales?*

Ilda Bustos: Al evaluar el proceso, las mujeres trabajadoras hemos tenido avances concretos, logrados a través de años de lucha y al movimiento de mujeres que manifestó mucha fortaleza y pudo imponer cuestiones que parecían muy lejanas. Somos la mitad de la fuerza laboral. Hoy hay también un ataque fuerte de este Gobierno Nacional hacia las mujeres... Pero la representación de las mujeres en lo sindical todavía es escasa. Sobre todo en cuanto a su participación. Con cupo y con leyes no alcanza. Debe incorporarse a la discusión de los convenios y otras instancias importantes de decisión, como las Federaciones. A nivel de la CGT nacional se crearon y duplicaron secretarías para ser ocupadas por mujeres. Pero las mujeres se reúnen aparte. Eso no es igualdad, ni equidad, ni paridad en la participación de las organizaciones sindicales. La misma crítica es para otras instituciones. Y esto se repite en la mayoría de las organizaciones sociales. En las negociaciones sólo hay varones. Hubo - y hay - una sola mujer que sigue presa: Milagro

Salas. Y no por casualidad. Son las mujeres las que llevan el trabajo de contención en los barrios, en los merenderos y comedores. Y lo hacen a pulmón. Pero no están en los niveles de dirección ni de representación.

Gracias Ilda por compartirnos tus experiencias, tus convicciones. Servirán para contagiar y entusiasmar a otras y otros. Sé que a Ilda puedo encontrarla en cualquier lado, porque impulsa, organiza y participa en las diversas actividades y movilizaciones que en estos tiempos se multiplican porque lo exige la dura realidad social que padecemos a causa del gobierno “libertario”. No le huye a la acción ni a la palabra. La conozco desde que trabajamos en imprenta Signos, donde ella tecleaba la “compouser” a bocha y yo me iniciaba en el diseño gráfico para armar los originales - con Guido como maestro -, que irían a “chapa” para la impresora offset. Ahora desde la Unión Obrera Gráfica de Córdoba, Ilda con un sólido y eficiente equipo responde a los requerimientos de sus afiliados. Pero además promueve activamente la recuperación de la memoria de los trabajadores/as desaparecidos/as, y sus luchas, con actividades y la difusión de libros y folletos como servicio al movimiento obrero y demás organizaciones del campo popular.

*20 de mayo/2024
Vitín Baronetto*



DOSSIER

Presentación

Situación socio-política actual: ¿Se puede transformar la realidad?

El pasado jueves 23 de mayo del presente año se llevó a cabo, en Casa Angelelli, la charla debate con el título que lleva este dossier. El encuentro tuvo dos objetivos. El primero de ellos: escuchar los testimonios, reflexiones y preguntas de compañeras y compañeros que son parte y acompañan a comunidades, colectivos o movimientos sociales; en relación a la situación social y política bajo el nuevo gobierno anarco-libertario. *El desafío no era sólo describir lo que está pasando*, por demás necesario, en medio de cierto blindaje en las redes y medios de comunicación. El hambre y la organización de los empobrecidos rara vez son noticia en los medios hegemónicos. Sí la demonización de sus organizaciones y la imposición de una mirada clasista, racista, sexista y paternalista sobre las acciones de los pobres: o son vagos, o son chorros, o son pobrecitos ignorantes que nadie los ayuda o víctimas manipuladas de políticos corruptos. Por ejemplo, se muestra por los medios audiovisuales y se escucha por las radios, la "corrupción" de los pobres de las organizaciones populares que venden unas frazadas dadas por el Estado provincial. Pero no se muestran los mecanismos legales e ilegales para concentrar riqueza por medio de la explotación. Se borra el vínculo entre concentración del capital gracias a la presencia del Estado y el hambre, el analfabetismo, la crisis sanitaria y la exclusión por el retiro del Estado. Estado presente sí, solo para algunos. Para estos medios hegemónicos y para el sentido común rechazado, nunca los pobres son sujetos. De allí que describir esa realidad es ya un trabajo arduo. Porque no se describe toda la realidad ni se describe desde la neutralidad. Tampoco desde los despachos estatales o las sesudas interpretaciones académicas. No alcanza con eso. La descripción tiene la característica de no poder exponer de forma completa la complejidad y pesadez de la realidad. Nos referimos a esa realidad vivida corporalmente, subjetivamente, con mayor violencia institucional, con mayor injusticia y mayor impotencia en el cuerpo que somos. Y mucho más,



¿Se puede transformar la realidad?

en el cuerpo de las y los empobrecidos. "Nadie sabe lo que puede un cuerpo" decía hace siglos el filósofo perseguido Benito Spinoza. Frase que podríamos comprender desde una predisposición anímica optimista: si nadie sabe lo que puede un cuerpo, tampoco la tienen tan fácil aquellos sectores que con sus prácticas oligopólicas, sus políticas para pocos y sus discursos de odio contra los pobres; logran totalmente disciplinar, administrar, gestionar y reprimir el *cuerpo de los pobres*. Otra cosa es que avancen con su odio de clase y su desprecio visceral sobre la *conciencia* de esos mismos empobrecidos. Así como vienen avanzando desde hace tiempo, sobre la conciencia de los sectores medios, siempre más "blancos", más "limpios", con otros "olores", con trabajos formales, aunque precarizados; con sus valores de pureza meritocrática y su optimismo cruel basado en la idea del cambio personal como única alternativa para que la "cosa realmente cambie". "Si hay decisión y ganas, todo se puede" se escucha a diario en boca de gente de a pie, vecinas, vecinos, colegas de trabajo y hasta compañeras y compañeros que ¿comparten? horizontes colectivos comunes. ¿Y si no se puede?, ¿dónde está la causa?, ¿de quién es la culpa?, ¿quién o quiénes tienen mayor peso a la hora de denunciar proféticamente las culpas y a los culpables?

Decíamos que el desafío no era sólo describir, sino hacer un esfuerzo por pensar caminos, sendas, pistas, recovecos comunitarios y colectivos para no perder lo conquistado con cuerpo y conciencia. *Preguntamos también si se puede transformar la realidad*. Parece mucho. Se podrá discutir el contenido que le damos a "transformar" y cómo comprendemos eso llamado "realidad". Sólo diremos que entendemos "transformar la realidad" como el conjunto de prácticas individuales y colectivas, reflexiones, sentimientos, emociones y deseos que se resisten a dejar de existir/ser para no reducirse sólo a funcionar; o, más crudamente, para no dejar de ser. Transformar la realidad también es *resistir colectivamente a renunciar a la dignidad corporal* de cada compañera y compañero, de cada hermana y hermano, de cada ser humano; especialmente de aquellos que están a punto de perderla. No hay aquí un interés inconsciente, de larga data judeocristiana conservadora, por "salvar" a los otros que "no pueden". La dignidad se construye, se defiende y sólo puede vivirse junto a otras y otros. No hay aquí salvadores y salvados. Parece más compleja la cosa. Y desde un modo de comprender eso llamado "identidad cristiana", creemos en la primacía no de Dios, sino de la comunidad fraterna de los empobrecidos, los ninguneados, los injusticiados. Y esa comunidad que sufre corporalmente, pero que se organiza contra las causas que producen la pobreza y todos los demás sufrimientos injustos, es impelida por el mismo proceso histórico a releer sus apuestas, sus ideas compartidas, criticar su "fe" o su modo de comprender a "Dios". No hay "Dios de la vida" sin cuerpo comunitario que lo sostenga; sin prácticas concretas que no solo cuiden la



P. Daniel Blanco, de la Parroquia Visitación de Nuestra Señora, Marco Galán de la Mutual Mugica y Paola Quinteros del Movimiento Campesino de Córdoba.

vida de pobres, explotados, marginados; sino que luchen contra las causas que producen y reproducen la injusticia social, la explotación, la marginación. La historia de injusticias, de violencias estructurales y reproducidas en las instituciones, padecidas comunitariamente – cuerpo primero que se resiste a la muerte- es la que crea la utopía de la vida plena. Meter los dedos en las heridas corporales es un acto de resistencia, de memoria y de toma de conciencia crítica. No hay conciencia crítica sin la experiencia comunitaria del reconocimiento de las heridas corporales (hambre, desnutrición, analfabetismo, violencia en casa, femicidios, discriminaciones, explotación laboral, consumos problemáticos, etc.). *Los cuerpos heridos y la conciencia comunitaria de esas heridas*, producen una utopía que sostiene y potencia la organización en defensa de esos cuerpos. Para los creyentes cristianos esta utopía es el reino (categoría política) del Dios de la vida, y de vida en abundancia. Esas utopías son expresiones concretas de una conciencia corporal, de una fuerza disruptiva que se ha expresado de múltiples maneras a lo largo de la historia. Utopías que fueron vaciadas, moralizadas, es decir, convertidas en sueños individuales o en reliquias adormecedoras de la conciencia corporal comunitaria.

El segundo objetivo de esta actividad fue encontrarnos, a pesar del frío. Estar juntos, escuchar juntos, aportar, preguntar, reflexionar. Celebrar que aún estamos, algunos de pie, otros más cansados, algunos más optimistas; otros más desesperanzados. Encontrarnos en Casa Angelelli para otra vez, reconocernos. Con un mate cocido caliente y un criollo. Volver a estar juntos para calentar la casa con nuestros cuerpos y nuestras conciencias aun no derrotadas; ¿o sí?

Fuimos escuchando a Marco Galán de la Mutual Mugica, a Paola Quinteros del Movimiento Campesino de Córdoba y al P. Daniel Blanco, de la Parroquia Visitación de

¿Se puede transformar la realidad?

Nuestra Señora en Argüello. Compañera y compañeros que, desde distintos espacios, comunidades y colectivos sociales palpan en vivo y en directo la realidad de las y los empobrecidos. Con diversos grados de organización y articulación con otros colectivos o con el Estado. Hubo tiempo para describir lo logrado y lo perdido. Para avizorar las consecuencias de las políticas de ajuste y hambre del actual gobierno. También para señalar las debilidades propias. Faltó tiempo para profundizar en esas debilidades, ahondar en las nuevas formas de dominación y criticar falsos optimismos y voluntarismos que terminan en ineficacia política y horadan las bases subjetivas de las organizaciones. ¿Qué hace el tiempo con las organizaciones populares?, ¿cómo conquistar tiempos para la reflexión crítica, la escucha, el debate y la discusión participativa y honesta en los espacios, comunidades y organizaciones de base, de empobrecidas y empobrecidos? Sabemos que la sacralización del mercado define y gestiona los tiempos y los espacios. Pero esa gestión no es perfecta. Hay tiempos y espacios que se le escapan. Por eso debe recurrir cada vez más a la violencia (y a las distintas formas de violencia) para imponerse. Esto no pretende ser un consuelo para tontas y tontos. Se trata de una debilidad. Y cuanto mayor conciencia se tenga de las debilidades y contradicciones de eso llamado “campo popular”, mayor será la conciencia de las debilidades del totalitarismo de mercado. No alcanza con profetizar contra ese totalitarismo de mercado que “opreme, domina, miente y mata”. Porque dicho totalitarismo no está sólo allá afuera, esperando para matar o para dejar morir. Está entre nosotros. También en nuestros cuerpos y conciencias. Parafraseando a Paulo Freire, el oprimido tiene adherido al opresor; y la verdad del opresor es la conciencia del oprimido. Si ya nos creemos fuera de la dominación, nos queda entonces solo la pureza ideológica de los profetas. También su impotencia política.

De allí la importancia de los textos que compartimos. Textos escritos con el tiempo ganado al tiempo hegemónico. Un tiempo para producir otras novedades, otras reflexiones, otras preguntas. Y esto es uno de los problemas prácticos dentro de las organizaciones y comunidades populares. La falta de tiempo para escribir lo que les pasa, lo que reflexionan, lo que sienten. Escribir para disputar sentido. Escribir para criticar aquellas interpretaciones más preocupadas por reafirmar teorías que en conocer lo que pasa. Escribir también para tomar distancia de las propias prácticas, narrativas, relatos y rituales. Escribir para objetivarse, para criticarse, para descubrir debilidades. No para mostrárselas a los poderes hegemónicos, sino para discutir las con las y los compañeros.

Lo que sigue es testimonio de ese ejercicio. Valgan estos aportes para fortalecer las luchas, sostener debates y revisar dogmatismos.

Golpeados, invisibilizados, hay que seguir andando

MOVIMIENTO CAMPESINO DE CÓRDOBA

Argentina con 47.327.407 habitantes, tiene una población rural que asciende al 6,9% del total, con una clara tendencia al descenso y a la migración hacia los grandes núcleos urbanos. El campesinado resiste como sector socio económicamente marginado en las zonas semi-áridas y en otras zonas que poseían bajo interés económico en el momento de la ocupación del territorio, donde se concentraron junto a las poblaciones indígenas, expulsadas de las mejores tierras.

Las políticas de desregulación económica del gobierno actual vienen golpeando a los sectores populares en Argentina.

El Movimiento Nacional Campesino Indígena rechaza enérgicamente el DNU por su carácter autoritario antirepublicano. Un claro golpe a las instituciones democráticas.

Algunos puntos centrales del DNU que se vinculan a la actividad agraria son:

-La derogación de la Ley de Tierras Rurales: Esta derogación vuelve a dejar en riesgo tierras y fuentes de

agua que pueden ser acaparadas por empresas transnacionales y fondos buitres.

-La derogación de la Ley de Fuego, también abre camino a la concentración de la tierra además de un gran retroceso en términos de los impactos que se suceden en bosques, pastizales y humedales, en el marco de una crisis climática evidente.

-Los criterios utilizados para determinar los derechos de exportación, la conformación de nuevos impuestos a las importaciones, no son más segmentados y diferenciados. El campo tiene una diversidad de actores que deben ser tratados de manera diferente.

-Desregulación del mercado de los alimentos: derogación Ley de gón-dolas 27545, Ley de abastecimiento, el observatorio de precios y de la ley que regula la necesidad y creación de los mercados concentradores de alimentos frescos, grave ataque a los productores de alimentos.

Movimiento Campesino de Córdoba

Otra de las medidas que impuso Javier Milei es el proyecto de ley que denominó Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos.

Pone en crisis a las economías regionales y amenazan la existencia de las cooperativas agropecuarias, pequeños y medianos productores, campesinos, trabajadores de la tierra y comunidades originarias.

El artículo 210, de dicho proyecto de ley, hace enormes concesiones para las grandes transnacionales del agronegocio, ya que establece la adhesión de Argentina al convenio de 1991 de la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV 91).

Impone un escenario jurídico ideal para que los oligopolios controlen completamente el mercado de semillas y por derivación, el de alimentos.

Con la adhesión a este convenio, se estarían incorporando a nuestro sistema legal mecanismos de criminalización de agricultores. Quienes puedan usar la semilla en ciclos productivos posteriores, limitando o prohibiendo el derecho de uso propio gratuito.

Parte de las decisiones tomadas por el nuevo gobierno tienen que ver con la apertura a la importación de alimentos, medida que impactará de lleno en la agricultura campesina, en las cooperativas y pequeñas y medianas empresas.

Mientras tanto seguimos organizados para defender el territorio, la ley de

bosques, la producción, (carne de llama, caprinos, bovinos y ovinos), lechería, lana, horticultura, apicultura y fruticultura, agregado de valor en origen: conservas, tejidos, artesanías, harinas de granos andinos, vinos, chacinados, deshidratados, quesos, entre otras. Vendemos en almacenes campesinos, ferias comunitarias, centros de acopio y participación en redes de comercializadoras populares en distintas zonas y provincias integrantes del Movimiento.

Ante la crisis por la pandemia del coronavirus, creamos las redes de intercambio y estrategias de autocuidado y acciones de visibilización y formación en feminismo campesino y popular.

Existen hoy cuatro escuelas de nivel medio en Córdoba con orientación en agroecología en co-gestión del movimiento con el estado; escuelas de formación andante, centros de oficios, trabajos con jóvenes y comunicación popular.

Los movimientos sociales en la actual encrucijada anarco capitalista

MARCO GALÁN. MUTUAL CARLOS MUGICA

Aportes

Los movimientos populares, que se construyen en torno a la economía popular y solidaria, han disputado en los últimos años reivindicaciones que se fueron plasmando en conquistas, originando leyes y políticas públicas.

Una de ellas fue la ley de emergencia social 27345/16, que permitió crear el salario social complementario, el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (ReNaTEP), que relevó a más de cinco millones de personas, visibilizando una realidad que, hasta ese momento no se consideraba trabajo, y que puso en valor el trabajo que se inventaron los sectores populares en el marco de la economía popular y autogestiva, como producto de la exclusión del modelo neoliberal en las últimas décadas.

Otra gran disputa fue el relevamiento que generó el ReNaBAP (Registro Nacional de Barrios Populares) mediante el decreto 358/16, y que puso en valor toda esa construcción de hábitat popular desarrollado por nuestro pueblo frente a la carencia de políticas habitacionales. Esto además sirvió para

la sanción de la ley de integración socio-urbana 27.453/18, la cual creó el Fondo de Integración Socio-Urbana (FISU), con parte del impuesto PAIS y parte del impuesto a las grandes fortunas, lo que permitió ejecutar políticas de urbanización entre 2019 y 2023, con obras de cloacas, agua, luz, equipamiento comunitario -entre otras cuestiones- sobre 1200 asentamientos y sobre 6.200 barrios relevados.

Asimismo, otra de las agendas fue expresada en el marco de la emergencia alimentaria, que se expresó en la ley 27.519/19, lo que permitió que merenderos y comedores en todo el país pudieran contar con recursos para sostener un complemento nutricional, y que incluyó la creación del Registro Nacional de Comedores y Merenderos -RENACOM- con más de 50.000 merenderos y comedores inscriptos, y que también habilitó la posibilidad que se reconociera el trabajo del CUIDADO COMUNITARIO.

Estas tres políticas, no las únicas, pero sí las más potentes; fortalecieron la construcción social para atender demandas, donde las organizaciones so-

Los movimientos sociales en la actual encrucijada anarco capitalista

ciales cumplieron un rol estratégico en el diseño, en la disputa de las leyes y en los procesos de implementación, que permitieron fortalecer a los movimientos populares, con capacidad de demanda, movilización, de gestión frente al Estado y con una fuerte visibilización frente de la sociedad.

Con la asunción del gobierno de Milei se comenzó a desarticular estas políticas públicas, suspendiendo el envío de alimentos a los merenderos y comedores, bajo las supuestas auditorías y denuncias en torno a corrupción de estas prácticas. La suspensión del envío de alimentos contribuyó a que estos espacios se cierren en un contexto de brutal ajuste imperante, donde la demanda crece cada vez más.

En esta misma estrategia del Gobierno Nacional para desarticular las demandas populares y a los movimientos vinculados al hábitat, se redujo a la mínima expresión el FISU: al 0,3%, sobre el 9% que recibía de lo que es la recaudación del impuesto PAIS, paralizando todas las obras públicas en los barrios populares (agua, cloacas, eléctricas, integración sociourbana, equipamientos comunitarios), impactando fuertemente en los puestos de trabajo de las cooperativas, con todo lo que implica a nivel de: la contención, el fortalecimiento de estos procesos y la presencia del Estado en estos territorios.

Esta ofensiva incluyó la reconversión del programa Potenciar Trabajo y

su desvinculación del monto del salario mínimo vital y móvil, quedando así congelado el valor del mismo. Con estas políticas de ajuste y de retiro del Estado se fueron construyendo en paralelo relatos para demonizar, criminalizar e iniciar causas judiciales, generando una deslegitimación de las organizaciones frente a la sociedad. Todo ello con campañas mediáticas; denunciando a los principales dirigentes; desmovilizando a la población mediante el denominado “protocolo antipiquetes”; amenazando a los destinatarios del programa Potenciar Trabajo con perder el ingreso; violentando constitucionalmente el derecho a la participación a partir de este tipo de restricciones; eliminando cualquier tipo de reconocimiento de los movimientos populares en instancias de diálogo con el estado para la implementación de políticas públicas. Así, esta estrategia del gobierno nacional, se ha constituido en un ataque frontal contra los movimientos populares que habían logrado en los últimos años fortalecer su presencia a la luz de la construcción de políticas públicas que facilitaban el acceso a derechos mediante procesos de participación en su implementación. La persecución del gobierno sobre los movimientos populares no es por sus errores o debilidades en la gestión de las políticas públicas. Más bien se debe a que estos movimientos populares se constituyeron, a partir de determinadas políticas

públicas, en un actor social y político representativo, con capacidad de movilizar, generar e instalar agendas y resistir políticas antipopulares.

Frente al ajuste, la reacción de los movimientos populares ha sido confrontar en un marco de unidad ampliada donde el UTEP (Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular), el Polo Obrero y otros movimientos populares vinculados a sectores de trabajo de la economía popular, generaron un bloque lo más amplio posible en unidad con la CGT (Confederación General del Trabajo), con las CTA (Central de Trabajadores de Argentina), y otros sectores sociales para, en ese marco, resistir y confrontar contra el DNU 70/2023 y la Ley Bases, reclamando por alimentos, por la continuidad de las obras en los barrios, la continuidad del Potenciar Trabajo, entre otros.

Esta etapa marca la agenda reivindicativa que tiene que ver fundamentalmente con defender estas conquistas. Poder disputar y poner límite al ajuste que tienen las políticas públicas regresivas del gobierno nacional, que implican el retiro del Estado como garante de derechos sociales.

A nivel local, una de las estrategias de la UTEP y otros actores, como la Mesa de Barrios Populares, es la de legitimar estas agendas en la ciudad de Córdoba, y ante el gobierno de Córdoba, trasladando estos debates a instancias del gobierno provincial y del



gobierno municipal, la legislatura, el Concejo Deliberante, la Vicaría de los Pobres recientemente creada por la Iglesia Católica; y otros espacios que se van construyendo; con el fin de generar instancias de diálogo institucionales en torno a las políticas públicas locales, todavía con resultados muy limitados.

Este momento de resistencia no quita que tengamos que repensar y modificar prácticas en los procesos de construcción de las organizaciones y de la expresión política. Por ejemplo, a la hora de disputar los espacios institucionales de poder, teniendo en cuenta las limitaciones que tuvimos para lograr que las agendas vinculadas a tierra, techo y trabajo se plasmen en políticas universales efectivas. En ese

marco, una cuestión a debatir tiene que ver con la necesidad de que las políticas públicas tengan una perspectiva de acceso universal a derechos. Dicha perspectiva evita que solo accedan aquellos que pueden organizarse, fragmentando aún más el tejido social. Hay que seguir pensando la regulación del trabajo autogestivo, el trabajo asociativo, el trabajo sin patrón, el trabajo sin relación de dependencia. Que el Estado pueda regularlo a partir de distintas herramientas, y que además incluya el debate para un ingreso ciudadano o un salario social complementario universal.

Otro debate fundamental está relacionado a la democratización en el acceso a una política de tierra, vivienda y hábitat integral para sectores de ingresos informales e insuficientes, como política universal, superando la lógica del proyecto para los que están organizados y reclaman. Un lote y una vivienda para cada familia debe seguir siendo una de nuestras banderas.

Estas son algunas de las reflexiones sobre los límites que tuvieron las políticas públicas referidas a estas agendas. Y que nos interpelan y obligan a repensar los vínculos de la agenda de los movimientos populares en el marco de lo que significa una construcción política de cara a la disputa frente a este modelo neoliberal y anarco capitalista. En este aspecto es necesario actualizar la cuestión de la autonomía, para que quienes ocupen espacios instituciona-

“

*Este momento de resistencia
no quita que tengamos que
repensar y modificar
prácticas en los procesos
de construcción de las
organizaciones y de la
expresión política.*

”

les, expresen los reclamos de la calle, del barrio, de las organizaciones. Y no terminen condicionados a la agenda ya instituida, que no hace lugar a estas demandas emergentes; que lleva a que solo se administre lo que hay y se termine conteniendo para evitar la conflictividad social. ¿Acaso no es el conflicto, la movilización lo que nos permite ser visibles, para que se instalen nuestras demandas y se transformen en políticas públicas que le cambien la vida a nuestro pueblo?

Si bien estamos en un momento defensivo y de resistencia, nos debemos un programa que sea encarnado como alternativa nacional y popular, que reconozca y avance en esta agenda de tierra, hábitat popular, del trabajo sin patrón y del conjunto de los derechos de los trabajadores; en una provincia y una patria Justa, Fraterna, Soberana e Integrada a Latinoamérica.

Charla Debate

Sobre la situación social y política actual ¿se puede modificar la realidad?

P. DANIEL BLANCO

Soy Daniel Blanco. Actualmente cura párroco de la parroquia Visitación de Nuestra Señora en Argüello, en el noroeste de la ciudad de Córdoba. Dentro de la jurisdicción territorial de la parroquia hay realidades socioeconómicamente diversas, con una amplia presencia de sectores populares empobrecidos, algunas “villas miseria” de vieja data y algunos asentamientos precarios más recientes.

Para responder a la pregunta acerca de cuál es la situación en que actualmente se encuentran los sectores populares empobrecidos, me parece conveniente compartir algunos mensajes recibidos en el celular:

- *“Hola padre como le va Kería preguntarle si no tenías harina y alg de mercadería porque no tenemos nada apenas tengas la harina avíseme con eso aemos para comer. Hoy me dieron unos fideos comeremos fideíto blanco no tenemos ni para el queso gracias padre dios lo bendiga.”* (sic)
- *“Hola padre como está nosotros*

digamos bien lo molesto para preguntarle si me puede ayudar para comprar un gas y para hacer de comer hoy hace dos días que no estamos comiendo y tomando nada porque no quería molestarlo soy la Jeni.” (sic)

Textuales. Son sólo una muestra. Son mensajes que me llegan todos los días. Los representantes del gobierno nacional se glorían de estar llevando a cabo el ajuste más fuerte de la historia y lo publicitan en los medios que le son afines como algo para festejar. Los pobres de los barrios populares de mi parroquia no necesitan que se lo digan. Al ajuste no lo ven por la tele ni por tik tok. Lo sienten cruelmente en su propia carne. Para ellos el ajuste no es ganar menos o privarse de algo superfluo. El descomunal aumento del costo de la vida significa para muchísimos de nuestros hermanos no tener nada para poner en la mesa. Significa hambre. Los comedores y merenderos cerrados por falta de aportes son testigos mudos

¿Se puede modificar la realidad?

de este dolor. Significa la desesperación de perder el trabajo, incluso el informal que con todas sus contras era una forma de tener algo en el bolsillo. Significa ser víctimas de enfermedades que podrían prevenirse. No poder ir a los hospitales, porque resulta imposible pagar el costo de los colectivos y ni qué decir si fuera necesario pedir un remis. Significa no poder acceder a los medicamentos a causa del aumento de su precio de venta. Significa el cercenamiento del derecho a la educación de los niños y adolescentes que no pueden contar con los medios, los recursos y los presupuestos elementales para su formación. El incremento de “personas en condición de calle”, como eufemísticamente se suele decir para referirse a hermanos que no cuentan con un techo que los cobije, es notable en nuestros barrios. Una foto desgarradoramente reiterada de la realidad es la de una familia hurgando en los contenedores de basura o rompiendo las bolsas de residuos buscando algo para comer. También el amontonamiento, el hacinamiento en una vivienda de personas que no tienen a dónde ir y apelan a la generosidad de algún familiar o amigo que les hace un lugar. ¿Cómo hacer para pagar un alquiler que aumenta constantemente cuando no se tiene ni siquiera lo mínimo para subsistir?

Cuando comparto estas cosas con personas que, aun sintiendo la crisis, no la están sufriendo tan gravemente,

algunos me dicen que el aumento de la pobreza no es algo nuevo, que viene de lejos, que los responsables últimos son otros... Les respondo: Lo indiscutible es que las condiciones reales de vida de los pobres con los que comparto diariamente han empeorado gravísimamente desde finales del año pasado hasta hoy. Es un hecho. Esto te lo puedo garantizar. Y que el panorama que se vislumbra no es en absoluto alentador. No se avizora sino el empeoramiento de la situación.

Cuando converso con quienes son víctimas del ajuste, los que están sufriendo en carne propia las consecuencias de la actual política económica, me sorprende al constatar que muchos de ellos aportaron su voto a este programa. “Quería algo distinto”, me dicen, sin muchas explicaciones más. Me quedo perplejo. Nunca lo hubiera imaginado. Por respeto a nuestro pueblo no puedo descalificar sin más este comportamiento; al contrario, creo que es necesario indagar con humildad en las motivaciones profundas que lo animaron. Buscar comunitariamente, mediante diálogos como este que hoy estamos teniendo, las clarificaciones que necesitamos.

Para quienes anhelamos una sociedad basada en la justicia social, como principio vertebrador de la convivencia política, lo que hoy sucede en nuestro país nos inclina a la desesperanza como la tentación que busca ganarnos el corazón. Advertimos una peligrosa

aceleración de dinámicas destructivas, de vulneración de derechos, de cancelación de políticas sociales, de violencia sobre los más vulnerables, de desprecio y de odio alentadas desde el poder.

No obstante, en cuanto cristianos, porque creemos en el Resucitado capaz de hacer nuevas todas las cosas, sabemos que no tenemos que dejarnos ganar por ella. Como dijo el P. Carlos Mugica “hoy más que nunca tenemos que estar junto al pueblo”. O como dijo Mons. Enrique Angelelli, “nosotros no podemos predicar la resignación”. De hecho, también vemos que las comunidades de fe organizadas cuentan con más recursos para resistir y hacer frente a las agresiones con creatividad, para encontrar vías alternativas y respuestas concretas en clave de solidaridad, para salvar la vida de los pobres desde ellos y con ellos como protagonistas. Las verdaderas soluciones a los problemas sociales y políticos serán siempre comunitarias, surgidas del corazón del pueblo. ¿Cómo ayudar a que esto suceda? Es un desafío, una tarea que nos convoca a buscar juntos. Los movimientos sociales, a quienes el Papa Francisco ha reiteradamente apoyado con entusiasmo llamándolos “poetas sociales”, son espacios en los cuales la esperanza se encarna en la búsqueda compartida de unas sociedades más humanas. La Iglesia, Pueblo de Dios, tendrá que aprender de ellos, al tiempo que podrá aportarles funda-

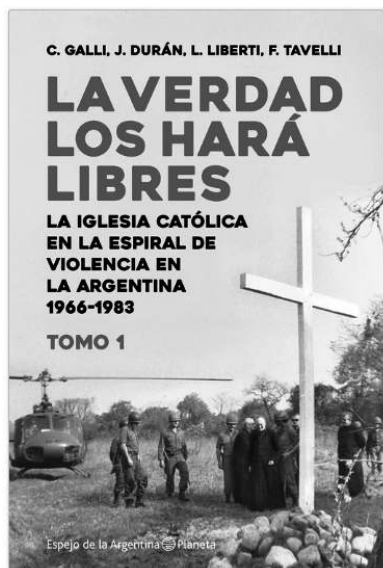
mentos para afirmar la “dignidad infinita” de todo ser humano.

Todo parece indicar que la Iglesia en la Argentina está llamada a hacer una profunda autocrítica acerca de su papel evangelizador. Particularmente, en lo concerniente a las repercusiones sociales y políticas de la fe en Jesucristo y en su Evangelio. ¿Hemos sido capaces de predicar la fe y los valores del Evangelio de modo que hicieran presente el Reino de Dios en la historia? ¿Hemos propuesto suficientemente la enseñanza social de la Iglesia como contenido propio de la evangelización?

El panorama actual es oscuro. Sin embargo, los cristianos creemos que en cada persona hay puesta por Dios mismo una dignidad inalienable, de la cual fluye una aspiración incontenible que, tarde o temprano, irrumpirá en la trama de la historia, como acontecimientos y movimientos que la redireccionarán hacia horizontes más esperanzadores. Más humanizantes.

Allí, en esas aspiraciones profundas del pueblo, radica nuestra esperanza para nuestra Patria. Más allá de la Iglesia misma, son muchas las personas, hombres y mujeres de buena voluntad que, individualmente o en forma asociada, dan lo mejor de sí en sintonía con aquellas aspiraciones, para que se hagan realidad. ¿No tendremos que buscar allí, en esas aspiraciones y en esos vínculos, la dirección que nos permita superar la actual crisis?

La verdad los hará libres



DR. JUAN BAUTISTA DUHAU ¹

DR. EN TEOLOGÍA, DOCENTE EN EL CEFyT

1983». Analiza la recepción del Concilio Vaticano II y la acción pastoral de la Iglesia, junto con la experiencia y el pensamiento, la acción y la pasión de sus diferentes miembros en la vida laical, consagrada y sacerdotal, que fueron protagonistas, testigos o víctimas de los procesos violentos.

El segundo tomo de la obra fue titulado «La Conferencia Episcopal Argentina y la Santa Sede frente al terrorismo de Estado 1976-1983» y se construye a partir de los datos recabados en sendos archivos eclesiásticos, analizando las intervenciones de dos instituciones de la jerarquía eclesial frente al terrorismo de Estado: el conjunto orgánico de los obispos que conforman la CEA, y la Santa Sede, incluida la actuación de tres papas: Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II, y sus colaboradores en la Secretaría de Estado del Vaticano, el Consejo para los Asuntos Públicos de la Iglesia y la Nunciatura Apostólica en la Argentina.

El tercer tomo lleva por título «Interpretaciones sobre la Iglesia en la Ar-

Durante el año pasado la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina presentó una extensa y compleja obra en tres tomos titulada “La verdad los hará libres”. Un trabajo realizado a pedido de la Conferencia Episcopal Argentina con el objetivo de presentar una reflexión articulada sobre el rol de la Iglesia Católica en la espiral de violencia en la Argentina entre 1966 y 1983.

El primer tomo de la obra se subtitula «La Iglesia católica en la espiral de violencia en la Argentina 1966-

1. Es coautor de los capítulos 18 y 19 de *La Verdad los hará libres*, Tomo 3.

gentina 1966-1983» y busca aportar miradas, argumentaciones y horizontes que no provienen sólo de la interpretación de la ciencia histórica, sino que corresponden a otras disciplinas. Son trabajos que ayudan a comprender aquel período turbulento que ha marcado la conciencia histórica de los argentinos.

Para poner en contexto quien hoy les presenta la obra es miembro de una generación nacida (1974) durante la espiral de la violencia en nuestro país. Mi acceso a los años de la violencia es primero por la memoria afectiva de quienes la debieron sobrellevar, sus recuerdos, sus pasiones, sus tristezas, sus dolores, sus duelos.

Desde joven y con una participación activa en la comunidad eclesial entiendo que la comprensión de la historia argentina del siglo XX y de la vida de la Iglesia Católica durante ese período es imprescindible para acceder a una cierta lucidez sobre el presente y el futuro.

Esta obra es un importantísimo aporte para suscitar un nuevo momento en la reflexión de la comunidad eclesial y de la sociedad argentina en la comprensión del papel del Pueblo de Dios que camina en Argentina en la espiral de la violencia; como bien señala Carmelo Giaquinta: “La historia de la violencia ideológica, de todo signo, y la participación en ella de los cristianos militantes es todavía una historia a escribir”.

Quienes estamos interesados en el devenir del país, y de la Iglesia en este territorio, hemos hecho muchas lecturas de esta parte de nuestra historia, recopilado materiales, intentado comprender el momento más complejo de la historia contemporánea. Hoy contamos con la posibilidad de una lectura más orgánica, con acceso a múltiples fuentes que nos permiten continuar, profundizar y proponernos nuevas reflexiones sobre la historia de la Iglesia en Argentina en la espiral de la violencia.

Se trata de un trabajo desde dentro de la misma Iglesia sobre la comunidad eclesial, una mirada interna, sobre la propia vida, y como señalan los editores no conocemos otro trabajo de este tipo en otro conjunto de Iglesias locales, lo cual lo hace inédito y valioso. Es la posibilidad también de la mirada en perspectiva, junto con una panorámica institucional atravesada continuamente por las muchas micro-historias que permiten construir un nuevo juicio sobre aquel tiempo histórico.

Historia de las historias de muchos «christifideles» (fieles cristianos, no solo la jerarquía y también la jerarquía), reúne una compleja y complicada época: las distintas ideologías que alimentaron las violencias y sedujeron a los cristianos militantes a participar en ella; las convicciones que permitieron a muchos comprometerse al cambio social, pacífico, evangélico y por ello fueron perseguidos, torturados, ve-

jados, desaparecidos, aniquilados; el compromiso de algunos que buscaron iluminar la noche con las denuncias y la lucha por los derechos humanos en unidad con otras confesiones; el silencio de muchos ayer en medio de la violencia y hoy en la necesidad de la memoria penitencial.

Como también señala Giaquinta “no para que los cristianos carguemos solos como chivos emisarios de todas las desgracias argentinas”. También es necesario que otros actores de nuestra sociedad hagan su propia revisión: los medios de comunicación, las empresas y los empresarios, los sindicatos, por nombrar algunos. No para que los cristianos carguemos solos como chivos emisarios, pero sí “por la necesidad de que las generaciones posteriores se enfrenten a la historia para aprender de ella hacia el futuro y hacia el presente.” “Hay que liberar el pasado para el futuro”, ya que “el pasado devela las cosas que no se han actuado” y libera el presente para la iniciativa.

Transcurrí mi adolescencia y juventud inserto en la diócesis de Bahía Blanca, como describe Néstor Navarro—obispo emérito de Alto Valle, párroco de mi juventud— en su testimonio, “una ciudad muy militarizada” con medios de comunicación muy afines hasta hace pocos años a esas posturas. Como joven escuchábamos todas las voces, los discursos que protagonizaron las décadas de 1960-1970 seguían muy vivos en la década de los '90, los sec-

tores más progresistas, los más conservadores, el integrismo. Escuché los testimonios de quienes perdieron familia, amigos, miembros de sus comunidades cristianas. Tuve oportunidad de recibir homilías claramente integristas donde los elementos de la lucha contra el marxismo eran planteados en plena década de 1990, lo que para nosotros era un fuera de contexto difícil de comprender.

“La verdad los hará libres” en sus tres tomos es una obra monumental, un trabajo de investigación entregado a los lectores “sabiendo que ella abrirá un diálogo silencioso entre lectores y escritores” dice la introducción. Considero y espero que no será un diálogo silencioso, más bien será una abierta «discusión», como reza la definición de la RAE “discusión: análisis o comparación de los resultados de una investigación, a la luz de otros existentes o posibles”. Ya contamos con algunas valoraciones rápidas, con algunos comentarios mordaces, seguramente tendremos oportunidad de conocer cómo otros investigadores y actores de la escena político-religiosa proponen otras explicaciones, otros análisis a la gran cantidad de datos puestos a disposición por la investigación.

La obra nos permite reconocer la actuación pluriforme de la comunidad eclesial durante la espiral de la violencia, es el “estudio de los diversos actores de la Iglesia católica” (Intr., p. 25). Una de las dificultades para discutir la

actuación de la Iglesia Católica en este período es que la categoría «Iglesia» hoy necesita una mejor explicitación, sino es un concepto saturado que intentando decir algo no dice nada. Galli indica en esta obra que existen sentidos diversos para hablar de la Iglesia en la historia. Esta obra, conforme con la teología conciliar contemporánea, asume la Iglesia como el Pueblo de Dios peregrino en la historia. Es decir, asume que la comunidad eclesial es un impresionante mosaico humano y creyente, tan poco uniforme, tan poco homogéneo como a veces idealizadamente anunciamos o postulamos.

Por eso la obra presenta el actuar de las distintas formas de vida cristiana: laicas y laicos, religiosas y religiosos, los presbíteros, los obispos. Y en cada forma de vida cristiana las distintas biografías, las ideas que fundan acciones y omisiones, las pasiones, las esperanzas puestas en las pasiones y en las acciones, el espanto por el resultado que conllevaron; en tan diversas biografías las místicas que impulsan al compromiso radical, las persecuciones y el martirio sufridos, las tensiones institucionales.

Quien espera encontrar qué hizo «la» Iglesia, y no los diversos miembros de la comunidad eclesial, quien espera una novedad absoluta va a quedar desencantado. Quien quiera sumergirse en el clima de la época, en sus protagonistas, en sus preguntas, cuenta con mucho para apasionarse, para des-

entrañar, para rebuscar y para pensar los errores del ayer y especialmente los del presente en ciernes, para no volver a cometerlos.

Sin embargo, quien aspire a conocer qué hizo «la» Iglesia desde un paradigma que la comprende centrada en la jerarquía eclesiástica y sus poderes, en el juego de poderes entre la Iglesia y el Estado, en especial de sus autoridades, cuenta con un trabajo de investigación inédito en sus fuentes, especialmente en el exhaustivo recorrido realizado en el tomo II.

La lectura de la obra también permite identificar aquellos fieles cristianos que fueron capaces de decidir deliberadamente transitar del horizonte heredado y comúnmente aceptado por el grueso de la sociedad y de la comunidad eclesial hacia otro horizonte que descubrieron como mejor y les permitió una respuesta diferenciada.

Muchas manifestaciones de profetismo moral de la comunidad no fueron tenidas en cuenta, más aún fueron valoradas como contaminadas de marxismo o cercanía con los grupos guerrilleros.

En este sentido, y sin el lugar social y político de relevancia que supone la figura episcopal para manifestarse claramente sobre el tema de los derechos humanos, encontramos otros miembros del pueblo de Dios que alcanzan una conversión de horizontes y se ocupan de atender y visibilizar a las víctimas de la violencia. Podemos señalar aque-

llos creyentes que participan en la creación y desarrollo de los organismos de derechos humanos a título personal como respuesta a «una exigencia de conciencia cristiana personal ante la dificultad y/o negativa de organizar una representación institucionalizada desde la Conferencia Episcopal Argentina».

Por otra parte, también es posible reconocer como profetas morales a quienes fueron víctimas del operativo de secuestro en la iglesia de la Santa Cruz, miembros de una absoluta minoría ocupadas en acompañar a las familias de las personas desaparecidas o detenidas. En otros países, pero también miembros de la misma Iglesia, debemos nombrar la conciencia diferenciada de Andrea Santoro¹ quien junto con otros 16 párrocos de Roma y sus comunidades parroquiales emitieron un comunicado en 1979 en apoyo a la causa de las Madres señalando que habían abierto sus puertas para recibir a las madres, mujeres y familiares de los desaparecidos en Argentina y que compartían su sufrimiento y su pedido. Son expresiones de profetismo surgidas en la comunidad cristiana que no lograron ser recepcionadas e integradas en los cursos de acción de la jerarquía, impidiendo así una respuesta diferenciada. Sin embargo, también en el episcopado es posible resaltar algu-

nos profetas morales que irán tomando el camino de hacer oír su voz públicamente y acompañar a los organismos de DDHH.

Concluyendo

En la Iglesia Católica contamos con antecedentes en la búsqueda de concretar una dimensión penitencial de la memoria.

En el año 2000, el Documento de la Comisión Teológica Internacional “Memoria y reconciliación. La Iglesia y las culpas del pasado”, en el contexto del Jubileo, señaló la necesidad de un correcto juicio histórico, que sea también en su raíz una *valoración teológica*, en la tarea de identificar las culpas del pasado de las que la comunidad eclesial debía enmendarse. Este juicio histórico es el que permitirá asumir el peso actual de las culpas de los bautizados de ayer, tras haber hecho un discernimiento atento tanto desde el punto de vista histórico como teológico-moral y reconocer las formas de anti-testimonio y de escándalo.

La recepción de esta obra es la posibilidad de contar con nuevos elementos para realizar este correcto juicio histórico a que se nos invita. Individual y conjuntamente, y ojalá como Pueblo Fiel de Dios que peregrina en Argentina con mirada universal seamos capaces de hacer un discernimiento

¹ Andrea Santoro fue un sacerdote italiano nacido en 1945, que en 1979 integraba la Parroquia de la Transfiguración, de Roma. En el 2000 fue como misionero “fidei donum” a Trebisonda, Turquía. El 5 de febrero de 2006 fue asesinado frente a su parroquia. En Italia se promueve el reconocimiento de su martirio. (Nota de los editores).

atento de los datos históricos revelados y valorar moralmente los cursos de acción del pasado para renovar las iniciativas del presente.

En 2020, el Episcopado de Alemania enfrentó la memoria histórica analizando la conducta de los obispos católicos durante la Segunda Guerra y reconociendo que las generaciones presentes y futuras necesitan enfrentarse a la verdad histórica para aprender de ella. El análisis realizado se ubica en la perspectiva del respeto a todas las víctimas de ese momento histórico y en el esfuerzo de reconocer las razones por las que los obispos actuaron de la forma en que lo hicieron, extrayendo lecciones de ello para las

acciones del actual episcopado. Al analizar la conducta de los obispos católicos en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial señalan que a pesar de una postura interna distante hacia el nacionalsocialismo y, en ocasiones, incluso de una abierta oposición, la Iglesia católica en Alemania era parte de la sociedad de guerra y por ello los obispos comparten la culpa de la Guerra, dado que no expresaron un “no” inequívoco, sino que la mayoría de ellos apoyó la decisión de perseverar en el conflicto bélico.

Referencias

C. Galli, J. G. Durán, L. Liberti, F. Tavelli (eds.), *La verdad los hará libres. La Iglesia católica en la espiral de violencia en la Argentina 1966-1983*, tomo 1, Buenos Aires, Planeta, 2023.

C. Galli; J. Durán; L. Liberti; F. Tavelli (eds.), *La verdad los hará libres, La Conferencia Episcopal Argentina y la Santa Sede frente al terrorismo de Estado 1976-1983*, tomo 2, Buenos Aires, Planeta, 2023.

C. Galli; J. Durán; L. Liberti; F. Tavelli (eds.), *La verdad los hará libres. Interpretaciones sobre la Iglesia en la Argentina*, tomo 3, Buenos Aires, Planeta, 2023.

Documento de la Conferencia Episco-

pal Alemana para el 75 aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, 29 de abril de 2020: Deutsche Bischöfe im Weltkrieg. Wort zum Ende des Zweiten Weltkriegs vor 75 Jahren / hg. vom Sekretariat der Deutschen Bischofskonferenz. Bonn 2020. 23 S. (Die deutschen Bischöfe; 107)

Carmelo J. Giaquinta. “Era la hora del poder de las tinieblas”, en *La verdad los hará libres I*.

Testimonio de monseñor Néstor Hugo Navarro, obispo emérito del Alto Valle de Río Negro, en *La verdad los hará libres I*.

Testimonio de Héctor Madrioni en su entrevista con JP Martín, en *La verdad los hará libres I*.

La verdad los hará libres

ANOTACIONES SOBRE LOS ARCHIVOS EPISCOPALES

LUIS MIGUEL BARONETTO - CTL-CASA ANGELELLI



1 – En el 2023 fueron publicadas 2362 páginas, en tres volúmenes, de la investigación realizada por académicos de la Universidad Católica Argentina, en base a la documentación archivada en el episcopado argentino, la Nunciatura apostólica y algunas áreas del Vaticano, especialmente en relación a las violaciones de los derechos humanos por parte del terrorismo de estado im-

perante en Argentina, y en general sobre la violencia política en el período 1976-1983. Fue el resultado de una iniciativa y decisión de la Conferencia Episcopal Argentina, que tuvo varios años de elaboración, debate interno, formación de equipos de investigación y organización de los materiales desarchivados.

2 - Sería una pretensión exagerada abarcar en poco espacio la variedad de aspectos contenidos en los tres volúmenes, con una importante diversidad de autores y diferentes perspectivas. Por eso, sólo algunas anotaciones restringidas a aspectos generales o a cuestiones que pueden no ser las más significativas. Opiniones para incentivar la lectura y promover el debate.

Apreciaciones generales

3 - Se trata de un trabajo académico, según se explicita en sus primeras páginas, que de todos modos ha procurado escribirse de una manera accesible. Más allá de las intenciones del equipo que dirigió la investigación y la publicación, debemos convenir en que la cantidad de páginas, así como ciertos lenguajes especializados y hasta el mismo costo de la publicación restringen el acceso a un espectro mayor de posibles interesados en estas temáticas. La magnitud de la obra hace comprensible estas limitaciones; que, además – especialmente en su parte documental y testimonial – está llamada a ser una fuente histórica imprescindible. De allí también el desafío de ir desmenuzando aspectos que sumen aportes para extender al conjunto social, contenidos valiosos especialmente cuando se trata de documentación interna que por primera vez es publicada, salteando tradicionales períodos de reserva de la propia institución.

4 - Que la obra haya sido una iniciativa de la cúpula eclesiástica, y encomendada a un equipo especializado de la Universidad Católica Argentina, son dos elementos básicos que orientan el sentido y destinatarios principales. Los miembros de la institución eclesiástica, en sus diferentes estamentos, niveles de pertenencia o membresía deberían haber sido los primeros lectores para informarse de primera mano, de lo que está documentado en los archivos propios de la Iglesia Católica. Varios factores pueden haber restringido el acceso a la feligresía en general, y a los movimientos orgánicos de la institución. No hemos conocido iniciativas institucionales en particular por difundir y ampliar el radio de la información contenida en la importante documentación ahora conocida. ¿Poco interés del laicado o de sectores eclesiásticos absorbidos por inquietudes espirituales o pastorales de otro tipo?

5 - Parece razonable que los destinatarios primeros sean los miembros de la Iglesia. Y que por ello en los escritos con lo que se inicia la obra, (Tomo 1) predominen enfoques teológicos, bíblicos o eclesiológicos. Es un trabajo de investigación encomendado por la máxima jerarquía católica del país, alentada por el Papa Francisco. Esto le otorga un carácter institucional importante, también como palabra demandada por sectores no menores de la sociedad argentina, con reparos y cues-

tionamientos a la conducta mayoritaria de la jerarquía católica durante los años del terrorismo de estado. Y viene a constituirse en la primera palabra oficial documentada de una institución que arrastra un peso social históricamente destacado. Ningún otro sector de la sociedad argentina lo ha hecho en forma institucional hasta el momento, llámense entidades empresarias, partidos políticos, centrales obreras, poder judicial, fuerzas armadas y de seguridad, instituciones universitarias, etc. Quizás puedan anotarse particularidades que atenúen esta observación, pero en general las voces autocríticas documentadas de los diversos sectores aún son deudas pendientes, especialmente a las nuevas generaciones. Esto, sin dejar de reconocer trabajos parciales de investigadores individuales o grupales, pero no institucionales, que especialmente han recuperado la memoria de las víctimas, aunque muchas veces sin ahondar en las complicidades institucionales internas que las provocaron.

6 - Más allá de la importancia histórica de la obra promovida por la CEA (Conferencia Episcopal Argentina), quedan aún ámbitos por explorar, según se afirma en el mismo trabajo, especialmente lo relativo a los archivos particulares de cada diócesis del país (aunque algunos han sido parcialmente consultados) y probablemente en los archivos de las congregaciones religiosas, con constancias de lo vivido en

cada zona donde actúan o han actuado. Y a propósito de esta dimensión territorial, debe señalarse un notorio centralismo bonaerense, como sucede también en otros quehaceres de la vida nacional, donde la perspectiva federal es opacada, en este caso también con pocos autores de distintas regiones, donde - al menos en la mayoría de las provincias - se han realizado investigaciones universitarias o publicaciones testimoniales de protagonistas de la época. Falta recoger todavía lo registrado en los juicios por delitos de lesa humanidad, donde abunda la presencia cristiana, especialmente en provincias como Tucumán o en las del litoral argentino. Es cierto también, que algunas pocas inclusiones pueden mencionarse, particularmente de algunas zonas donde la envergadura misma de los hechos en el momento de producirse, tuvieron repercusión nacional, como podrían ser las actividades del Movimiento Rural y las Ligas Agrarias, - con importante participación de militantes cristianos -; aunque su dimensión y profundidad quizás reclamen mayor atención.

7 - Estas breves, incompletas y parciales observaciones apenas tienen el propósito de alentar a meterse en las páginas de estos tres tomos que, al tratarse de una obra colectiva, admite leerse no con la cronología de una novela histórica, sino por temáticas que despiertan más atracción hasta

aclimatarse y animarse a leer capítulos que pueden parecer más áridos o menos interesantes para las propias inquietudes. Y en este rubro, hay matices variados en enfoques, miradas no uniformes que enriquecen el contenido y aparecen como buen ejercicio de un embrionario pluralismo. Esta diversidad, reflejo de las diferentes perspectivas de lo analizado por los/las autores/as a quienes el equipo coordinador eligió, responde también a la diversidad misma de las realidades eclesiales, inmersas en los contextos sociales y políticos concretos. Queda, de todos modos, la duda si el equipo optó por no requerir contribuciones de especialistas integrados a la estructura eclesiástica aunque reconocidos por sus posturas críticas. Algo pareciera haberse querido subsanar en el 3er. Tomo, titulado “Interpretaciones...”, con reflexiones y reacciones, a propósito del contenido de los dos primeros tomos.

8 - Una lectura general de la obra me hace destacar – quizás por inquietud histórica personal - el contenido del Tomo 2 por la documentación que se publica por primera vez. En especial los extractos de las Actas de las reuniones del episcopado, los “apuntes” de mons. Galán, secretario de la Comisión de Enlace entre obispos y militares para el tratamiento de estos espinosos temas; y comunicaciones e informes de la Nunciatura al Vaticano y respuestas

de la sede romana. Para un análisis y valoración histórica de lo actuado por la máxima jerarquía eclesiástica católica en Argentina, su lectura es imprescindible y fundamental. Tiene el irremplazable valor de lo escrito por sus protagonistas. ¡Y también, de lo que no quedó escrito!

“La espiral de violencia”

9 - Aunque pudiera considerarse un aspecto secundario, en esta primera reflexión general, vale una observación respecto al subtítulo del 1er Tomo: “La Iglesia Católica en la espiral de violencia en la Argentina. 1966-1983”. Afirmar “La espiral de violencia” implica hacerse varias preguntas para entender mejor qué se quiere decir; y no quedarse en esa especie de muletilla para abordar un fenómeno sumamente complejo y grave, que afecta a la humanidad desde aquella primera ruptura violenta de la fraternidad de Caín sobre su hermano Abel, hasta las padecidas en la actualidad, en sus más diversas manifestaciones. ¿Cuándo se inicia y termina – si es que termina – esa espiral? ¿Quiénes la propician, la alimentan y la mantienen? ¿Quiénes son los perjudicados o beneficiados – si los hay - con su existencia? ¿Puede analizarse sólo desde la perspectiva moral, sin abarcar la encarnación concreta en los conflictos históricos de la vida humana en sociedad? Más preguntas podrían formularse; sin que creamos en

respuestas únicas. Pero por la temática general de la obra, es evidente que “la espiral de violencia” está referida a una situación socio-política y económica. Y hubiese correspondido anotar que la expresión la hizo pública a inicio de los años 70 el obispo Hélder Câmara, en un texto con ese título, que analiza la situación socio-política de aquel momento, repetido en reportajes y notas de la prensa escrita.¹ Que sepamos fue el primero que, en Latinoamérica, señaló esta “espiral”, cuando advirtió sobre la violencia y propugnó como alternativa no violenta “la presión moral liberadora” ...mediante “acciones por la justicia y la paz”. En síntesis, Dom Hélder enumeraba explícitamente tres violencias: La primera violencia, la institucionalizada, estructural: las injusticias en el mundo, en “los países desarrollados y subdesarrollados, capitalistas y socialistas”. Esta es la básica que atrae la segunda: la violencia de los oprimidos contra los opresores; o “la juventud en nombre de los oprimidos”. Es la resistencia violenta y revolucionaria. A ésta le responde la tercera violencia que es la represiva, para mantener el orden y evitar el cambio de estructuras. Los tres tipos: opresora, revolucionaria y represora constituyen la espiral de la violencia, que el obispo brasileño también designaba como “torbellino”. En los capítulos de la obra no se percibe el enfoque “helleriano” al abordarse “la espiral de vio-

“

Los miembros de la institución eclesiástica, en sus diferentes estamentos, niveles de pertenencia o membresía deberían haber sido los primeros lectores para informarse de primera mano, de lo que está documentado en los archivos propios de la Iglesia Católica

”

lencia” en Argentina. El panorama pareciera reducirse al terrorismo de estado y la violencia subversiva, con dos actores casi excluyentes. Un indicio explícito de lo apuntado surge de una de las preguntas del acápite referido a “la espiral de la violencia argentina” (T1, p.31), donde el fenómeno quedaría acotado a los “extremismos ideológicos y las distintas violencias”. Sin negar el contenido ideológico de toda postura política, económica, cultural e incluso religiosa, no puede obviarse el dato primero de la realidad de las diferencias sociales; y en ello la central preocupación evangélica por los po-

¹ Cfr. Hélder Câmara, *Espiral de violencia*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1970.

bres. Es probable que se reaccione con una vieja argumentación de “unidireccionalidad”, por colocar a los empujados como eje de análisis. Pero antes que la ideología o la política o la religión está la cruda realidad de tantas y tantos hermanos que reclaman compromisos transformadores. Y es más difícil llegar allí, si están ausentes en las reflexiones colectivas. Por eso ni las ideologías ni las prácticas políticas o las acciones pastorales alcanzan a explicar realidades que muchos padecen y sólo pueden ser modificadas si se asume un proyecto de justicia y fraternidad, que necesariamente debe plasmarse desde las posibilidades históricas que se presentan.

10 - El subtítulo del Tomo 1, agrega el período considerado: 1966-1983; y se dan algunas razones. Es entendible esta limitación, especialmente por las repercusiones de la renovación conciliar en la Iglesia católica y su proyección en la realidad latinoamericana y argentina (1966); así como la implementación, en el período, de lo que será la “doctrina de la seguridad nacional”, con el eje puesto en la defensa de la civilización occidental y cristiana, que establecía el combate al marxismo, como “ideología foránea”. Pero en la realidad argentina, esta periodización parece insuficiente porque no incorpora los datos fundamentales de peronismo-antiperonismo, en el análisis de la violencia local. El período delimitado sin

duda ha condicionado los enfoques de los diversos autores/autoras especialmente eclesiales; aunque algunos han contextualizado lo histórico de un modo más abarcador, lo que permite apreciar un trasfondo nacional propio, que el enfoque prioritariamente ideológico esquematiza y restringe.

11 - A estas breves anotaciones, quizás puedan añadirse otras más importantes por parte de quienes se animen a sumergirse en este valioso y único trabajo colectivo encarado por la Iglesia Católica, que involucra a amplios sectores de la sociedad argentina. Ojalá se pueda provocar un positivo debate, ahora en base a documentación reciente, que posibilite un mejor servicio al conjunto social, a la comunidad de los creyentes y especialmente a los privilegiados del Evangelio.

Aportes de TIEMPO LATINOAMERICANO a la democracia

NORMA SAN NICOLÁS - CTL-CASA ANGELELLI



“Tiempo Latinoamericano. Militancia cristiana y democracia popular” es el título del segundo capítulo del libro *La reconfiguración del trabajo en democracia. Una mirada desde Córdoba al pasado reciente*¹. Un proyecto editorial que estuvo a cargo de la historiadora Mónica Gordillo, de la Universidad Nacional de Córdoba e investigadora del CONICET. El libro reúne los trabajos de un grupo de investigadores que se propusieron “*observar el alcance y sentidos de la*

democracia en la dinámica y trayectoria concreta de actores específicos desde el mismo momento de la salida del régimen dictatorial”. A cuarenta años de democracia. Dentro de ese marco, fuimos convocados a escribir acerca de los aportes realizados desde la Revista TIEMPO LATINOAMERICANO a la consolidación del proceso democrático en Argentina, iniciado en 1983. Presentamos algunas partes sintetizadas de esa publicación, porque también contribuyen a hacer memoria de una

¹ Gordillo, Mónica y otros, *La reconfiguración del trabajo en democracia – una mirada desde Córdoba al pasado reciente argentino*, Ed. Imago Mundi, Bs. As., 2023, 430 p.

experiencia que tuvo muchos y muchas miembros y participantes.

La Revista TIEMPO LATINOAMERICANO fue creada en octubre de 1982 por un grupo de jóvenes que compartieron estudios y militancia. Desde la perspectiva del cristianismo de liberación se muestra el papel que asumió la revista y los distintos emprendimientos gestados por ella desde entonces y hasta la actualidad, para articular la red de militancias sindicales, sociales y políticas que bregaban por la democratización del espacio social cordobés. Tarea que, con su vinculación regional e internacional, aportó a nuevos marcos de sentido para la comprensión de la realidad, para la formación de militantes y para promover la acción colectiva.

La edición de la revista y las acciones generadas como espacio de formación, articulación y defensa de los derechos humanos, sirvió para congrega grupos dispersos de cristianos -católicos y evangélicos- y particularmente a jóvenes que despertaban a las inquietudes políticas y sociales desde una inspiración cristiana liberadora, con su centralidad en los pobres. Las reflexiones de la realidad con nuevos paradigmas quedaron plasmadas en la revista, fruto de encuentros, cursos y talleres en diferentes instancias formativas.

Para facilitar la descripción del largo camino de TIEMPO LATINOAMERICANO, inserto en diferentes contextos políticos, sociales y religiosos, se estableció

una periodización flexible al calor de las vivencias concretas de la revista. El señalamiento de estos períodos permitió el tratamiento de hechos y características que se perfilaron en el marco de sus opciones fundamentales; y se mantuvieron como identidad con la consigna “un oído en el evangelio y otro en el pueblo” de Mons. Enrique Angelelli, inspirador y referente del grupo, que resumía la impronta de la revista. Si bien resulta dificultoso resumir más de 40 años de actividad, intentaremos resaltar las acciones más significativas contenidas en cuatro etapas:

1.- 1982-1988: Desde su fundación a la inserción latinoamericana

En este periodo, previo a las elecciones de 1983, y los primeros años de la vuelta a la democracia, la revista refleja los reclamos que diversos sectores realizan por la aparición con vida de los desaparecidos y la libertad de los presos políticos. Difunde la aparición de los enterramientos clandestinos en el cementerio de San Vicente. Publica una primera lista de sacerdotes y pastores desaparecidos, luego incorporada a la edición del Libro “Nunca Más” de la Comisión Nacional de desaparición de personas (CONADEP). Muestra las marchas de reclamo que se suceden y se trabaja fuertemente la figura de Mons. Angelelli intentando romper el silencio en torno a su asesinato para lo cual se crea la comisión de homenajes. Se impulsa el encuentro de *Cristianos*

para la participación política, al que acuden grupos de la capital cordobesa, de Río IV, Laguna Larga, Oncativo, Alta Gracia, Leones, entre otros. Se promueven distintos encuentros, llamando a la juventud a participar. Se invita a Leonardo Boff, Rubén Dri, Adolfo Pérez Esquivel, Frei Betto, Arturo Paoli, Fray Antonio Puigjané que contribuyen a la reflexión e impulsan a los cristianos a participar en política. Desde los militantes parroquiales y barriales se organiza el primer encuentro vecinalista en la Facultad de Arquitectura, donde se propone como prioridad trabajar para paliar la emergencia social. Se impulsan las compras comunitarias, los hornos de pan, las ollas y comedores populares, que visibilizan la situación de hambre y desamparo. Logrando una importante organización popular. Varios sindicatos contribuyen en esta tarea barrial. También, como efecto de la apertura democrática, los trabajadores y trabajadoras se fueron organizando para reclamar la devolución de las estructuras sindicales. La revista dedicó páginas y esfuerzo a estos procesos de normalización sindical contribuyendo a instalar en el espacio público a nuevos dirigentes. La opción por los pobres se hizo explícita con la continua presencia del gremio de las empleadas domésticas en la revista. Para difundir y visibilizar sus problemáticas, como el desamparo en

la legislación laboral², la jubilación para la empleada doméstica³ y la importancia de la organización sindical a través del Sindicato de Personal de Casas de Familia (SINPECAF). Sara Astiazarán, fundadora del gremio y difusora de la revista, participó con sus escritos reflejando la realidad y las luchas de estas mujeres trabajadoras, que gracias a su persistencia han obtenido importantes logros en sus reivindicaciones a lo largo de estos 40 años. El apoyo a la nueva militancia sindical también se expresó en la impresión de volantes, afiches y publicaciones en la imprenta Editorial Latinoamericana, que la Revista tuvo en sus primeros años, gracias a la ayuda internacional para la subsistencia de ex presos políticos integrantes de TIEMPO LATINOAMERICANO, hasta que estos pudieron regularizar sus situaciones laborales. La formación de delegados y trabajadores se promovió en las Jornadas de Formación Sindical con temáticas como historia del movimiento obrero, los derechos y las leyes laborales, el rol de los delegados y las estructuras gremiales. Los abogados laboristas Rubén y Tito Layún, ambos miembros del equipo de la revista, aportaron en estos cursos, realizados en la Casa Angelelli y en sindicatos como el SINPECAF⁴, Petroleros Privados y Bancarios, aprovechando las funciones y militancia gremial de Baronetto. Otro

² "Trabajadoras sí. Esclavas, no". *Tiempo Latinoamericano*, núm.16, abril 1985.

³ "Situación previsional de la empleada doméstica". *Tiempo Latinoamericano*, núm. 17, de junio de 1985.

⁴ "Capacitación de la Empleadas Domésticas", en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 35, abril 1988

espacio de procedencia sindical pero abierta a todos los sectores sociales para el debate político-ideológico que *Tiempo Latinoamericano* articuló con ATE y otros gremios e institutos de formación, fue el *Encuentro del Nuevo Pensamiento*, con la participación de Víctor De Gennaro, Claudio Lozano y Oscar Mengarelli, entre otros. La revista también reflejó las realidades latinoamericanas emergentes, como los procesos revolucionarios con masiva participación de los cristianos. En esos años se estaba desarrollando la Revolución Sandinista en Nicaragua⁵, por lo que la revista le dedicó muchas notas, como el informe de Fray Antonio Puigjané.⁶ O las acciones de ayuno del sacerdote y canciller de Nicaragua Miguel D'Scotto y se siguió con atención los levantamientos en Haití durante 1986.

2.-1989-1995: Nuevos paradigmas y articulación latinoamericana

Tanto la necesidad de comprender la debilidad de los procesos democráticos ante los poderes económicos hegemónicos y discernir nuevos caminos de resistencia; como la participación democrática por parte de los movimientos sociales, motivó al equipo de *Tiempo Latinoamericano* a participar de los cursos para militantes, organizados por el Centro Ecuménico de Servicio a la Evangelización y Educación Popular (CESEP), con sede en San

Pablo-Brasil, que se constituyó en nexo con otros ámbitos de países latinoamericanos, como el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), de Costa Rica; Universidad José Simón Cañas, de El Salvador; el Centro Valdivieso, de Nicaragua; el Centro Martin Luther King de Cuba. Estos nexos sirvieron también para el intercambio de publicaciones. La participación en estos espacios formativos posibilitó el intercambio de experiencias y conocimientos con militantes cristianos y no cristianos de varios países latinoamericanos, lo que llevó a una mayor articulación continental y a ampliar y profundizar las reflexiones locales, con el aporte de teólogos, economistas, biblistas y demás pensadores. Para la Revista fue un salto cualitativo.

Alentados por la experiencia de los cursistas participantes en el CESEP, el equipo de la Revista propuso un programa de formación en los cursos taller de Verano. Éstos se realizaron en Colonia Caroya y su objetivo era promover el debate sobre las realidades locales y latinoamericanas en lo social, cultural, religioso, político y económico. Se reflexionó sobre la dominación política, económica y cultural del mercado y los planes de ajuste propuestos por el neoliberalismo. Uno especialmente importante fue el debatido en 1993 con la presencia de la teóloga Ivone Gebara, que abordó el patriarca-

⁵ "Informe". La Iglesia y la revolución", en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 10, diciembre de 1983.

⁶ "Los cristianos y la revolución", en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 11, abril de 1984.

lismo, la perspectiva feminista holística y una lectura feminista de la Biblia.⁷

A fines de 1993 se creó el *Centro Tiempo Latinoamericano*, como asociación civil sin fines de lucro, obteniendo al año siguiente la personería jurídica. Se constituyeron el área de Comunicación, de Formación y de Archivo y Memoria Histórica. Este nuevo paso organizativo afianzó las responsabilidades de sus miembros y dinamizó el funcionamiento a través de reuniones semanales. A través del área de Comunicación, se publicaron los primeros libros biográficos sobre el Obispo Angelelli, se recopilaron sus reportajes y editaron cuatro tomos con todas las homilias escritas desde 1968 a 1976. En 1994 la revista incluyó notas sobre las acciones insurreccionales del movimiento indígena zapatista, que tuvo al obispo de Chiapas Samuel Ruiz – varias veces presente en actividades de Tiempo Latinoamericano. Por otra parte, distintas actividades de miembros del Centro Tiempo Latinoamericano estuvieron encaminadas a fortalecer el desarrollo de las Comunidades Eclesiales de Base (Cebbs) en parroquias de la periferia cordobesa, articulando con los Encuentros Nacionales e Internacionales de Cebbs. La agudización de la crisis social planteó al CTL el desafío de un apoyo explícito a la tarea social y pastoral del Cura Vasco en la villa miseria donde vivía, que él denominó Obispo Angelelli.

3.-1996-2009: Casa Angelelli y el Centro de reflexión y memoria

En 1996, al conmemorarse los 20 años del martirio del obispo Enrique Angelelli, la Revista inauguró su sede en calle Belgrano 715 de la ciudad de Córdoba, que se denominó Casa Monseñor Angelelli. En su Editorial del N° 53 escribió: “Quiere ser una casa abierta a las necesidades de los grupos y comunidades comprometidos en la búsqueda de nuevos horizontes de justicia y fraternidad”. En sus primeros años albergó y acompañó los inicios de *La Luciérnaga*, una propuesta de revista para contener a los chicos de la calle, proyecto de Oscar Arias y Fabiana Visintini. En los años posteriores funcionó también allí la *Escuela Alegría Ahora* para niños/as, jóvenes y adultas/os como oportunidad de escolarización, con la metodología de educación popular. La recordación del martirio del obispo Angelelli que la Revista promovió, se masificó con la realización de celebración religiosa anual y la “peña Angelelli” convocando principalmente a la juventud. A partir de 1992, esos homenajes se transformaron en los *Encuentros de Reflexión Monseñor Angelelli*. Entre 1992 y 2009 se realizaron en Córdoba dieciocho Encuentros de Reflexión, en sedes sindicales o de asociaciones mutualistas, durante cuatro días, manteniendo su carácter masivo, ecuménico y pluralista. Cada semana de reflexión concluyó con una misa concelebrada y

⁷ “Desde la mujer” en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 45, mayo 1993.

una masiva peña popular, estableciéndose como entrada un comestible no perecedero, destinado a la olla comunitaria en Villa Obispo Angelelli, del Cura Vasco⁸. Instalada la Casa Angelelli como sede y lugar de encuentros y debates ofreció oportunidades más permanentes. La revista lanzó una nueva propuesta de formación especialmente dedicada a los jóvenes, para comprender la realidad y transformarla, desde las problemáticas concretas y cotidianas, como el desempleo, la violencia, la corrupción, los efectos de la globalización. La crisis política del 2001-2002 que terminó con la renuncia del presidente Fernando De la Rúa, derivó en hechos de violencia estatal con muertos y heridos en las protestas. A la treintena de víctimas frente a la Casa de Gobierno, se le añadieron otros crímenes en las provincias. La revista se hizo eco también del asesinato del militante social, ex seminarista “Pocho” Leprati, de Rosario, que acompañaba a niños y jóvenes de la calle.

4.-2010-2022: TIEMPO LATINOAMERICANO en los cambios de época.

En octubre de 2010, cuando la Revista cumplió veintiocho años de vida, reseñó épocas de cambios. Con ello se refería a la adopción de la edición digital, sin dejar la gráfica en papel, y al formato libro, con aumento de páginas

y dos ediciones por año. Otro cambio para responder a la nueva época fue la integración de un Consejo Asesor y un Comité de Redacción. Se incluyeron “dossiers” con reflexiones de especialistas en distintos temas. De esta manera también se buscó socializar y dar mayor difusión a los materiales escritos o desgrabados en las actividades formativas del CTL. En relación con los juicios por delitos de lesa humanidad, en el año 2010 fue emblemático el juicio por los fusilados en la UP1-Cárcel de San Martín. En este juicio fueron condenados militares del tercer cuerpo de ejército, agentes civiles y de la policía local; y también el ex presidente de facto Jorge Rafael Videla, porque los presos se encontraban a disposición del Poder Ejecutivo Nacional.⁹ Resultó emblemático también por los testimonios sobre la complicidad de jueces, secretarios y defensores en los crímenes, al tratarse de detenidos políticos bajo proceso judicial, que fueron juzgados en 2017 en el denominado “juicio a los magistrados”¹⁰. En 2013 la revista aprovechó el significativo acontecimiento que representó la elección del Papa Francisco para destacar su significado, pero también para recordarle un compromiso:

Cuando nadie lo esperaba el Cardenal Bergoglio quedó como jefe del Vaticano y máximo representante

⁸ Presbítero Justo Hilario Irazabal, cura Vasco.

⁹ “Sentido político del juicio UP1”. Baronetto, Luis, en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 91, de octubre de 2010

¹⁰ “La causa de los magistrados más maldita que nunca”, Oliva, A, en *Tiempo Latinoamericano*, en núm. 102, junio 2017.

de los católicos en el mundo. Que un argentino llegara a Papa hizo girar muchas miradas hacia nuestro país. La población lo recibió con simpatía y expectativas al ser el primer Papa latinoamericano.¹¹

En igual sentido, al conmemorarse los 30 años ininterrumpidos de democracia en 2013, la revista sostuvo:

A treinta años, consolidar la democracia en Argentina significa señalar lo que en ella aún persiste como desigualdad e injusticia. Que los pobres sean “primeros” significa que también deben criticarse las legalidades “democráticas” que respaldan las injusticias sociales y las violaciones a la dignidad humana. Solo con los pobres en primer lugar la democracia del capitalismo neoliberal que predominó por muchos años en nuestro país y en Latinoamérica, podrá avanzar en las transformaciones necesarias hasta lograr una democracia popular, con nuevas formas de representación.¹²

Esa concepción de democracia, basada en disminuir la desigualdad, ampliar derechos y luchar contra la injusticia, fue la que guio el accionar de la revista desde su fundación en 1982. Un emblema de esa lucha fue la de dar a conocer la verdad y hacer justicia sobre lo ocurrido a su máximo referente, el

obispo Angelelli. Como querellantes se constituyeron María Elena Coseano, sobrina de Monseñor Angelelli y Luis Baronetto por el Centro Tiempo Latinoamericano. El juicio finalizó en La Rioja en julio de 2014 con la sentencia que condenó a los ex militares Luciano Benjamín Menéndez y Fernando Luis Estrella a prisión perpetua. La larga lucha por la verdad culminó en 2018 con la Beatificación de los cuatro mártires decidida por el Papa Francisco, cuya celebración en La Rioja fue cubierta periodísticamente.

El grupo reunido en torno a la revista y luego al CTL, buscó a lo largo de su trayectoria articular espacios para la formación de militantes de acuerdo con las bases de un cristianismo de liberación. En este sentido fue muy importante el acuerdo firmado entre el Centro Tiempo Latinoamericano (CTL) y la Universidad Católica de Córdoba (UCC) en el año 2008 para la apertura de la *Cátedra Abierta Monseñor Enrique Angelelli*. La misma se presentó como una instancia formativa extracurricular abierta a la comunidad, tendiente a favorecer el diálogo, la reflexión y la discusión interdisciplinar, en torno a la personalidad, pensamiento y praxis cristiana de Monseñor Angelelli, mediante cursos, talleres, conferencias, ciclos de cine-debate y publicaciones. Esa cátedra sigue funcionando hasta la actualidad.

¹¹ “Análisis político: Los pobres, el papa y los jueces”, Baronetto, L., en *Tiempo Latinoamericano* núm. 95, abril 2013

¹² “Editorial”. 30 años de democracia. Primero los pobres”, en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 95, abril 2013.

Reflexiones finales

Al cumplir los 40 años de vida, en octubre de 2022, la revista recibió saluciones de tantos y tantas compañeros/as de Córdoba, Argentina y Latinoamérica. Al presentar el número 110 dedicado a esta conmemoración, se realizó la celebración en la sede de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC), que llenó el salón de actos con antiguos integrantes, colaboradores de ayer y de hoy, difusores y amigos que se sintieron y sienten expresados e identificados con esta revista y su trayectoria.

La presencia militante de cristianos/as en diversos ámbitos de las realidades, ha permitido acercarnos a una experiencia colectiva no común, debido a la coherencia y trabajo permanente para sostener las acciones de los sectores más desfavorecidos en sus diferentes tipos de lucha. Pero, además, por abordarse desde una perspectiva religiosa en el marco de instituciones eclesíásticas que hegemonícamente han servido a la legitimación del orden establecido, sostén de las injusticias sociales. Retomando la memoria de expresiones históricas del cristianismo de liberación, un sector militante procuró aportar a los nuevos paradigmas sociales, políticos y culturales elaborados luego de las dictaduras latinoamericanas que impulsieron el terrorismo de estado. Entre ellos la revalorización de la democracia con nuevas características participativas, mediante la apuesta a los movimientos populares encarnados en



organizaciones sociales, empeñadas en avanzar en la conquista y consolidación de sus derechos a la dignidad y la justicia. Consideramos que experiencias como la de la revista *Tiempo Latinoamericano*, como todo movimiento histórico, admite avances y retrocesos; necesitan visualizarse para sumar al fortalecimiento de la democracia popular en permanente construcción. Pero, además, porque desde los espacios creados contribuyó a la reflexión y a la acción de diferentes militantes que bregaban por una reconfiguración más justa del trabajo y de la vida en democracia.

Desmasculinizar la Iglesia en la perspectiva del Papa Francisco

JOSÉ ALESSIO - CTL CASA ANGELELLI

Aclaración necesaria: proponer un texto sobre la dimensión femenina de la Iglesia y el desafío de su desmasculinización ¿no debería haber sido redactado por una mujer? En mi caso, varón en proceso de deconstrucción, ofrece algunas dificultades.

Acercamos algunas intervenciones del Papa Francisco en el camino Sino-dal a fines del 2023 y en febrero del 2024, prologando el libro, *¿Smaschilizzare la Chiesa? Confronto critico sui 'Principi' di H.U. Von Balthasar, (¿Desmasculinizar la Iglesia? Comparación crítica sobre los 'Principios' de H.U. De Baltasar)* de Lucia Vantini, Luca Castiglioni e Linda Pocher (ed. Paoline).

En dicho prólogo del libro, Francisco escribió que hay que escuchar “verdaderamente a las mujeres. Los hombres escuchamos a alguien que ve la realidad desde otra perspectiva y así nos vemos llevados a revisar nuestros proyectos, nuestras prioridades”.

“Uno de los grandes pecados que

hemos cometido es el de ‘masculinizar’ la Iglesia”. Son palabras del Papa, pronunciadas el 30 de noviembre de 2023 durante un encuentro con la Comisión teológica internacional. El Pontífice se dio cuenta de que entre sus invitados había pocas mujeres: “Una, dos, tres, cuatro mujeres... ¡pobres!, ¡están solas! Ah, perdón. Sois cinco”.

“Desmasculinizar” pero, ¿cómo? “Escuchando de verdad a las mujeres, los hombres escuchamos a alguien que ve la realidad desde otra perspectiva y así nos invitan a revisar nuestros proyectos y nuestras prioridades. A veces estamos perdidos. A veces lo que escuchamos es tan nuevo, tan diferente a nuestra forma de pensar y de ver, que nos parece absurdo y nos sentimos intimidados. Pero esta desorientación es saludable, nos hace crecer”,¹ leemos en el prólogo que el Papa ha escrito para el libro.

¹ Cfr. *L' Osservatore Romano*, 3 de febrero de 2024: Cómo desmasculinizar a la Iglesia, la teología de las mujeres y Von Balthasar. Disponible en: <https://www.osservatoreromano.va/es/news/2024-02/dcm-002/como-desmasculinizar-a-la-iglesia-la-teologia-de-las-mujeres-y.html>

En consonancia con el camino Sinodal, el Papa Francisco, en diciembre pasado y ante la Comisión Teológica Internacional llamó a “desmasculinizar la Iglesia” ... «La Iglesia es femenina. Y si no sabemos entender qué es una mujer, cuál es la teología de una mujer, nunca entenderemos qué es la Iglesia»².

Francisco convocó a tres mujeres a participar en la reunión del Consejo de Cardenales, con el propósito de reflexionar sobre “la dimensión femenina de la Iglesia” y el objetivo declarado por el pontífice de “desmasculinizar” la Iglesia... En las dos últimas sesiones del Consejo de Cardenales ya habían sido invitadas a participar mujeres teólogas para ofrecer su perspectiva sobre el papel de las mujeres en la Iglesia, uno de los temas más candentes y contenciosos del actual debate de la Iglesia católica. Aunque en esa primera fase habían participado, por primera vez, mujeres con voz y voto, esta reunión del Consejo de Cardenales es histórica porque incluye la participación de una obispa anglicana casada...

Después de completar una profunda reestructuración de la curia romana en 2022, el papa Francisco ha concentrado su atención sobre el tema de la mujer como parte de su agenda de reforma. Durante las dos

últimas sesiones del Consejo de Cardenales ha invitado a mujeres teólogas para conocer sus perspectivas sobre el papel femenino en la Iglesia.

El papa frecuentemente ha resaltado la dimensión femenina en la Iglesia, haciendo llamados para que más mujeres ocupen puestos directivos eclesiales. En un discurso ante el Comité Teológico Internacional el 30 de noviembre del año pasado, Francisco dijo que las mujeres deberían formar parte del comité con voz y voto.³

Las Mujeres en la Iglesia

Desde los primeros días del cristianismo, las mujeres han sido protagonistas en el dinamismo de las comunidades. En el Nuevo Testamento hay relatos bíblicos, donde aparecen María Magdalena, o Priscila, quien fue una colaboradora en el ministerio de Pablo. Sin contar las nuevas investigaciones históricas y exegéticas donde la presencia femenina es mucho mayor que las que se suele señalar comúnmente en la catequesis de la Iglesia. A lo largo de los siglos, las mujeres han sido profetas, teólogas, misioneras, líderes comunitarias en otras iglesias hermanas. A pesar de estas contribuciones, las mujeres han enfrentado, en muchas ocasiones y de manera sistemática, una discriminación y menos-

² <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2023-11/papa-audiencia-comision-teologica-internacional.html>

³ Cfr. BBC News Mundo, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/articles/cyx7v85y0jno>

precio en las instituciones religiosas eclesiales a lo largo de la historia. La Iglesia no escapa a una arraigada cultura machista.

Desafíos Actuales

En la vida cotidiana la Iglesia enfrenta desafíos provenientes de la emergencia de nuevas interpelaciones epocales: igualdad de género, la inclusión de las mujeres y las diversidades. Y en nuestros contextos más cercanos, el lugar protagónico de las mujeres pobres en las comunidades cristianas. Existe una persistente discriminación de género, expresada también en la asimétrica distribución de poder dentro de la institución, incluso recurriendo a una interpretación de la Biblia sin profundidad exegética y teológica.

“La voz y la perspectiva de las mujeres son fundamentales para abordar estos problemas de manera efectiva y para promover una cultura de transparencia, responsabilidad y sanación” afirman algunas y algunos referentes de las iglesias.

No podemos negar que también hay un creciente reconocimiento dentro de la Iglesia de la necesidad de valorar y nutrir la dimensión femenina de la fe cristiana. La promoción de la igualdad de género, el fomento de la participación de las mujeres en todos los niveles de la Iglesia y la revisión de las estructuras institucionales para reflejar una mayor diversidad son pasos cruciales hacia adelante. A esto hay que añadir

“

“Desmasculinizar” pero, ¿cómo? “Escuchando de verdad a las mujeres, los hombres escuchamos a alguien que ve la realidad desde otra perspectiva y así nos invitan a revisar nuestros proyectos y nuestras prioridades.

”

la necesidad de no desvincular estas interpelaciones desmasculinizadoras con las demandas que surgen de las mujeres organizadas de sectores populares, pobres y no blancas. De lo contrario, se corre el riesgo de seguir pensando la iglesia en términos de clase media, blanca, letrada y, en el mejor de los casos, progresista, pero con poco olor a pueblo.

No dudamos que también el diálogo interreligioso y la comunión ecuménica enriquecen la comprensión de la dimensión femenina de la espiritualidad y pueden fomentar una solidaridad más amplia entre las comunidades de fe y sus diversas luchas por más igualdad y justicia social.

Conclusión

A lo largo de la historia de la Iglesia, las mujeres han enfrentado exclusiones, barreras y discriminación en su participación plena en la vida eclesial. El desempeño de ciertos roles importantes como religiosas, educadoras, catequistas y cuidadoras; en algunas ocasiones, ha estado fundamentado en cierta teología que liga lo femenino sólo a su carácter maternal, dejando de lado otros rasgos importantes. En no pocas ocasiones, el “María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón” (Lc. 2,19) fue utilizado para marcar los límites a las mujeres dentro de la Iglesia y en las instituciones religiosas. La emergencia de la mujer en contextos eclesiales, en camino sinodal, obliga a poner énfasis en ese canto crítico y esperanzador: “Derribó a los poderosos de sus tronos y elevó a los humildes. Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías” (Lc. 1, 52-53). Si la Iglesia es madre, como María, ¿cuál de estas dos características ha prevalecido y cuál habrá que reinterpretar a la luz de la realidad de las y los empobrecidos?

Reconociendo procesos concretos, debemos señalar que ha habido un reconocimiento de la importancia de la perspectiva femenina en la reflexión

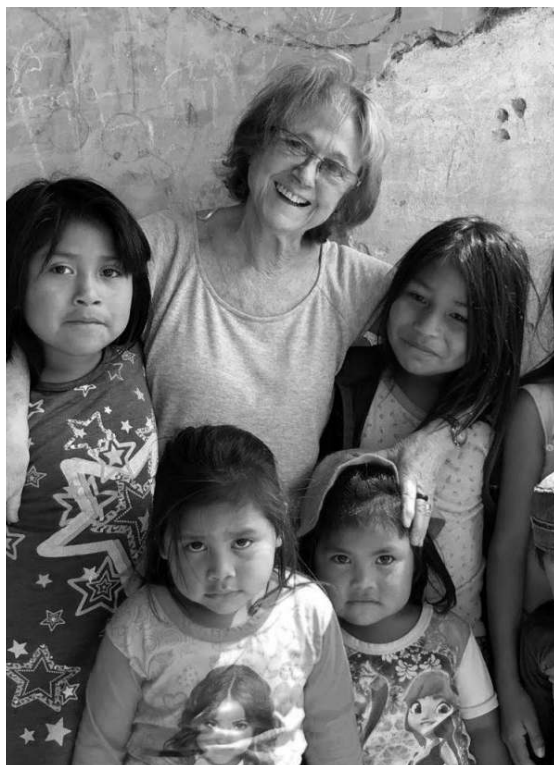
teológica y la práctica pastoral. Las teólogas feministas han desafiado las estructuras patriarcales de la Iglesia y han promovido una visión más inclusiva y equitativa del cuerpo de Cristo.⁴ Asimismo, las mujeres laicas han asumido roles de liderazgo en parroquias, movimientos eclesiales y organizaciones caritativas, aportando su experiencia y su visión única a la labor evangelizadora y al servicio de los más necesitados.

Aunque también existen y deberían existir más oportunidades para un mayor empoderamiento y reconocimiento de la dimensión femenina de la Iglesia en el mundo contemporáneo. El pontificado del Papa Francisco ha sido marcado por un llamado a una «Iglesia en salida», que busca ser más inclusiva, acogedora y comprometida con las y las marginadas/os y con las y los excluidas/os. Y como todo pontificado, las respuestas a estos desafíos están atravesadas por aciertos, contradicciones, preguntas, cuestionamientos. En este contexto, las mujeres tienen la oportunidad de desempeñar un papel clave en la renovación y la revitalización de la Iglesia, aportando su sabiduría, su creatividad y su pasión por la justicia social y la solidaridad.

⁴ Cfr. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* (RIBLA), n° 15: “Por manos de mujer; disponible en: www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/15.pdf; también RIBLA 46, 2003: “María”, disponible en: www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/46.pdf. Se puede consultar la colección completa de esta importante revista de lectura y exégesis bíblica, desde la perspectiva de los pobres y la liberación en: <https://www.centrobiblicoquito.org/ribla/>

Lola Llorente

NO SE QUEDÓ A ORILLAS DE LAS ACEQUIAS



El 11 de mayo de este 2024, el mismo día, a 50 años del martirio de Carlos Mugica, María Mercedes Llorente dio el paso pascual. Menuda y movediza siempre tuvo la agilidad, la iniciativa y la disposición para andar por los caminos que le demandó su vida de servicio. Salió de la comodidad de su familia porteña para sumergirse en los arenales riojanos. Como otras mujeres de su tiempo y de su clase social, escuchó lo del Evangelio y el Pueblo; y se entusiasmaron con la pastoral de Monseñor, como le decían al obispo Angelelli en aquellos pagos norteños. Y el “Monse” las acompañó en todas sus opciones y compromisos. Aunque fue María Dolores desde que se incorporó

a las religiosas “azules” hasta 1985, siempre la conocimos como “Lola”.

Y desde aquellas fronteras formoseñas de El Potrerillo, donde se radicó para acompañar a las comunidades originarias de ese lugar, dio continuidad a su opción por los pobres, luego de truncado el camino riojano por el terrorismo de estado. Seguidora fiel de TIEMPO LATINOAMERICANO, desde aquellos remotos lugares; y en tiempos de pandemia se sumaba a nuestras actividades, siempre que lo permitieran las conexiones virtuales, no siempre tan “aceitadas”. Pero cada conmemoración martirial de agosto nos volvía a encontrar presencialmente en Punta de Los Llanos; o en las actividades pre-

vias a la beatificación de los mártires, donde aportó el testimonio de su paso riojano. En su voz se hicieron presentes no sólo las compañeras que integraron aquella comunidad religiosa en los barrios alejados del centro de la ciudad, como El Cardonal donde tenían su rancho que llamaban “El Nudo”. También estuvieron las empleadas domésticas, el “servicio” donde Lola también se forjó, para experimentar en carne propia las penurias y maltratos de un trabajo mal pago y sin leyes que lo protegiera. Y allí empezaron a juntarse, a conversar y a organizarse hasta formar el Sindicato de Trabajadoras en Casas de Familia; también con el apoyo de nuestra amiga “Sarita” Astiazarán, que ya tenía su experiencia cordobesa desde que el obispo auxiliar Angelelli la alentara en los años sesenta. Lola se nos acaba de ir sin habernos cumplido la promesa de escribir esa rica experiencia; o quizás algún borrador podamos encontrar si se escarban los papeles de sus últimos tiempos en Buenos Aires, cuando la enfermedad ya la venía acorralando. Pero la querida Lola era más de andar que de escribir...

Pero escribió y leyó en nombre de todas las religiosas consagradas de La Rioja en la despedida del Pastor asesinado, en el atrio de la Catedral, aquel 6 de agosto de 1976, cuando se realizaron las exequias: “*Monseñor, Padre,*

*hermanos y amigos. Hoy las religiosas de esta Iglesia Diocesana, a la que Ud. tanto amó y por la que Ud. dio su vida, le decimos: queremos seguir adelante más que nunca, queremos seguir entregando nuestras vidas al servicio de Jesús Cristo y de la Iglesia, con la fuerza que nos da el testimonio de su fidelidad. Queremos seguir caminando en la renovación impulsada por el Concilio Vaticano Segundo, como Ud. comenzó hacerlo en esta querida tierra riojana; viviendo en profundidad lo que tanto nos insistió, ‘pongan un oído en el pueblo y otro en el Evangelio’. Queremos seguir acrecentando la amistad, la unidad y la co-responsabilidad de esta Iglesia de La Rioja, con la alegría y la esperanza que han marcado su vida. Queremos seguir buscando con el pueblo y desde el pueblo compartiendo sus dolores y sus esperanzas toda su vida, con el cariño y la ternura que caracterizó su servicio incansable e incondicional. Monseñor, lo sentimos presente y acompañándonos; con Ud. seguimos caminando, y estamos seguros que su protección unida a la de San Nicolás, como Pastor de esta Iglesia, harán que la paz y la justicia, que Ud. sembró en esta querida tierra riojana, florezca en un verdadero Tinakunaco para nuestro pueblo y nuestra patria.”*¹

Esas palabras se hicieron acciones,

¹ Texto grabado y desgrabado por los servicios de Inteligencia de la Policía Federal, Regional La Rioja (215/309), incorporado en Carpeta de Prueba del juicio por el homicidio del Obispo Angelelli, TOF La Rioja, 2014.

en fidelidad hasta que se agotaron las fuerzas.

Pero además Lola también sacó de su corazón el secreto de una hermosa carta que El Monse le había enviado en los últimos meses de la persecución riojana de 1976. La guardaba como un tesoro; pero me envió una fotocopia autenticada que la presentamos como prueba en el juicio que esclareció el crimen y condenó a algunos de sus asesinos en el 2014. Tenía razón Lola en mezquinarla porque era muy personal. Su Padre y Pastor le relataba de todo un poco, empezando por animarla a asumir el cambio de destino cuando la sacaron del barrio y la trasladaron a la comunidad de Aimogasta. En estas “charlas siesteras”, el obispo era “larguero”, hasta que se le acababa la hoja tamaño oficio, siempre tecleada al ritmo rápido de su actividad: “*Tenés que ayudarle a esa comunidad a ser un nuevo ‘nudo con la luz de estrellas’... la Esperanza es propia de los hombres que caminan y no de los quedados a orillas de las acequias.*” Era el Pastor amigo que se tomó su tiempo para dedicárselo a Lola. La carta fue fechada el 7 de mayo, un día antes de que el obispo viajara para la Asamblea de la Conferencia Episcopal, donde intentaría exponer, - sin que se lo permitieran, - los hechos concretos de persecución en su diócesis por parte de las fuerzas militares. De la necesidad de la unidad episcopal “*para responder en estos momentos con eficacia evangélica*”,

también le escribió a Lola.

“*Por aquí sacudiditos; – le confidenció – parece un hecho que la misa radial no podrá ser más transmitida; si la harán desde el Regimiento; estos son los datos que tenemos, muy serios; esperamos qué sucede.*” Efectivamente, pocos días después era transmitida la misa del capellán militar Antonio Pellanda López. Y más adelante: “*Siguen poniendo a otros en la sombra; cada vez más claro el panorama de supervigilancia a la Iglesia. [...] Por más requisas y vigilancias no podrán matar nunca la fuerza del ESPÍRITU SANTO.*” Al finalizar le aseguraba su cercanía “*para que sepas que no estás sola, como choco ladrándole a la luna*”. Y terminaba porque “*se acaba el papel*” ... “*con un saludo de los lindos*”, prometiéndole volver. La firmaba “*Pascualino Corquelianno*”, con letra manuscrita conocida e inconfundible para Lola.

Lola Llorente no se quedó sola “ladrándole a la luna”, porque su vida fue siempre con otros y otras, solidaria y fraternalmente en comunidad. Ni tampoco “a orillas de las acequias”, porque las aguas la llevaron a regar las siembras de esperanzas, con sonrisas y tenacidad. Por eso la “sentimos presente” como ella y aquellas otras mujeres sintieron al Pastor y amigo asesinado aquella tarde de agosto del 76.

Córdoba, 15 de mayo 2024
Vitín Baronetto

Carlos Mugica

A 50
años



El 11 de mayo de 1974 fue asesinado al salir de la parroquia San Francisco Solano (Buenos Aires), luego de la misa, el padre Carlos Mugica, reconocido miembro del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Los tribunales judiciales, muchos años después, esclarecieron el crimen, condenando a algunos de sus autores que eran miembros de Las tres A (Alianza Anticomunista Argentina), organización parapolicial estructurada por el entonces ministro de Bienestar Social José López Rega, con ex integrantes de la policía federal a la que también pertenecía el alto funcionario.

Al cumplirse 50 años del martirio compartimos dos documentos que tienen por protagonista al padre Carlos Mugica. 1 – El descargo que realizó con su firma en 1971 ante la sanción canónica impuesta por el Arzobispo Juan Carlos Aramburu, de Buenos Aires, al prohibirle hablar en público sobre temas sociales, políticos y económicos. Y la declaración conjunta del padre Mugica con el sacerdote Jorge Vernazza, previa al viaje en el avión chárter que el 20 de noviembre de 1972 trajo de regreso al país al general Juan Perón.

El descargo ante una sanción

Buenos Aires, Enero 22 de 1971

Excmo. Señor Arzobispo Coadjutor
de la Arquidiócesis de Buenos Aires
Mons. Doctor Juan Carlos Aramburu
S/D

Recibí y me notifico con buena voluntad el precepto personal que se me ha impuesto con fecha 17/12/70.

Al pensar sobre el modo de cumplirlo me encuentro con que me es imposible hacerlo.

I- PORQUE CONTRA LO PRESCRIPTO EN EL C. 2310 DEL CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO EL PRECEPTO ES VAGO Y CONFUSO Y EXCESIVAMENTE GENERAL

- a) Por las palabras usadas: PÚBLICO, qué debe entenderse por público? 1- Uso de los medios de comunicación social, prensa, T.V., radio? 2- Es público hablar ante 20 personas o ante 1.000 personas? 3- Son públicas las reuniones hechas con dirigentes o Comisiones de una Villa de Emergencia? 4) Es público hablar en la cátedra? 5) Son públicos los actos y reuniones de comunidades cristianas, por ej. peregrinación a Luján? – ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO: en sentido propio (c.19) puede entenderse restringido a los aspectos técnicos o englobando todo lo relativo al trabajo, a la vida de la producción, a la vida de la Sociedad o a la conducción de esa Sociedad. Y en este sentido es usado por “Gaudium et Spes”, Populorum Progressio. Y en un sentido lato (vg. El libro del Cardenal Danielou “La Oración problema político”). 1) Aplicación: En sentido restrictivo es aplicar la Sagrada Escritura con un sentido traslaticio, no en su sentido literal y propio a una realidad económica social y política. Pero la Sagrada Escritura se refiere también

en su sentido propio y literal al uso de los bienes económicos, a las relaciones sociales y a la política. Esto es aplicar o explicar la Sagrada Escritura?

- b) Por el contenido: 1) Lo económico social y político de suyo no es evangélico, pero lo evangélico de suyo incluye lo económico, social y político. 2) Lo económico, social y político en gran parte es de derecho natural. La Iglesia es guardiana e intérprete de este derecho. El precepto alcanza a lo social, económico y político en cuanto es de derecho natural? 3) La Iglesia tiene una Doctrina Social que se refiere a estas materias y que es inseparable de la Ética general cristiana. El precepto incluye la prohibición de hablar de la doctrina social de la Iglesia? 4) “Gaudium et Spes” enseña que hay que pasar de una moral individual a una moral social, cf.29. El precepto implica que no he de hablar de las obligaciones éticas que surgen de los problemas sociales? La Iglesia *ratione peccati* toda la vida individual y social en todos los aspectos. El precepto implica que debo dejar de denunciar el pecado de carácter económico, social o político?
- c) El precepto por ser penal y odioso requiere una interpretación restrictiva (c. 19) pero por las circunstancias parece ser cierto que se le da a los términos una interpretación amplia: 1) Consultado un canonista expresó que se trata de no decir nada que moleste a la Policía. Pero lo que más suele molestar al Gobierno es el Evangelio, ya que a menudo no se mueve por criterios cristianos, sino de política de partido. Luego ese criterio subyacente amplía indebidamente el alcance o interpretación del precepto. 2) Consta por la generalidad, indefinición y falta de limitación de los términos empleados. 3) Consta por la misma actitud de Vuestra Excelencia (Caso Ramus) (c. 2222 p.2). Las cosas que son escandalosas para ciertos sectores son edificantes para otros. Lo que no es escandaloso para los sectores oficiales, es escandaloso para los pobres y pequeños.

Carlos Mugica, a 50 años



II- NO ESTOY OBLIGADO EN CONCIENCIA: 1) Dada la vaguedad y amplitud: 2) Puedo estar obligado en conciencia a lo contrario no solo como sacerdote sino aún como cristiano. (Documento de Justicia del Episcopado Argentino de Abril de 1970 N° 11 y cf. 6 y 7)

III- Por ser vago y confuso contra el c.2310, por hacer imposible la constatación clara del delito (c.2228), por el peligro real que consta del punto anterior de que se de al precepto una interpretación amplia contra el c.19 y por ser de imposible cumplimiento en conciencia, CONSIDERO QUE EL PRECEPTO ES CONTRARIO A LOS SAGRADOS CANONES Y AL DERECHO COMÚN.

Por lo cual filialmente le solicito que deje sin efecto el precepto. Por otra parte manifiesto mi voluntad de cumplir en todo lo que en conciencia me sea posible poniendo un sincero esfuerzo y aún con la letra, de lo que se ha entendido preceptuarme.

(hay firma manuscrita: Carlos Mugica)

Pbro. Carlos Mugica

Memoria en DOCUMENTOS

Textos de archivos, inéditos o desconocidos (cartas, declaraciones, etc.), que integran la memoria popular, y en especial desde la inspiración cristiana de nuestra Revista.

DOCUMENTO 2

En el regreso de Perón

Antes de viajar a España en el avión chárter con los invitados por el presidente Héctor J. Cámpora para acompañar al general Juan Perón en su primer regreso al país, luego de dieciocho años, los sacerdotes Jorge Vernazza y Carlos Mugica redactaron la declaración que reproducimos. Aunque ambos pertenecían al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y eran miembros de la Iglesia Católica, manifestaron no investir ninguna representación oficial.

DECLARACIÓN DE LOS SACERDOTES VERNAZZA Y MUGICA (17/11/72)

Se trata de un suceso histórico que excede ampliamente el marco político partidario. Los más amplios sectores de nuestra Patria esperan de este acontecimiento una gravitación decisiva en la superación de los innumerables males que padece nuestro pueblo desde hace muchos años. Se lo ve y se lo vivirá como el arranque de la reconstrucción nacional cuya necesidad se experimenta tan profundamente. Es por esto que representantes de las más diversas tendencias políticas y del quehacer nacional han adherido al mismo.

Nosotros vemos en este regreso el cumplimiento de un prolongado, intenso y perseverante anhelo popular y un factor muy importante para el logro de la liberación que ese mismo pueblo exige y necesita en todos los órdenes. Es a partir del pueblo mismo, de “sus angustias y esperanzas”, desde “sus perspectivas e intereses”, que nosotros, sacerdotes, tratamos de discernir la acción liberadora o salvífica de la Iglesia, e interpretar los signos de los tiempos en los acontecimientos que a ese pueblo afectan (documento San Miguel, Past. Pop.4).

Carlos Mugica, a 50 años

Somos sacerdotes que en el trabajo pastoral en Villas de Emergencia de la Ciudad de Buenos Aires vivimos en contacto diario e inmediato con los más pobres, con sus angustias (por el hambre, desocupación, enfermedad, marginación, explotación laboral, etc.) y también con sus esperanzas (las de una convivencia más fraterna y solidaria, una vivienda humana, un salario justo, un trato digno y una participación adecuada dentro de la sociedad); esperanzas empujadas a veces hasta el límite de la desesperación, pero que hoy renacen vigorosas antes este regreso histórico.

Muchas veces hemos podido constatar la desorientación y amargura de la parte más numerosa y humilde del pueblo, cuando creyó ver en “los curas” los responsables del alejamiento del hombre que les había otorgado una dignidad, una participación, un bienestar antes no conocidos. Por eso nuestra presencia en esta Comitiva del regreso, lejos de ser una expresión de partidismo político quiere ser el signo de la solidaridad que los más pobres siempre tienen derecho a encontrar en nosotros. Para que así nuestro sacerdocio sea más fiel a Nuestro Señor Jesucristo que vino a manifestar a todos los hombres el amor del Padre y a llamarnos a todos a la vida eterna. Pero Él no sólo perdonó los pecados sino que curó a los enfermos y definió su misión como la de evangelizar a los pobres y liberar a los oprimidos.

No estamos investidos de ninguna representación oficial; somos cristianos y simples sacerdotes que como parte del pueblo quieren “insertarse y encarnarse en la experiencia nacional” de ese mismo pueblo, en un momento, sin duda excepcional de esa experiencia. En este momento crucial, pedimos al Señor que todos comprendamos que la verdadera paz sólo puede ser fruto de la justicia (Pablo VI).

Parroquia Visitación de Nuestra Señora

VIVENCIAS COMUNITARIAS DE ORGANIZACIÓN

En cada número de nuestra revista intentamos mostrar experiencias de organización "desde abajo". Esfuerzos colectivos, comunitarios de empobrecidos y empobrecidas que se organizan para enfrentar sus necesidades. Y que además, hacen el esfuerzo por preguntarse por las causas de su pobreza, de su marginación, exclusión y discriminación. Como cualquier experiencia de organización desde los de abajo, siempre hay diversos niveles de compromiso, implicancia, reflexión que tiene que ver también con los tiempos reales que tienen las y los pobres para reflexionar sobre sus propias condiciones de existencia. En esta oportunidad quisimos conocer el trabajo pastoral y social de las comunidades de la parroquia Visitación de Nuestra Señora en Argüello. Nos conectamos con el P. Daniel Blanco, que nos puso en contacto con referentes de esas comunidades. Fue el sábado 4 de mayo.

Se inicia la ronda de presentación y da comienzo **Gabriela Basualdo**, una militante, quien manifiesta *"estoy en el centro vecinal 9 de Julio. Soy la secretaria y hace un par de años me perfeccioné en panificación y pastelería porque no puedo salir a trabajar por un accidente que me afectó la cadera, trabajo mucho en la comunidad. Crío dos nietos y estoy disponible si alguien me necesita para lo que pueda. Este año, renegando con el gobierno que nos ha tocado, pero bueno soy una trabajadora de la comunidad. El P Daniel me invitó acá, por ahí estoy en villa La Canchita y otros lugares también".* *"Mi nombre es **Elena Coyola**. Formo*

parte de la parroquia de la Visitación y estamos desarrollando una tarea que se llama Primera Infancia, que es el acompañamiento en dos capillas de la parroquia. Es el acompañamiento a mamás embarazadas y niños de hasta 6 años. Disfruto de lo que hago, que son visitas a las familias y estar en contacto con las mamás y con los niños. Compartir las pequeñas cosas de la vida, las buenas noticias de que un niño por ejemplo, se sanó de alguna enfermedad, avanzar en algún trámite, compartir también algunas cosas que no son tan alegres en estos barrios con mucha vulnerabilidad social. Por ahí hay como mucha noticia mala pero

Pquia. Visitación de Nuestra Señora

también está bueno visibilizar las pequeñas conquistas. Hay mucha necesidad de parte de la gente de charlar, de acercarse, de que podamos ingresar a sus casas para compartir la vida”.

Se presenta **Roxana**, que junto a Elena, trabaja también en Primeras Infancias en los barrios 12 de Julio, Nueva Esperanza y Granja de Funes II (la zona más desfavorecida y carenciada de la parroquia). Barrios surgidos de tomas de terrenos, donde las familias han construido sus casas. Se trata de barrios populares de RENABAP (Registro Nacional de Barrios Populares). *“Barrios con construcciones que comienzan muy precarias y de a poco las familias las van mejorando. 12 de Julio y Nueva Esperanza son barrios de aproximadamente 800 familias, donde hubo una importante migración peruana, muchos de ellos trabajan en la construcción y en el transcurso del tiempo han construido lindas casas. En sus comienzos eran barrios con casi nulos servicios, pero los vecinos han ido realizando los trámites para conseguir el cordón cuneta, los cestos de la basura, mejoras en la urbanización. En cambio, en Granja de Funes II son también terrenos tomados. Pero es una situación más precaria, casitas muy pobres, situaciones de mucha pobreza, hacinamiento, el agua potable la toman desde una manguera, las instalaciones eléctricas son muy deficientes y peligrosas. Ahí también tienen sus animales. 12 de Julio ha logrado organizarse, y han ido consiguiendo mejoras, relacionándose con el Centro*

Vecinal, con la Política, el Gobierno. En cambio, en Granja de Funes II están más divididos. Cuesta mucho la integración comunitaria. Cada uno vive en lo suyo, culturalmente el peruano, el boliviano trabaja con el otro, siempre que sea del mismo país por ejemplo. Me entero que allí dan de comer y le aviso al otro paisano. Eso no se nota en los argentinos. En 12 de Julio hay una Asamblea y 2 Centros Vecinales que empujan mucho políticamente. Han logrado que el colectivo por ahora ingrese al barrio ya que tenían que caminar muchas cuadras para tomar el colectivo urbano y no sucede esto en Granja de Funes II que por ejemplo en el último censo estas personas no fueron censadas porque es considerada zona peligrosa y no ingresaron los censistas. Es una zona que no existe. Está también ahí Sol Naciente un barrio construido en la gestión del gobernador De La Sota. Un barrio urbanizado, pero también con mucha miseria. Se menciona que hay también aquí mucho de la mala política, privilegiando los intereses personales. En esta zona de 9 de Julio hay muchos merenderos y comedores que no están funcionando porque no tienen un paquete de azúcar y no es que llaman al otro merendero y le preguntan si ahí sobra un paquete de azúcar. Es como que hay mucho individualismo y trato de mostrarme “yo”.

Ahora se presenta **Paola Mercado**: *“Pertenezco aquí a la parroquia, brindo asistencia de ropa. Este año se ha incrementado más la necesidad de*

VIVENCIAS COMUNITARIAS DE ORGANIZACIÓN

requerimiento de ropa de pañales. No solo de gente en situación de calle, sino que vienen familias que no les alcanza. No tiene para comprar una ropa, ni para un alimento. Hacemos viandas solidarias con otras mujeres que vienen, nos ayudan a cocinar y ellas se llevan para sus familias. Hace 2 años empezamos distribuyendo 60 viandas en barrio 9 de Julio y 20 en el Oratorio. Hoy estamos haciendo 120 viandas y de esas 120 tenemos gente en espera porque el recurso es hasta 120. Lo que tenemos se reparten 80 en barrio 9 de Julio y 40 en el Oratorio". Acota Mariana, de Monja Sierra, "también en mi casa tengo un merendero que habilito los días viernes y va gente de 9 de Julio, vienen también de barrio Autódromo (a casi 2 Km de mi casa) y también unas familias de Arguello Lourdes. La zona que comprende la parroquia, es enorme. Hay mucha pobreza y miseria. También hay algunos barrios cerrados, esos no participan en nada. Hay en la zona 10 barrios del RENABAP y otros 32 barrios más de los datos que teníamos hasta hace 3 años".

Mary, referente del barrio La Canchita, dice: "Desde hace 6 años vengo trabajando en el barrio, tengo un comedor hace 7 años que lamentablemente hace 1 mes no podemos dar la comida porque no conseguimos los recursos. Tenemos 23 familias que vienen a este comedor donde además incluimos abuelos y también casos de niños con retrasos madurativos, niños celiacos. En este caso tenemos la tar-

jeta ACTIVA de la Municipalidad que nos da \$15000 por mes como ayuda. Es la única ayuda que recibimos. Tenemos lista de espera y cuesta cuando van niños y tener que decirles que no hay. La situación por estos días es muy difícil, van madres a pedirnos porque la única alimentación de los niños es la comida del PAICOR y a la noche no tienen nada para darles. Los padres trabajan, pero no les alcanza. Nuestro barrio se vio favorecido por un programa de Aguas Cordobesas que le colocó el agua y el barrio ha sido urbanizado: trazado de calles, cordón cuneta, pozos, canastos, medidores para la luz y hasta un playón polideportivo que le dan mucho uso los niños. También conseguimos que nos pusieran internet. Es un barrio de los denominados como "zona roja", y eso hace que no ingrese un remis, una ambulancia, etc. Con mucho esfuerzo estamos logrando hacer ver que en el barrio hay gente trabajadora, que es buena, para así ir mejorando esa imagen negativa. Pero también en estos barrios hay mucha gente que vende droga. Un problema grave muy arraigado. Es una zona que está con mucho temor. Hay muchos casos de drogadicción. Hay niños de 10, 11, 12 años con problemas de consumo, hay también mucha venta.

En uno de los asentamientos de la zona se llegó a tener 8 puntos de venta y hasta hay tiroteos y mucha gente devastada entre ellos. Como si fuera el lejano oeste. Y esto es muy frecuente. Peleas entre familias por la venta de droga, y la lucha nuestra es evitar que

Pquia. Visitación de Nuestra Señora

ellos sigan tomando territorio, rescatar a los niños, a los adolescentes es un tema difícil, niños de 10 años salen a robar para comprar y consumir.

El Padre **Mario**, también de la parroquia, cuenta: *“la gente de afuera que no quiere entrar, bueno en algo se justificará, pero si nosotros nos apartamos los dejamos solos, entonces ellos hacen todo lo bueno posible que se pueda. Yo circulo por ahí voy con cuidado, por supuesto estoy atento, pero siempre invito a todos a hacer lo mismo. Porque desde la parroquia cuando hemos hecho alguna actividad, desde un vía crucis hasta alguna fiesta, siempre incluimos alguna actividad por esa zona. Nos parece que es la única forma de no abandonarlos y estrechar lazos. Tanto la venta como el consumo en estos barrios es muy grave”.*

La hermana **Mariluz** de Las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia comparte: *“hace dos años que estamos en la zona, y concretamente somos 3 hermanas y una novicia. Nuestra misión es acompañar a la comunidad del barrio IPV. Una comunidad llevada adelante por mujeres, señoras que hace años que acompañan a la comunidad. Nosotros tenemos misa ahí 2 veces al mes y después hay celebración de la palabra que ellas mismas preparan. Hay catequesis de comunión y catequesis familiar que es quizás eso lo que más convoca y uno puede interactuar con las familias. Se lleva la Euca-*

ristía a los ancianos y enfermos. Hay visitas a las familias, caminando, ingresando en la zona. Somos nuevas. Pronto se hará una misión y como desafío está el integrar gente nueva. Las señoras que están hace ya más de 30 años son pocas. Por otra parte, hemos intentado generar espacios para los niños, para los jóvenes. Cuesta mucho, es como que después de la catequesis sacramental ya no quieren venir más y es aquí donde intentamos generar un espacio más lúdico. Estamos en ese camino con una realidad muy dura donde los chicos están mucho tiempo solos. En relación a la zona el IPV es un conjunto de barrios que tiene números y colores. Es un sector bastante amplio, casas construidas hace ya muchos años, tal vez por 1970. Pero ellos tienen hoy un sentimiento de que han sido abandonados por el Estado, las calles son intransitables en muchas ocasiones. Hay muchas casas que se han venido muy abajo, si es que el propietario no ha tenido algún recurso para mantenerlas, muchos han envejecido y tienen por lo tanto menos recursos. También el problema de la droga está presente y hay mucha gente de la zona que está marcada por una tristeza muy honda. Como una especie de desesperanza muy profunda, como una falta de confianza. Ahora, en el último tiempo han hecho algún arreglo, han hecho también un playón polideportivo. Pero falta un montón y esa gente sufre mucho por todo esto y está relativamente cerca del sector de Granja de Funes II. Es un panorama bastante

deprimido. El gran desafío es cómo llegar a esas familias e intentar trabajar en red y generar espacios para los niños y cómo enganchamos a los jóvenes. Hace un tiempo hicimos un vía crucis por las calles y se acercaron varias personas para dejarnos sus inquietudes y necesidades. Es un barrio que cuesta muchísimo organizarse comunitariamente. No hay centro vecinal en esta barriada tan inmensa, no hay líderes, no hay organización, es como que han perdido la esperanza, es lo más triste de todo .

Se presenta **Silvia Palacios** quien en 2015/2016, “época difícil y de muchos conflictos. Con un grupo de compañeras íbamos al barrio y justamente en Villa Serrana hubo muchas peleas por el tema de la droga. Por el tema de las cocinas. Quedaron los balazos impactados en las paredes de la escuela. A raíz de esto, las madres nos pidieron hacer algo para atraer a los jóvenes que andan por las calles, expuestos a ser atrapados por las bandas. Entonces surgió la idea de una compañera, Graciela Pedraza. La idea de hacer algo con la música. Se empezó con canto, primero con coros y después con guitarras. Y bueno, fue creciendo desde el 2016 hasta hoy. Tenemos 5 profesores, un taller de canto, un taller de violín, otro de teclado. Hay por el momento, como 45 niños que participan. Se utilizan varios sitios en el predio de la parroquia. Se les da merienda y son las madres quienes vienen a colaborar. La idea es que a través de la

música, poder integrar y hacer participar a los chicos”.

“También se han dado cursos de oficios en los que se han capacitado muchas mujeres y varones. Empezamos con un taller de costuras. Lo importante es el trabajo. Es generar fuentes de trabajo, cuesta mucho organizar el trabajo cooperativo”, menciona el P. Daniel, *“no logramos encontrarle la vuelta, nos está costando superar el yo y avanzar con el nosotros. El individualismo está muy metido. En los cursos de oficio la mayoría son mujeres y de una edad que supera los 40 años y solo algunos poquitos más jóvenes. Hay aquí mucha gente que tiene planes pero es difícil conseguir trabajo y en muchas ocasiones los trabajos que hay son muy mal pagos”.*

Hernán, el marido de Paola, colabora como puede con la Iglesia: *“Soy herrero, trabajé mucho tiempo en relación de dependencia, en blanco. Después de 17 años en el 2010 fui despedido y comencé a trabajar en un remis por la zona. Vino la pandemia y el trabajo empezó a decaer, tengo 6 hijos. Colaboro los viernes en el merendero. Y con el Padre Daniel estamos organizando una cooperativa de trabajo porque ahora estamos peor. Y pasa mucho que uno se aísla, tengo que salir a trabajar todos los días y entonces es como que se olvida de esto del cooperativismo y ver qué podemos hacer juntos. Se acopian botellas de plásticos para la fabricación de bloques de plástico para la construcción*

Pquia. Visitación de Nuestra Señora

de viviendas con una empresa privada. Construimos un galpón en la época de la pandemia. Por eso en la pandemia estábamos mejor que ahora. Sin dudas la gente que tiene un trabajo ya no le alcanza. Labura en la fábrica pero no llega a fin de mes. Se dejan de pagar los servicios para al menos poder comer algo. Con este tema de las botellas hemos incorporado a la Academia Argüello como lugar de recepción. Estamos haciendo bloques, aunque la empresa que nos compra esos fardos o bloques ha disminuido porque tenían algunos proyectos en el ámbito de lo público y eso redujo todo. Porque esta forma de construcción que ellos proponen es más económica, rápida, tiene varias ventajas son térmicas, etc. Hicimos un galpón aquí detrás en la sede de la Iglesia, por suerte en estos días algo se está logrando vender pero es todavía muy poco, porque casi todo está parado. De 20 obras que tuvieron el año pasado, en este año sólo llegan a 2”.

Anita, “la maestra, la señorita”, como le dicen en el barrio, es una referente de una capilla del barrio 9 de Julio, llamada Ntra. Sra. del Trabajo. “Los niños de la zona van ahí a formarse en la catequesis, una de las actividades que da resultado, aunque cuesta hacerla funcionar. En barrio 9 de Julio hay una red donde están todas las instituciones del barrio, la escuela municipal, el dispensario, el centro vecinal, nosotros la Capilla, el jardín maternal, ahora se ha sumado por ejemplo

Casas Abierta, la cooperativa Nueva Esperanza y algunas otras ONG, como así también algunos comedores. Me parece que por este lado tenemos que andar. Pasada la pandemia estamos por ahora volviendo a retomar. Aunque no es fácil por diversas causas. Hemos planificado una próxima reunión en el Centro Vecinal a las 4:00 hs a ver si logramos reunirnos, intentando que participe más gente. Es importante tener en cuenta que el dengue, según nuestra percepción, al haber afectado más que la pandemia, mucha gente está afectada y con síntomas fuertes que imposibilitan trabajar por algunos cuantos días”.

Respecto de la red de barrio 9 de Julio, que comenta Anita, el padre **Daniel Blanco** agrega: “no acontece en todos los barrios; si quizás exista algo en la zona de IPV, Sol Naciente, Autódromo pero bueno quizás sea esto un horizonte De la experiencia de 9 de Julio cuando funciona se logran hacer cosas en conjunto. Por ejemplo, ahora se está armando una lista de comedores: cuales están funcionando, qué necesidad tienen cada uno de ellos, a cuántas familias se llega. En fin, todo esto para tener más fuerza y poder pedir y lograr que se restituyan los aportes. Estamos desde la red intentando organizar una olla popular una vez al mes en cada sector y ver de qué forma está afectando esta situación actual. Y que sirva también como un llamado de atención y convocar a los medios para mostrar cómo estamos”

Gabi Basualdo añade: “ahora estoy subsistiendo. En el gobierno anterior dicen que se choreaba todo, pero yo vivía bien y no pasaba hambre y mucha gente no pasaba hambre y no había tantos comedores y merenderos como hay en este momento. Pero sigue habiendo eso de que “si el político te da algo, es como sigue llevando agua para su molino”. Entonces, como militante y trabajadora en la comunidad, es una de las molestias que yo siento porque no es que nadie sabe lo que está pasando en los barrios, sino que se hacen los tontos. En este tiempo estamos viviendo mal y mucha gente que votó a este gobierno no reconoce que estamos mal, ahora van a mi casa a pedir comida, entonces duele. El mismo gobierno de Córdoba sigue aprobando leyes que nos hacen daño a nosotros, a los pobres, porque ya no somos clase media, somos pobres y hasta llegamos a indigentes”.

Dice el P. Blanco: “Reconozcamos que el Salario Mínimo que está en vigencia está por debajo de la línea de la indigencia, y la jubilación mínima está también por debajo de la indigencia, es esa la realidad de muchísima gente.”

La hermana **Estela** de la congregación de las Doroteas: “Nosotras acompañamos a la comunidad de Lourdes, que son varios barrios; y hay como dos grandes bloques, los paraguayos y los peruanos que tienen una vida comunitaria. Intentamos integrarnos. Algo se

ha logrado pero es un trabajo entre ellos, hicieron la urbanización del barrio, viven discretamente, trabajan mucho, la mayoría en la construcción... El Dorado, El Progreso, son pequeños barrios, cuando intenté ingresar y me dijeron “hermana no le conviene entrar allí”, no porque los maridos no quieren, hicimos antes un encuentro con mujeres, ellas empezaron a contar y eso no agradó”.

“Aquí la mujer es un actor muy importante - comenta el P. Blanco - surgen entre ellas a partir del diálogo y el compartir problemáticas propias; el embarazo precoz, la violencia intrafamiliar, múltiples situaciones con los niños. Las mujeres como protagonistas y, en muchos casos, como factores de cambio. Hay mucho menos protagonismo de los varones, cuesta mucho. La Casa Macuca facilita el lugar para apoyo escolar, pero rescato que en el ámbito de la Capilla se ha incrementado la participación. El problema es cómo organizar. Se multiplicó la necesidad en la ayuda escolar. Ahora, contamos con el apoyo de la Academia Argüello y la Blas Pascal. También rescato el trabajo en red. Ahora con Aldeas van profesionales a hablar con madres que tienen hijos con problemas de adicción. También con los más chicos. Se los está haciendo jugar al rugby, y también damos catequesis, hay mucha violencia entre niños, en poco tiempo hemos tenido 4 suicidios, dos de ellos por drogas, todas personas jóvenes. Situaciones estas que interpelan mucho. Una de las respuestas

Pquia. Visitación de Nuestra Señora

es la escucha y aprovechar toda ocasión posible para escuchar. Las mujeres trabajan muchas horas y cuando vienen a casa están muy cansadas y eso dificulta el encontrarse, el reunirse. Continúa el P. Daniel: "Aquí en la parroquia están A.A y ALANON. Están trabajando muy bien y con mucha participación, aquí la mayoría son varones. Fuimos una de las Parroquias de Córdoba que llevó más gente a la Beatificación de Monseñor Angelelli en la Rioja. Hemos trabajado mucho rescatando la figura de Monseñor Angelelli, también a Wenceslao Pedernera. Presentamos el libro de Wenceslao, con la Gabriela Peña, donde asistió también Vitin Baronetto. Hemos realizado Asambleas donde hemos trabajado las líneas pastorales de Angelelli. Porque lo que estamos hoy viviendo con Francisco, monseñor Angelelli lo anticipó hace mucho tiempo. Nos inspira permanentemente. En el templo tenemos la imagen de los Mártires, porque con Brochero y ahora con Mama Antula son referentes de peso... como comunidad de cristianos, todos los que trabajamos aquí por los pobres nos sentimos con mucha cercanía con las escuelas, los centros de salud de la zona de manera primordial. Quizás un poco menos con los Centros Vecinales pero sí con el espacio de las Aldeas. Una organización que trabaja con las personas con adicción. También hay una organización denominada ATAJO que trabaja con los problemas judiciales. Todas estas organizaciones nos permiten interactuar

con ellas. La parroquia es grande y tiene 15 capillas y varias comunidades. Una de las formas de intentar modificar el contexto político presente es unirnos y después trabajar en redes. Y a partir de ahí brindar más información a la gente de cómo vincularse con el Estado y con las organizaciones, generar espacios de debate para tener conciencia de porqué nos pasa de vivir situaciones como la actual. Por ejemplo, por qué los niños deben comer en los comedores y no en sus casas. Les están quitando un derecho a compartir en familia. Esto es que no hay forma de hacer nada si no estamos juntos. Se comenta en relación al mensaje del Papa Francisco la necesidad de una Iglesia Misionera y Sinodal. Ser misioneros, estar atentos a la escucha y estar en los márgenes de la sociedad con los sectores más vulnerables. Estar comprometidos con lo que hacemos a diario y tener presente las palabras del Papa Francisco que hablan de la cercanía, la ternura y la compasión. Pueblo es sentir al otro, sentirnos Pueblo, hablar, compartir, escuchar".

Con este final cerramos el encuentro, agradecidos a las y los referentes de esta inmensa comunidad que apuesta por construir y sostener espacios de contención, asistencia, articulación, organización. También de reflexión situada y comprometida.

Gabriel Pereyra
Alberto Vanden Panhuysen
CTL - Casa Angelelli



COMUNICACIÓN Y LENGUAJE DEL CURA BROCHERO

LUIS MIGUEL BARONETTO - CTL-CASA ANGELELLI

José Gabriel Brochero nació el 16 de marzo de 1840 y falleció el 26 de enero de 1914. Su amplia y perseverante tarea como Cura en Traslasierras cordobesas se destacó en su época y trascendió hasta ser canonizado por el Papa Francisco en el 2019. La legislatura de Córdoba lo propuso como patrono de la provincia. En ese contexto, al celebrarse el 184 aniversario de su natalicio, se realizó el conversatorio sobre “Comunicación Brocherriana”, en el que participamos en base a estos apuntes.

Contexto teológico y antropológico

Brochero es un sacerdote con una formación intelectual filosófica y teológica, según parámetros de la época, caracterizada por una espiritualidad agustiniana, de separación alma-cuerpo. Y una teología que prioriza lo espiritual y lo cultural. Por lo tanto, una eclesiología fuertemente asentada en la institución eclesiástica, como único “lugar” para la salvación del alma, con menosprecio de lo corporal. En este contexto vivido por el joven Brochero, que provenía de un hogar humilde, el riesgo habitual era un desclasamiento

cultural, con aspiración de ascenso social. Pero esta transformación no se produjo en su personalidad. Poniendo “el oído al pueblo”, aprendió pronto de la realidad.

Brochero experimentó el fracaso de la incomunicación cuando en 1869 – con tres años de sacerdote – se hizo cargo del Curato de San Alberto, cuya sede era San Pedro, en el oeste serrano de Córdoba. Cuenta el coterráneo Audino Rodríguez y Olmos¹, – que le hizo de monaguillo en su niñez santarroseña, – que el joven Cura al llegar a su destino pastoral preparó con fina y es-

¹ Rodríguez y Olmos, Audino, *Héroes sin fama*, Ed. Paulinas, 1960. Audino Rodríguez y Olmos nació en Santa Rosa de Río Primero el 21 de septiembre de 1888 y falleció siendo Arzobispo de San Juan el 3 de agosto de 1965.

merada retórica su primera predicación como le habían enseñado en el Seminario, iniciándola con una frase del texto bíblico en latín. La frustración de constatar enseguida que los pocos feligreses presentes no lo entendieron, le hizo modificar de estilo. La incompreensión de quienes lo escuchaban le enseñó la primera lección: Debía cambiar su forma de comunicarse con el pueblo. Desde entonces incorporó en su prédica una metodología participativa y con ejemplos de la nueva realidad traserrana que empezó a conocer.² De algún modo, a Brochero se le cayó no sólo la metodología de predicación; también el monopolio de la palabra, simbolizado en los templos de la época con la ubicación estratégicamente sobre elevada del “púlpito”.

Proceso de inculturación

Brochero se deja interpelar por la realidad en la que encarna su misión pastoral. Su manera de hablar o escribir, como ha quedado registrado en sus cartas, son consustanciales a su inculturación, que el teólogo Leonardo Boff define como: “El proceso mediante el cual la cultura asimila el evangelio a partir de sus propias raíces culturales”. Esta asimilación, sin embargo, no es

pasiva. La mediación cultural conlleva la incorporación de lo propio y específico del lugar y el tiempo en el que son pronunciadas las palabras. La cultura no es sólo un recipiente. Tiene la porosidad suficiente para penetrar la matriz evangélica. La relación es dialéctica. Y de ese diálogo surgirán nuevas pautas y conductas, donde la comunidad vive su propia cultura. Es la cultura que se amasa cotidianamente en acciones, expresiones, costumbres, relaciones en la comunidad y con la naturaleza y los medios de trabajo y producción. En Brochero la utilización de saberes populares y expresiones referidas a las costumbres rurales de la zona, se perciben claramente como naturales del medio en el que vive. No son frases o léxicos impostados, sino genuinos, que se advierten incluso al considerar los destinatarios de sus cartas, y a veces hasta en las presentaciones formales ante las autoridades donde gestiona obras para la zona. En ese andar el cura se deja penetrar por la cultura del lugar. La utilización de determinados dichos, palabras o refranes³ en sus cartas, señalan que están profundamente incorporadas a su modo de ser, forman parte de su cultura, no es para la apariencia ante los interlocutores, con el fin de

² La realidad mundial de fines del siglo XIX, percibida también por la Iglesia Católica, se plasma en la *Rerum Novarum* (de 1891), que reintroduce la problemática de los empobrecidos en la misión eclesial. La preocupación social de Brochero se inserta en este contexto internacional, aunque lo determinante sea “la pobreza franciscana”, que caracteriza el Cura como dominante en la zona traserrana. Es la intuición teológica de Brochero que surge de su experiencia antropológica.

³ “El buey por el asta y el hombre por la palabra se joden”. (C., 14-8-1904)

mover su sensibilidad o despertar mayor simpatía. Le nace, y así se expresa.

El proceso de inculturación implica introducirse en las culturas de otros/as, dejarse penetrar por ellas. Supone sumergirse en la cultura del tiempo y del lugar donde se vive. No como pase mágico, sino como proceso, que no es lineal, ni unilateral, sino dialogal, porque son sujetos y situaciones no individuales ni únicas, de cuya relación surgirán cambios tanto en los protagonistas como en el “ambiente” en el que actúan. La inculturación requiere el diálogo de sujetos activos, no pasivos. Y también diálogo de situaciones, con diversos polos de la realidad inter influenciados, que son modificados. No hay auténtica inculturación si hay imposición, cooptación o asimilación unilateral. Para que se produzcan cambios para mayor bienestar de la comunidad, el diálogo debe partir desde su mismo subsuelo, la identidad de lo que se reconoce como propio. (Los satisfechos no necesitan; y más aún, rechazan este tipo de cambios).

Con ello se vuelve a la esencia evangélica del “Et verbum caro factum est”. (en griego: kai ó lógos sarj egeneto), (jn,1, 14). ¿Cuál es la Palabra que se hace carne? ¿Cuál es el “logos”, el “verbum” (= el verbo en castellano es “acción”, “creación”), que “factum est”, “egeneto” = suscitó el “caro” o el “sarj” = carne, cuerpo, naturaleza hu-

mana? ¿Qué significa que la Palabra se corporiza? ¿Cuál es su lugar en el “mundo” cotidiano de las personas y los pueblos, las comunidades concretas de los sujetos y destinatarios de la “Buena Noticia”? No sólo se trata de que la Buena Noticia encarne-despierte-suscite-excite (“egeneto”) la VIDA en Comunidad, sino que el Evangelio (esa Buena Noticia) incorpore lo que el pueblo como comunidad ya viene valorizando de su vida, así como descartando lo que atenta contra el diálogo y el encuentro. La palabra se corporiza cuando se manifiesta en transformaciones de la realidad. Una palabra operante, que actúa en el escenario social a través de los sujetos que la encarnan y tienen incorporada.⁴ Palabra que nunca es definitiva, en la medida que los cambios de las realidades tampoco lo son. Para que el Evangelio sea una buena *noticia* debe encaminarse la transformación de las realidades de injusticias; es decir poner en marcha procesos transformadores. Para que el evangelio como proyecto anunciado se concrete en la realidad como buena noticia a los pobres, necesitados, angustiados, etc...

Quizás ayude considerar que la “encarnación” divina se hace realidad a partir del cuerpo de mujer, (cuerpo subyugado y no valorado socialmente); y por eso continente de semillas de justicia y liberación. Cuerpo material que tiene sus componentes y un proceso en

⁴ Resulta más ajustada la expresión del texto griego: “Sarj” abarca la “naturaleza humana”, en su integralidad.

el tiempo hasta que ve la luz de la nueva vida. Y ese proceso se da en un lugar geográfico e histórico concreto... Con esto, además de acentuar la nota de “proceso”, intento responder desde la concepción bíblico-semítica integradora, al criterio racionalista dominante en occidente que impuso la lectura de la “palabra” unida a los conceptos abstractos de raciocinio, pensamiento, idea, excluyendo otras formas de comunicación de la persona humana (y del Dios revelado, también). Los signos religiosos, no sólo bíblicos, muestran “comunicaciones” desde los fenómenos naturales, manifestaciones culturales y expresiones corporales. Está muy vivo en nuestras culturas originarias. Procesos similares constatamos en las realidades humanas y sociales.

En la inculturación debe existir un intercambio e interacción de sujetos diferentes, individuales o colectivos. El diálogo, como todo diálogo auténtico, debe tener el doble movimiento de escuchar y ser escuchado. En ese contexto, el diálogo exige, provoca y genera ENCUENTRO. Sin encuentro no nace la COMUNIDAD. “Somos mucho más que dos” (Benedetti). El diálogo y el encuentro se producen en escenarios que se comparten (perspec-

tivas, tareas, obras); y se manifiestan, transmiten y contagian COMUNICANDO. Comunicar es un modo de salir del propio mundo para extender lo que se quiere para bien propio o colectivo. Cuando se utilizan medios de comunicación para provocar rupturas, divisiones, odios se desvirtúa lo principal que es la generación de COMUNIDAD-PUEBLO; La amistad social, que tiene como base la verdad, la solidaridad y la justicia. La primacía del YO, del individualismo - personal o social-, genera INCOMUNICACIÓN, encierro, desprecio, etc.

Este proceso es el de la **comunicación brocheriana**, nutrida de usos y costumbres de la cultura serrana. Es importante reflexionarlo porque la formación del Cura y su práctica está tironeada por el contexto hegemónico del racionalismo enciclopedista, que también atraviesa a la teología en la contradicción de fe y razón, alma y cuerpo, bueno y malo, etc. Después del primer fracaso, Brochero incorpora escenarios traserranos o ubica hechos bíblicos en la geografía local.⁵ En sus escritos y cartas sus palabras se “corporizan” en objetos, hechos y acontecimientos que permiten una rápida comprensión del texto hablado o escrito.

⁵ Brochero dice: “Hay que evitar las ocasiones de pecado. Si una senda es ocasión de pecado, hay que evitar esa senda. Han de hacer como mi macho Malacara, que una vez tropezó yendo de noche por una senda de la sierra. Y desde entonces no hay poder humano que lo haga pasar por la misma senda”. O el escenario: “Los Reyes Magos cuando se encontraron con Herodes, habían venido por el camino de Dolores en busca del Niño Dios recién nacido. Avisados por el Ángel, volvieron por otro camino; atravesando la Sierra Grande, siguieron a Santa Fe; y por allí volvieron a su tierra.”

Cultura “descerebrada”

Sin contemplar la integralidad del cuerpo humano y social, la comunicación es parcial e incompleta; y más difícil de comprender cuando sólo se limita a las palabras pronunciadas o escritas. Desde una concepción integradora, la cultura avanzó superando la visión parcializada del intelectualismo académico, ilustrado, “doctoral” o puramente racional. Cultura es lo que la comunidad-pueblo cultiva, como forma de vida y construcción colectiva. No es el resultado de elucubraciones teóricas, que en todo caso son posteriores a los datos de las realidades. Aplicando a la cultura el calificativo de “descerebrada” es posible abundar en las culturas negadas por las culturas hegemónicas, que imponen sus pautas de vida, conductas, consumos, etc.. Porque lo “descerebrado” se refiere a lo negativo de lo racional y “correcto”. Se piensa y se dice que le falta “cerebro” para ser bien integrado al mundo de los “normales” o “normatizados”. Los “locos” están en otro lugar, el manicomio.

Pero justamente se trata de no ubicar la comunicación sólo en el “cerebro”, sino en las otras partes del cuerpo, humano y social, que tienen diversos modos de expresiones. La subestimación de miembros del cuerpo (o los

cuerpos) imprescindibles para vivir (manos, piernas, estómagos, “corazón”, movilizaciones, agrupamientos, etc.), establece la desigualdad ubicando arriba, dando visibilidad a las palabras o ideas o pensamientos correctos y adecuados (ordenados y “por la vereda”, según el Protocolo⁶). Y coloca en situación de menoscabo o subordinación o menosprecio las malas palabras, los malos pensamientos, las expresiones incorrectas, burdas, mal habladas, desordenadas, dichas o expresadas. La cultura comunitaria, del “común” o “popular”, en el esquema racionalista liberal está doblemente marginada: Es la cultura vulgar de los ninguneados socialmente por las élites o minorías dominantes, apoderadas también de los aparatos culturales que surgen desde el manejo de las instituciones políticas. Pero además no es reconocida como tal, porque no surge ni reside prioritariamente en la complejidad de las realidades corporizadas de la sociedad. Residen en el submundo; están en los subsuelos, se reducen a subculturas. Claro que desde el Cura Brochero hasta hoy se ha avanzado en este aspecto; pero sigue siendo un escenario de disputa, no diferente a otros en los que los sectores populares definen su lucha por dignidad y justicia social.

⁶ El Protocolo que pretendió imponer la Ministra de Seguridad Bullrich, no fue “entendido” por la multitud que se convocó el 8 de marzo, en el Día Internacional de la Mujer, ya que llenó calles y veredas, sin “escuchar” la “comunicación” oficial. ¡Y las fuerzas de la represión no pudieron hacerlo respetar! Claro ejemplo de la “incomunicación” que resulta, cuando la “supuesta comunicación” no sirve para modificar conductas o resultan adversas a los/las sujetos destinatarios. No hay comunicación sin diálogo.

Comunicación y lenguaje brocheriano

Cuando hablamos de la comunicación y lenguaje brocheriano no estamos hablando sólo del Cura Brochero; sino de él y sus comunidades, con sus propias realidades, necesidades, problemas, proyectos, soluciones, emprendimientos colectivos, trabajos comunitarios. Todo ello en el contexto socio-económico de Traslasierras, que el Cura Brochero ve, conoce y caracteriza de *pobreza franciscana*, no sólo como resultado de la postergación de los gobernantes, sino por las propias limitaciones, en gran parte impuestas por el aislamiento geográfico y una economía de subsistencia. En este contexto existe una incomunicación estructural y otra, no desligada de ella, que se deriva de la pobreza existente. La contrapartida COMUNICATIVA es el desarrollo, la integración y el bienestar del pueblo y de la región.

Esta realidad le impondrá al Cura diferentes formas comunicativas, que despliega a lo largo de su protagónica presencia en Traslasierras. Las resumo en cuatro manifestaciones:

1. La insistente y perseverante utilización de los MEDIOS DE PRENSA, a través de su relación con periodistas y propietarios de los diarios, de variada orientación ideológica que frecuenta. Y responde a las entrevistas o invita a visitar su

Curato; y así se hacen eco de sus iniciativas. Él mismo ejerce de periodista, enviando sus notas para hacer “atmósfera”.⁷

2. Sus cartas, así como sus cajones de fruta, quesos, damajuanas de agua o cigarros de chala son instrumentos de los que el Cura Brochero se vale para abrirse paso y comunicarse con quienes tienen en sus manos los poderes para decidir la realización de las obras que la zona transerrana necesita para romper su incomunicación estructural. 469 son las cartas del Cura Brochero a diversas relaciones sociales, religiosas y políticas, recuperadas y publicadas por el episcopado argentino. Pero además de esto, para el Cura también es importante la comunicación entre los pobladores, como instrumento para su mayor bienestar. Para ello Brochero realiza gestiones por la instalación de telégrafos y estafetas de correo, tanto en Traslasierras (Nono, Panaholma y Chancaní), como en sus pagos santarroseños. Y el servicio de Mensajería de Soto a Dolores en 1888.

3. Destaco los CAMINOS construidos por su iniciativa, que perduran; y el PROYECTO DEL TREN SOTO-VILLA DOLORES, como obra principal para romper el aislamiento y la incomunicación de la

⁷ Cfr.: de Denaro, Liliana. *La faceta periodística del Cura Brochero*. Editorial Centro de Estudios Brocherianos, Cruz del Eje, Pcia. Córdoba, 2012.

COMUNICACIÓN Y LENGUAJE DEL CURA BROCHERO

zona, que no se construyó por oposición de intereses políticos y económicos del momento, pero le insumió 40 años (1882-1912) de sus 45 de vida compartida en Traslasierras.

4. En este contexto donde la COMUNICACIÓN tiene distintos canales, que animan y fortalecen el diálogo, el encuentro y la participación comunitaria, hablo de las “gauchadas” como lenguaje brochero, como forma privilegiada de comunicación porque es su misma vida de servicio. Las GAUCHADAS, que las mujeres del Oeste resumen en tres palabras grabadas en la medalla recordatoria que le entregan: Escuelas, Iglesias, Caminos. Aquí entran las obras de diverso tipo para mejorar las condiciones materiales y espirituales de vida. Y los beneficiarios son individuos y comunidades, con la interrelación que suponen. A través de sus ACCIONES (gauchadas), que involucra a los serranos, se genera la

comunicación e integración social, que se experimenta beneficiosa para la calidad de vida del pueblo. Son acciones que hablan, dicen, contagian mandatos y valores, cumpliendo un rol pedagógico, al mismo tiempo que modifican o consolidan actitudes de solidaridad fraterna. En Brochero, las gauchadas son un modo de vida, están incorporadas a su quehacer pastoral. Por eso he señalado que “no se hacen estas cosas durante toda la vida si no existen motivaciones profundas, pasiones que arrastran y un fuego interior que las ponga en ebullición. Es decir, sin una auténtica espiritualidad. Sólo se es gauchero cuando la vida misma se transforma en gauchada”.⁸ Y en este sentido Brochero es un cura gauchero, aunque los serranos no lo designaban así, sino “Señor Brochero”, un trato respetuoso y en consideración a la ubicación del sacerdote en la época.⁹

⁸ Baronetto, L.M., *Las Gauchadas de Brochero*, Ed. Tiempo Latinoamericano, 8va ed., 2015, pag.4.

⁹ Cura Gauchero lo denominó la clase pudiente; y la dirigencia política que visitaba la zona, y en parte lo acompañó, aunque en algunos casos pretendieron también utilizar la popularidad del Cura. Esta denominación de “cura gauchero”, que se impuso bastante, fue más por el porte externo, de usos y costumbres propias del andar del hombre de las sierras, que por lo que realmente puede considerarse como identidad gauchesca, a través de la solidaridad, de tender la mano, de escuchar y acompañar en todo momento al que lo necesita. A ningún serrano, que vestía como el cura, que debía protegerse del calor o del frío con sombrero, pañuelo al cuello, y poncho, así como saber usar los aperos, los estribos o las espuelas para cabalgar, o conocer el andar de las cabalgaduras y los saberes propios de la vida campesina, incluso referidos a la fauna y flora del lugar, etc., se le ocurriría nombrar al Cura como “gauchero”. Pero si experimentaron sus “gauchadas” en sus iniciativas pastorales y sociales, de carácter colectivo, beneficiosas a las personas. Y realizadas desde el rol de sacerdote según las características de la época, que le asignaban un liderazgo de importancia, como a pocos, más en los poblados pequeños. Sobre su propia imagen Brochero en relación a los turistas dirá que “estos vienen creyendo que van a encontrar un bicho raro.”

A propósito de las “malas palabras”

Las “malas palabras” usadas por el Cura Brochero, fue uno de los aspectos observados en el proceso de canonización, y cuestionadas durante sus largos años de pastoral en Traslasierras. Y se han escritos notas, incluso de renombrados literatos, hasta libros como “Los Caranchos y el Cura Brochero” del misionero jesuita Antonio Aznar¹⁰, para intentar explicaciones al uso del “carajo”, o del “joder”, como era – y es – en el uso corriente de nuestro lenguaje. No pasaron desapercibidas en su tiempo, ni después.

Tanto esas “malas palabras”, como otras expresiones consideradas impropias de un sacerdote, y más aún en las predicaciones, ocasionaron denuncias, como la de la “dama de copete”¹¹ ante el obispo (1878), que requirieron sus descargos formales. ¿Por qué “malas” palabras? ¿Para quiénes eran “malas”? Pareciera que la “vulgaridad” del lenguaje del Cura Brochero molestó a la “dama de copete”, pero no a la ama de casa serrana. Es un dato de la realidad que las llamadas “malas palabras”, que no eran excepcionales en el lenguaje de la gente, especialmente de los varones, no fueron inofensivas. Resultaron ofensivas a determinado público, aunque no indican una intencionalidad en ese sentido. Pero generaron conflictos, como pasa cuando en la vida se opta

por una parte, una parcialidad o un partido. Lo importante y excepcional, sin embargo, no es el conflicto, a veces inevitable, sino su resolución. Brochero no apeló a las formalidades canónicas (porque tampoco había normas transgredidas), sino que lo resolvió en la consulta y participación de la comunidad: “Si con tal o cual expresión de sus predicaciones se entendían mejor o no”. La aprobación del aplauso o la congratulación de sus feligreses dejan resuelta la cuestión. ¡Y a otra cosa con la “dama de copete”! Pero él mismo afirma, como estrategia defensiva: *“que diga yo por costumbre esa palabra, no tengo memoria para ello. Pero es tanto lo que a veces cargan a uno esos serranos que pudiera ser se me haya ido sin que yo ahora lo recuerde”*.¹² O le atribuyen dichos, que en gran parte han sido recogidos por la tradición oral. Y por esto mismo han tenido amplia difusión y trascendencia, lo que a su vez indica una lectura encarnada de sus largos años de apostolado transerrano. Sin esquivarle al bulto, el Cura Brochero resolvió los cuestionamientos desde lo formal, sin renunciar ni atenuar su opción por la cultura popular. -

¹⁰ Aznar, A., *Los Caranchos y el Cura Brochero, su lenguaje enfático*, Córdoba, 1956.

¹¹ Baronetto, L.M., *Brochero por Brochero*, Ed. CEB, 2020, pg. 77.

¹² Id., pg. 81.